

**Centro de Estudios Sobre Estados Unidos
Universidad de la Habana**

**Las Elecciones del 2004 y la Validación de la
Agenda Conservadora Extrema^{*}**

Autora: Dra. Soraya Castro Mariño

Noviembre 2004

*** A la memoria de Mario Monzón Barata**

Las Elecciones del 2004 y la Validación de la Agenda Conservadora Extrema

INDICE

INTRODUCCIÓN	3
EL ARRIBO DE GEORGE W. BUSH A LA PRESIDENCIA Y LAS ELECCIONES DEL 2000.....	6
9/11: LEGITIMACIÓN DE BUSH COMO INQUILINO DE LA CASA BLANCA	7
LOS TEMAS DEFINITORIOS DE ESTA CAMPAÑA: LA POLÍTICA EXTERIOR Y LA GUERRA EN IRAQ Y EL PROBLEMA DEL EMPLEO. LA AGENDA IDEOLÓGICO-CULTURAL SUBYACENTE	16
EL PARTIDO DEMÓCRATA Y LAS ELECCIONES PRIMARIAS.....	22
LAS ELECCIONES GENERALES.....	28
<input type="checkbox"/> LA CAMPAÑA ELECTORAL PRESIDENCIAL DEL PARTIDO DEMÓCRATA.....	28
<input type="checkbox"/> LA CAMPAÑA ELECTORAL PRESIDENCIAL DEL PARTIDO REPUBLICANO	31
EL ESCÁNDALO DE LAS TORTURAS EN LAS CÁRCELES DE ABU GHRAIB/BCCF Y EN EL CAMPO BUCCA EN IRAQ	36
EL VIRTUAL EMPATE DE KERRY Y BUSH. LA FALTA DE TRACCIÓN EN EL MENSAJE DEMÓCRATA	44
LAS CONVENCIONES PARTIDISTAS Y LOS DEBATES PRESIDENCIALES EN LA CONTIENDA DEL 2004.....	59
<input type="checkbox"/> LA CONVENCIÓN DEMÓCRATA.....	60
<input type="checkbox"/> LA CONVENCIÓN REPUBLICANA.....	66
EL MAPA ELECTORAL Y EL COLEGIO ELECTORAL. LAS BASES DE LOS PARTIDOS	83
LAS ELECCIONES AL CONGRESO	94
<input type="checkbox"/> EL SENADO	94
<input type="checkbox"/> LA CÁMARA DE REPRESENTANTES	100
CONSIDERACIONES FINALES.....	102
ANEXOS	104

LAS ELECCIONES DEL 2004 Y LA VALIDACIÓN DE LA AGENDA CONSERVADORA EXTREMA

Autora: Dra. Soraya Castro Mariño
CESEU

Introducción

Las elecciones del 2004 tuvieron una importancia singular por ser las inaugurales del S. XXI y también las primeras después de los ataques terroristas del 11 de septiembre del 2001. Además se trataba de la legitimación, a través de las urnas, de un Presidente que había arribado a la cima por una decisión de la Corte Suprema y que, - utilizando el miedo como instrumento del poder después de los sucesos terroristas -, había sumido al país en un rumbo de trascendentales cambios y transformaciones internas y externas desde las posiciones más neoconservadoras y derechistas, utilizando la mentira y la manipulación de la información de una forma inescrupulosa y perversa.

Así en los comicios presidenciales del 2004, a nivel del Ejecutivo George W. Bush fue electo* con el 50.94% del voto popular y 286 electorales al puesto más importante de un sistema político de carácter presidencial. En el ámbito federal, el 46% (101,839,716) de los ciudadanos con edad¹ al sufragio no asistió a las urnas, mientras que un 48.10% de los que participaron votó contra Bush². (Véase Anexo 1) En otras palabras, más de la mitad de la población estadounidense no apoyó al Presidente en funciones, lo que refleja que no tiene un "mandato" a favor de su agenda belicista y ultraderechista y que el país es realmente una nación dividida con polarizaciones internas irrefutables como lo demostró el encono de la contienda electoral.

Sin embargo, el miedo de nuevos actos de terrorismo, fusionado con un patriotismo ciego, que no tolera cambio de líderes en tiempos de guerra definió la elección y 60,841,129 votantes estadounidenses decidieron ratificar al Comandante en Jefe de una "lucha global contra el terror" bajo el concepto de una guerra interminable y permanente y se pronunció por la continuidad de una economía en desaceleración; mayores tasas de desempleo y por la

* A criterio de esta autora en la medida que el Presidente George W. Bush no fue electo en el 2000, en el 2004 no se debe hablar de reelección, pues fue verdaderamente su elección, aunque en parte también fue resultado de una combinación de corrupción en estados claves, fallas de las máquinas y la privación del derecho al voto de las minorías e inmigrantes-ciudadanos "no blancos".

¹ Se refiere a los ciudadanos en edad de votar y no a la población elegible para votar (203,864,860). La cifra de ciudadanos en edad de votar en el 2000 según el censo era de 193,376,975. El estimado de ciudadanos en edad de votar según cifras ajustadas del Censo del 2000 para las elecciones del 2004 fue de 221,285,099. http://elections.gmu.edu/Voter_Turnout_Notes.htm

² De los 119 millones 445 383 que votaron en el 2004, favorecieron a Bush 60,841,129. Por el candidato demócrata Kerry votaron 57,453,966 y 1,150,288 otorgaron el sufragio por algún candidato de un tercer partido. <http://nationaljournal.com/members/campaign/>

"guerra" en Iraq. Bush con el "capital político" ganado con su elección asegura la prioridad de consolidar su estrategia de hegemonía mundial a través de "guerras preventivas" para "cambios de regímenes", en una descarnada guerra por intereses imperiales entre los que se mezclan la disputa por el petróleo, los mercados financieros y la seguridad de las fronteras. De ahí, que no se puede esperar que en su segundo mandato, Bush decida variar de manera importante sus prioridades y retomar un rumbo diferente al conservador extremo tanto en materia de política interna como exterior.

Mientras, en el Congreso se amplió la mayoría del partido republicano en ambas cámaras de la Legislatura Federal, y, en consecuencia, se le otorga un amplio margen de maniobra a las acciones y decisiones del Presidente Bush, así como el fortalecimiento de los enfoques más conservadores, los cuales impactaran la vida pública de ese país por al menos los subsiguientes diez años.

A corto plazo, la propia Corte Suprema estará sujeta a variaciones, pues a pesar de que sus miembros son designados vitaliciamente por el Presidente en funciones, al menos tres de ellos, William Renhquist, John Paul Stevens y Sandra Day O'Connor es probable que renuncien. La posibilidad de que el Presidente George W. Bush designe al menos a tres de los nueve miembros de la Corte Suprema, incluido el Jefe del máximo tribunal, sujetos a ratificación senatorial, otorga la posibilidad de perpetuar al más alto nivel de la rama Judicial una corriente ideológica en extremo conservadora que tendrá un impacto sustancial a corto y largo plazo en todas las esferas de la vida social del país.

Como puntos de partida para la presente investigación tomamos en cuenta el movimiento de derechización que se ha estado produciendo en la sociedad norteamericana desde 1964 y que llega a su esplendor con la revuelta conservadora de los 80's y el arribo al poder de Ronald Reagan, período en el que se debilitaron los principios, postulados y valores característicos del enfoque liberal³ del *New Deal*, en la misma medida en que su vigencia era asociada a las responsabilidades que le competían en las génesis del "desastre nacional" de la década de los 70's. Las grandes contradicciones que afronta Estados Unidos venían poniéndose a prueba desde entonces, pero afloraron de manera particular durante los comicios a la presidencia y al Congreso federal de 1992, que puso fin a 12 años consecutivos de administraciones republicanas. Para entonces el consenso básico del *establishment* político en EE.UU. radicaba en que el liberalismo demócrata había devenido en un conservadurismo funcional, tal cual lo demostró la presidencia de Clinton, el nuevo demócrata, cuyo legado consistió en la revalidación del conservadurismo, y la reversión de los contratos

³ Se parte del concepto de que los dos polos básicos de la ideología burguesa norteamericana son el liberalismo y el conservadurismo.

sociales del *New Deal* y la *Great Society*, con la subsiguiente legitimación de los programas sociales y económicos acorde a una disciplina fiscal conservadora, pero que en su forma y tono ocurrió de una forma menos estridente que las proposiciones excesivas republicanas al estilo de Gingrich.

Conformemente, las disputadas elecciones del 2000 se convirtieron en un catalizador de conflictos por la definición de las bases sobre las cuales se debía asentar en sus especificidades el nuevo consenso de la relación Estado-Sociedad. Ya desde entonces, esta trama se convirtió en el pilar que surte -a nivel del poder público- la definición conservadora no sólo de la hegemonía de los Estados Unidos en el nuevo mundo cambiante, sino también de la reestructuración interna del propio Estado-Nación. En consecuencia, el derrotero hacia posiciones más de derecha debía ponderar la viabilidad política de mantener una línea en extremo conservadora, capaz de enfrentar los retos que Estados Unidos como nación estaba afrontando, o atemperar esta tendencia a la derecha del espectro político norteamericano en una línea conservadora, pero menos recalcitrante.

En esencia, estos desafíos contemplaban y contemplan la incertidumbre sobre su papel hegemónico de superpotencia, los problemas de una débil sociedad multicultural y multirracial, y la duda sobre la capacidad de elevar el nivel y la calidad de vida en un mundo cada vez más interdependiente y globalizado, con el trasfondo económico de nuevos desafíos socioeconómicos y políticos en la llamada "era de la información", la cual presupone el paso de una economía basada en la industria a otra liderada por la informática y la tecnología de avanzada.

Precisamente la línea más derechista terminó imponiéndose, una vez que los sucesos del 11 de septiembre certificaron *de facto* al Mandatario de la Casa Blanca y Comandante en Jefe del Estado-Nación, y cuyo programa en extremo conservador terminó siendo validado a través de las urnas con la elección del 2004. La propaganda del Estado en cuanto a la guerra contra el terrorismo, la protección de la "seguridad nacional" y los valores "patrióticos" favorecieron a Bush. No fueron suficientes la lista de errores, mentiras, tragedias y crímenes que marcaron el primer mandato de Bush en la Casa Blanca. En nombre de la "lucha contra el terrorismo" se emprendió la injustificada intervención en Iraq, guerra que ha dado lugar a una política imperial de dominio militar y colonial en franca violación de las normas del derecho internacional.

Las motivaciones para emprender un estudio sobre el proceso electoral a la presidencia y al Congreso de los Estados Unidos en el 2004 se basan en el interés de ahondar en el conocimiento de estas tendencias de su sistema político con la finalidad de proyectar las posibilidades y límites de la política norteamericana tanto en el ámbito doméstico, como hacia diferentes áreas y países del mundo a corto y mediano plazo en el Siglo XXI.

El arribo de George W. Bush a la Presidencia y las elecciones del 2000

El 20 de enero del 2001, George Herbert Walker Bush devino en el 43er Presidente de los Estados Unidos de América. Esto tuvo lugar después de un irregular proceso electoral, cuyos resultados pudieron conocerse - luego de cinco semanas posteriores a la fecha oficial de las votaciones del 7 de noviembre - a través de una decisión de la Corte Suprema de Justicia, la cual evidenció una crisis política y electoral.

La sin precedente histórica sentencia fue tomada por cinco de los nueve miembros de la Corte Suprema de los Estados Unidos, la cual descartó la probabilidad de que se mantuviera el recuento manual de boletas electivas en el controvertido estado de la Florida, a pesar del fallo a su favor del Tribunal Supremo estatal. En consecuencia, limitó al candidato que ganó el voto popular, Albert Gore, la posibilidad de ganar ese estado, y el voto electoral.

El actual Presidente no sólo no tenía un mandato, sino además, su elección resultó cuestionada hasta por miembros de la Corte Suprema, la cual fue al rescate del viejo sistema electoral norteamericano, tal y como le corresponde en momentos de crisis. Sobre el particular uno de los magistrados del Tribunal Supremo, John Paul Stevens, expresó: "Aunque no sepamos con certidumbre completa la identidad del ganador de las elecciones presidenciales de este año, la del perdedor esta perfectamente clara, es la del juez como guardián imparcial de la ley".

En esencia, la economía nacional, la cultura pública y el tejido social de Estados Unidos se encontraban en un período de cambios fundamentales. De hecho se asistía a la presencia de un movimiento en las bases electorales y políticas tradicionales, al moverse los pilares económicos en los últimos quince años. El debate había trascendido las fronteras tradicionales de los partidos políticos dominantes en Norteamérica y la prolongada revuelta política conservadora anti-Estado, entonces, a diferencia de la década de los años 80's, no se traducían necesariamente en el dominio republicano o demócrata del escenario público. En aquel momento, se observaba la pérdida de la exclusividad de temas tradicionales, identificados con líneas partidistas particulares, cerrándose así, aún más, la pequeña brecha que distinguía al partido demócrata del republicano.

En ese sentido, la estrategia de la Administración republicana de George W. Bush a partir del 20 de enero del 2001 consistió en suavizar sus extremos políticos sin abandonar su núcleo ideológico, lo cual se evidenció en sus discursos, donde trató de apelar a los valores morales norteamericanos como elemento conciliador, pero haciendo énfasis en una agenda pública extremadamente conservadora.

Para septiembre del 2001, uno de los mayores desafíos de Bush era tratar de mantener su promesa de reconstruir un bipartidismo a través de un conservadurismo "misericordioso" o "compasivo" que trascendiese la retórica política y que no se aferrara a una agenda predeterminada para tener la flexibilidad necesaria en la realización de ajustes significativos en la política económica, doméstica y exterior del país. Para septiembre del 2001, asignar mayores fondos a la defensa, reformar el sistema educacional y de salud, al mismo tiempo de no permitir que se disparase el déficit presupuestario, manteniendo un determinado superávit resultaba un reto difícil de cumplir sin polarizar aún más la riqueza, y, en consecuencia, sin atizar aún más las contradicciones existentes por recortes de gastos en el área social. La situación para septiembre del 2001 se complicaba por el enfriamiento o desaceleración del crecimiento económico que venía sufriendo Estados Unidos.

9/11: Legitimación de Bush como inquilino de la Casa Blanca

Los sucesos terroristas y la consecuente tragedia en términos humanos, materiales y políticos del 11 de septiembre constituyeron acontecimientos sin precedentes en la historia de los Estados Unidos de América. A pesar de la ilegitimidad del Presidente Bush, los sucesos legitimaron paradójicamente al inquilino de la Casa Blanca, más allá de la individualidad. En tanto, los ataques a las torres del World Trade Center y al Pentágono fueron considerados "actos de guerra", el Presidente no es sólo el Jefe ejecutivo del Estado-Nación, sino también el *Comandante en Jefe* de las Fuerzas Armadas.

Históricamente, como república presidencial el Jefe de Estado y de Gobierno encarna liderazgo ante las diferentes crisis internas y/o externas que enfrenta la sociedad norteamericana, y por ende todas las instituciones políticas gubernamentales tienden a aglutinarse alrededor del Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica. Este, al mismo tiempo, tenía la prerrogativa presidencial, ejercida ya desde el 7 de octubre del 2001 con la decisión de iniciar las acciones bélicas en Afganistán, de tomar "la más vital de las decisiones, la de ir a la guerra", lo cual resume el sentido de la "Presidencia Imperial", tal y como lo define Arthur Schlesinger.

Se aprecia la diferencia de que esta vez la noción de seguridad no se da sólo en términos estratégicos para el Imperio, sino que se combina a la "seguridad personal y familiar" de cada ciudadano estadounidense. Este nuevo elemento que se enlaza al tradicional concepto de seguridad le brindó cierta legitimidad a la Administración de George W. Bush respecto a las medidas que definió como esenciales tanto en el ámbito doméstico como internacional, tendiendo a convertirse en un elemento que contribuyó a redefinir nociones como las de terrorismo, interés nacional y otras afines, y

que le imprimió organicidad y coherencia al despliegue político y militar. Con la “bandera de la lucha contra el terrorismo”, y su conceptualización (aún por conceptualizarse, y sin que exista el espíritu de definirlo para dejarlo en esa área gris que permite a un criterio flexible adaptarse al interés nacional de Estados Unidos) se reemplaza el vacío existente con posterioridad a la desintegración de la otrora URSS, tratado de llenar desde 1991.

En consecuencia, la Administración Bush capitalizó el momento político que el 11 de septiembre le brindó para replantear desde el neoconservadurismo la política interna y externa de EE.UU.⁴. Después de los ataques terroristas se produce una rearticulación de la aquiescencia bipartidista en momento de crisis que trató de marcar la unidad de la "nación atacada", y aunque la misma resultaba frágil, imperó el criterio tácito de que se debían evitar temas polémicos y controversiales, que por su importancia

⁴ La cosecha neoconservadora del liderazgo ultraderechista que se impuso sólidamente después de los ataques terroristas del 11 de septiembre del 2001 se reflejó en el **Proyecto del Nuevo Siglo Americano** (Project for a New American Century-PNAC), tanque pensante de tipo neoconservador fundado en 1997, y dirigido por William Kristol. Antes de las elecciones presidenciales del 2000, en septiembre de ese año, este tanque había emitido un estudio bajo el título: *“Rebuilding America’s Defenses: Strategies, Forces and Resources For a New Century”* acorde al cual se establecía el método para la conquista del Mundo a través de guerras ofensivas de carácter unilateral. Los miembros de este estudio de pensamiento neoconservador en materia de seguridad y defensa fueron: Roger Barnett (U.S. Naval War College); Alvin Bernstein (National Defense University); Stephen Cambone (National Defense University); Eliot Cohen (Nitze School of Advanced International Studies, Johns Hopkins University); Devon Gaffney Cross (Donors' Forum for International Affairs); Thomas Donnelly (Project for the New American Century); David Epstein (Office of Secretary of Defense, Net Assessment); David Fautua (Lt. Col., U.S. Army); Dan Goure (Center for Strategic and International Studies); Donald Kagan (Yale University); Fred Kagan (U. S. Military Academy at West Point); Robert Kagan (Carnegie Endowment for International Peace); Robert Killebrew (Col., USA (Ret.); Mark Lagon (Senate Foreign Relations Committee); James Lasswell (GAMA Corporation); I. Lewis Libby (Dechert Price & Rhoads); Robert Martinage (Center for Strategic and Budgetary Assessment); Phil Meilinger (U.S. Naval War College); Mackubin Owens (U.S. Naval War College); Steve Rosen (Harvard University); Gary Schmitt (Project for the New American Century); Abram Shulsky (The RAND Corporation); Michael Vickers (Center for Strategic and Budgetary Assessment); Barry Watts (Northrop Grumman Corporation); Paul Wolfowitz (Nitze School of Advanced International Studies, Johns Hopkins University); Dov Zakheim (System Planning Corporation); y William Kristol (The Weekly Standard). En los primeros cuatro años de la Administración Bush hubo personas con cargos muy importantes de ese grupo como: Paul Wolfowitz (Vicesecretario de Defensa), Abram Shulsky (Director de la Oficina de Planes Especiales del Pentágono), Lewis Libby (jefe de Despacho del Vicepresidente), Stephen Cambone (Subsecretario de Defensa para la Inteligencia) y otros que apoyaron el documento como: Dick Cheney (Actual Vicepresidente), Donald Rumsfeld (Secretario de Defensa), Richard Perle y William Luti (subsecretario de Defensa, oficina de planes especiales). Ya desde entonces el reporte apuntaba a la necesidad de reelaborar la política de exterior y de seguridad de EE.UU., así como la urgencia para EE.UU. de controlar la zona del Golfo Pérsico. El informe entraba en detalles de cómo EE.UU. debía convertirse en la potencia fundamental en todas las áreas a través del ejercicio de su liderazgo, lo cual debía quedar claro, incluso para los aliados, y formulaba la génesis del “llamado cambio de régimen” utilizando el pretexto de las Armas de Destrucción Masiva como elemento esencial para la creación de lo que llamaron un “sistema mundial amplio de control y comando” por parte de EE.UU.. Véase: *“Rebuilding America’s Defenses: Strategies, Forces and Resources For a New Century”*: A Report of The Project for the New American Century September 2000. En: www.newamericancentury.org

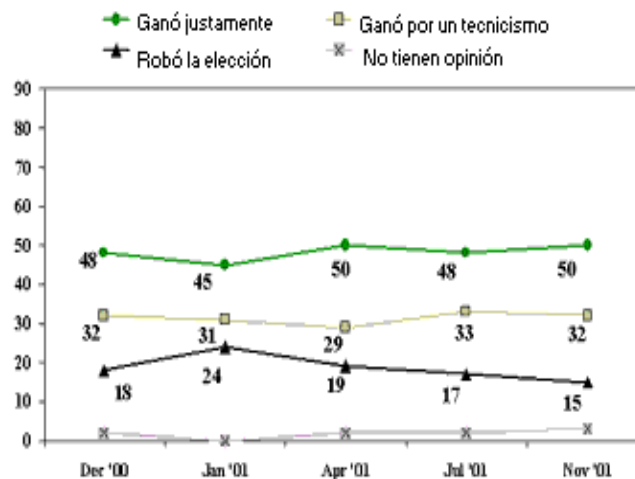
podieran romper el consenso impuesto del “Estado agredido”. De hecho la memoria histórica se volvió a empañar, y en un giro de las características tradicionales de la cultura política norteamericana, y sólo a un año de las elecciones del 2000, el ciudadano medio norteamericano le daba una lectura diferente a la forma a través de la cual George W. Bush llegó a la Presidencia.

A la pregunta de cómo valoraban la forma a través de la cual Bush arribó a la Casa Blanca:



Fuente: David W. Moore; “One Year After Election, Controversy Over Winner Appears Less Serious”; En: GALLUP NEWS SERVICE. POLL ANALYSES. November 6, 2001

A la pregunta de cómo valoraban la justeza de la forma a través de la cual Bush arribó a la Casa Blanca:



Fuente: David W. Moore; “One Year After Election, Controversy Over Winner Appears Less Serious” En: GALLUP NEWS SERVICE. POLL ANALYSES. November 6, 2001

En el área de la política doméstica, la preeminencia del Presidente Bush después del 11 de septiembre del 2001 quedó certificada una vez que el Senado en pleno, con la excepción de un solo voto, aprobase el proyecto de Ley Patriótica*, y fuese secundado por el voto mayoritario de la Cámara de Representantes (HR 3162). En esta medida se ampliaron las prerrogativas ejecutivas a discreción presidencial en la determinación de grupos presuntamente terroristas, y se produjeron fuertes restricciones de derechos civiles, políticos y judiciales, lo cual trajo aparejado fuertes implicaciones de tipo objetivo (Ej. Como han sido la de ser recluido sin necesidad de probar culpabilidad o tener abogados disponibles y la posibilidad de que se mantengan reos sin causas judiciales definidas), y de tipo subjetivo (el temor de que definitivamente es una necesidad que se restrinjan los derechos civiles en función de la seguridad nacional). Esto último con un gran impacto socio-psicológico para la idiosincrasia nacional y la cultura política tradicional estadounidenses, que ve lo patriótico como sinónimo de apoyo incondicional al gobierno federal, el cual a su vez utilizó el miedo como instrumento político en la exacerbación del nacionalismo.

Al mismo tiempo, la Ley Patriótica otorgó nuevos poderes a las agencias federales para combatir el terrorismo, incluyendo intervenciones telefónicas y vigilancia de Internet. La ley también facultó al FBI a reunir información interna y externa en una expansión de sus prerrogativas hacia el exterior de EE.UU., autorizó al departamento del Tesoro a instalar un sistema que acumulase información financiera internacional y le permitió a la CIA tener acceso a materiales secretos de los jurados de instrucción y hacer grabaciones telefónicas bajo la Ley de Vigilancia de Inteligencia Exterior.

En materia de política exterior, la aprobación de la Nueva Estrategia de Seguridad Nacional, firmada por el Presidente de EE.UU. el 17 de septiembre del 2002, refrendó en su totalidad la llamada "Doctrina Bush", si es que conceptualmente ésta pudiera denominarse doctrina. Esta, al margen del derecho internacional y las reglas y prácticas de las normas internacionales reconocidas, "legaliza" desde el Imperio "el cambio de régimen", a través del uso de los ataques preventivos, enlazados en una supuesta retórica moralizante de la necesidad de "democratizar", y la cual asume en su verdadera base doctrinal consideraciones geoeconómicas y geopolíticas.

La Nueva Estrategia de Seguridad Nacional, cuya esencia se llevó a vías de hecho en la guerra contra Iraq, es un intento jerarquizador, en donde el terrorismo, – a partir del 11 de septiembre –, constituye el elemento articulador y central de las llamadas "amenazas asimétricas", directamente vinculado a lo que Norteamérica determina como el peligro de las "Armas de

* La Ley Antiterrorista o Ley Patriótica fue firmada por el Presidente el 26 de octubre, 2001.

Destrucción Masiva” en manos de los que unilateralmente define como “estados villanos”.

El elemento de la fuerza, y en particular de la fuerza militar y su variable tecnológica como instrumento medular del poderío nacional, renace como el instrumento de poder más notable en la política exterior norteamericana, demostrado con la invasión de Afganistán primero y la intervención y ocupación en Iraq después, - eslabones más débiles de la lista de “estados villanos - y se sitúa al margen de los Organismos Internacionales, en particular de las Naciones Unidas y su Consejo de Seguridad. Su énfasis está en unilateralmente “detener las amenazas emergentes no inminentes antes que se materialicen” a través de ataques preventivos, lo cual convierte a Iraq en un caso *test*.

Los denominados “estados villanos”, tanto los que se consideran parte del “Eje del Mal” (Iraq, Irán, Corea del Norte) como aquellos que están “Más allá del Eje del Mal” (Cuba, Siria, Libia), son conjuntamente con Sudán los estados que al mismo tiempo son considerados por el Departamento de Estado como “estados patrocinadoras del terrorismo” y todos son parte del **SUR**, lo cual es una variable diferente en el Pensamiento Estratégico de Estados Unidos, sobre todo si se compara con el período de la Guerra Fría en el marco referencial del eje Este-Oeste.

Se aprecia así un cambio del pensamiento, potenciado por las capacidades militares de Norteamérica, en donde el enfoque es más hacia: ¿Cómo podría ser Estados Unidos amenazado, de manera objetiva o subjetiva?; y al ¿Cómo se podrían detener esas amenazas?. Las amenazas de certezas irrefutables que pudieran dar lugar a prevenir la acción (*Preemption*)⁵ quedan sumergidas a la subjetividad de amenazas no inminentes, incluso fabricadas, y la consecuente, acción preventiva, tal y como lo demostró el caso Iraquí. (*Prevention*).⁶

Esta filosofía imperante desde el neoconservadurismo lleva implícita la potenciación rápida y letal del poderío norteamericano en todas las áreas de su proyección externa, la cual se combina con una gran reestructuración del aparato ejecutivo en materia de seguridad y el reforzamiento defensivo del territorio continental de Estados Unidos, de la cual sus máximos exponentes estructurales son: El Departamento de Seguridad Interna a nivel del gabinete

⁵ La intención de golpear primero aparece conceptualizada en la doctrina militar estadounidense como *preemptive attack*, es decir, una ofensiva que se inicia sobre la base de certezas irrefutables de que una agresión enemiga es inminente mientras que el despliegue preventivo conduce a la maniobra de fuerzas militares para contener la violencia en las cercanías o en la zona de conflicto potencial donde la tensión entre las partes se incrementa.

⁶ En tanto, la guerra preventiva es aquella que comienza bajo la creencia que un conflicto militar, aunque no es inminente, es inevitable y que demorarse implicaría un riesgo mayor. Mientras, la diplomacia preventiva, que envuelve estos arquetipos, incluye acciones diplomáticas anticipadas a una crisis predecible con el objetivo de prevenir o limitar la violencia.

ejecutivo, y el Comando Septentrional o Norte, y la consecuente ampliación de la frontera. Esta constituye la más significativa revisión de la estructura del Ejecutivo estadounidense desde el fin de la Segunda Guerra Mundial.

El Departamento de Seguridad Interna ha sido muy efectivo como instrumento del miedo, el cual desde el Ejecutivo ha sido manipulado contra la población civil norteamericana, y le ha brindado a Bush la oportunidad de manipular la información ante la opinión pública de su país. Ésta, inmersa en el temor de la repetición de otros ataques parecidos a los del 11 de septiembre, ha apoyado las medidas de un “estado de emergencia permanente” como algo cotidiano y no cuestionable.

Tal situación se hizo obvia con el respaldo que un grupo mayoritario de la población (72%) le otorgó a su Presidente antes, durante y en los dos primeros meses posteriores a la invasión de Iraq, bajo el equívoco de que Saddam Hussein estuvo involucrado en lo nefastos sucesos de septiembre del 2001. Tal aseveración en modo alguno pudo ser establecida, lo cual fue aceptado por el Presidente Bush sólo después de casi cinco meses de concluidas las llamadas acciones bélicas fundamentales en Iraq⁷. Tampoco se pudo demostrar el llamado vínculo del gobierno de Saddam Hussein con la red terrorista de Al Qaeda, ni la existencia de un arsenal de armas de destrucción masiva en Iraq que constituyera peligro alguno para Estados Unidos. La doctrina del “cambio de régimen” trató de ser camuflajeada ante la opinión pública con la “guerra contra el terrorismo”.

Estos hechos y la creación de pretextos por parte de los formuladores de política, y la Casa Blanca para “justificar” la guerra en Iraq, así como la magnificación y manipulación de la información de las agencias de inteligencia, particularmente de la CIA, la DIA, la NSA, y la Oficina de Planes Especiales del Pentágono en la fabricación de evidencias para la agresión empezaron a ser cuestionados en el Congreso, la prensa y por algunos candidatos demócratas a las elecciones del 2004 a partir de julio del 2003. A partir de ese momento, se evidencia también una preocupación creciente por las bajas de soldados norteamericanos en Iraq, así como por los costos militares, políticos y financieros de una ocupación que pudiera durar más de cuatro años, y para la cual no había un programa de acción bien concebido.⁸

⁷ El 17 de septiembre del 2003, George W. Bush declaró: “no hemos tenido pruebas de que Saddam Hussein haya estado relacionado con el 11 de septiembre”, aunque también dijo que: “No hay dudas de que Saddam Hussein tenía vínculos con Al Qaeda”.

⁸ Ante el Comité de Servicios Armados de la Cámara de Representantes, el general retirado Tommy Franks, quien fuese comandante del frente iraquí, declaró que: “Los soldados estadounidenses podrían continuar en Iraq dentro de cuatro años”. Por su lado, en el Senado, Rumsfeld declaró a una pregunta de Robert Byrd que EE.UU. planeaba gastar aproximadamente 4 mil millones de dólares mensuales hasta septiembre en Iraq, mes antes que termine el actual años fiscal. Véase: Barry Schweid: “Arms control, intelligence experts accuse Bush administration of misrepresentation”; En: **AP Diplomatic Writer**, Wednesday, July 9, 2003. Associated Press. Barry Schweid: “La ocupacion de Irak durara varios años”; En: **El Miami Herald**, Friday - July 11, 2003, Seccion: El Mundo, P A04.

La esencia del problema radica en que la Administración Bush realmente tenía como propósito doctrinal el “cambio de régimen en Iraq”, pero esta idea no era vendible, ni justificaba acciones bélicas de EE.UU. en el exterior, y, en consecuencia, el tema de las Armas de Destrucción Masiva, y el peligro que éstas podían constituir para Norteamérica, fue elegido y construido para respaldar la injerencia militar.

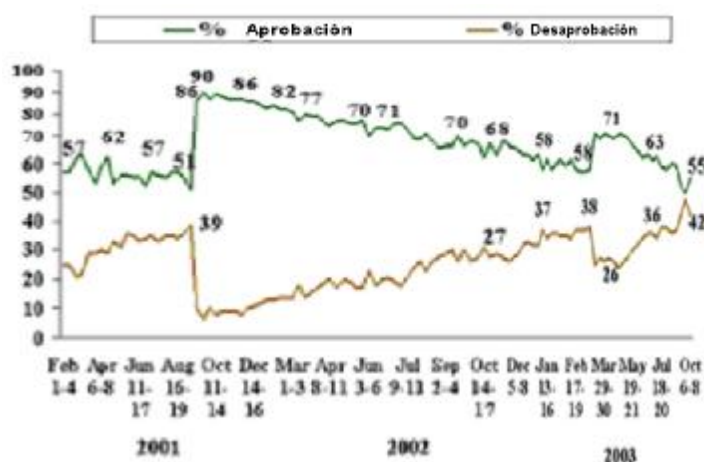
Para finales del año 2003, el público norteamericano empieza a apreciar la distinción entre la llamada “guerra global contra el terrorismo”, y la intervención en Iraq, y, como resultado, la popularidad del Presidente ante el ciudadano medio norteamericano empieza a deteriorarse, si se compara con el período posterior al 11 de septiembre de su propio mandato, lo cual osciló ante eventuales circunstancias como la captura de Saddam Hussein en diciembre del 2003, o la efectividad por parte de los asesores de Bush de mantener una lógica entre los dos sucesos a través de la manipulación de la información y la eficacia de mantener el tema de Iraq como elemento positivo para el Jefe de las Fuerzas Armadas sujeto al proceso reelectoral.

Nivel de respaldo a la Guerra en Iraq de Enero del 2003 a Febrero del 2004



Fuente: Jeffrey M. Jones: “Bush Approval Rating Stabilizes at 63% Ratings of Bush on issues show postwar decline”. POLL ANALYSES. June 20, 2003. En: **GALLUP NEWS SERVICE**, Jeffrey M. Jones: “Mixed Results in Latest Bush Ratings: Slight recovery shown in job approval rating”; POLL ANALYSES. October 13, 2003. En: **GALLUP NEWS SERVICE**.

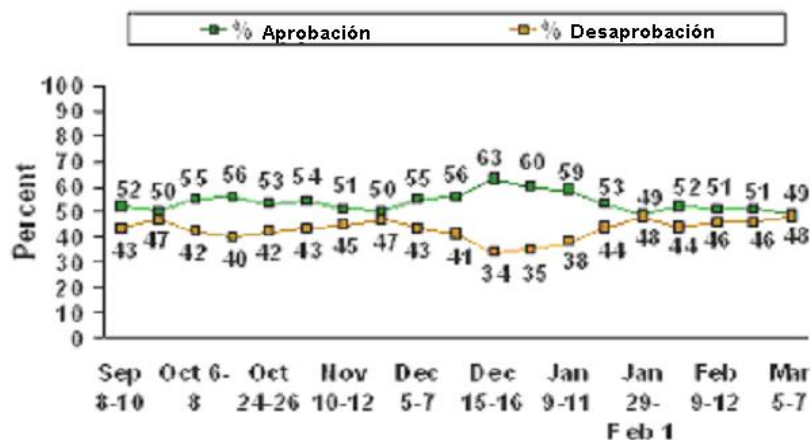
Nivel de apoyo a la Gestión Presidencial de Bush en general de Febrero del 2001 a Octubre del 2003



Fuente: Jeffrey M. Jones: "Bush Approval Rating Stabilizes at 63% Ratings of Bush on issues show postwar decline". POLL ANALYSES. June 20, 2003, En: **GALLUP NEWS SERVICE**, Jeffrey M. Jones: "Mixed Results in Latest Bush Ratings: Slight recovery shown in job approval rating"; POLL ANALYSES. October 13, 2003, En: **GALLUP NEWS SERVICE**.

Sobre el particular se destaca, que a partir de octubre del 2003, con el paréntesis de diciembre que coincide con la captura de Hussein, el grado de respaldo al Presidente retoma el mismo nivel que antes de la tragedia del 11 de septiembre del 2001.

Nivel de popularidad de Bush en General (Septiembre del 2003- Marzo del 2004)

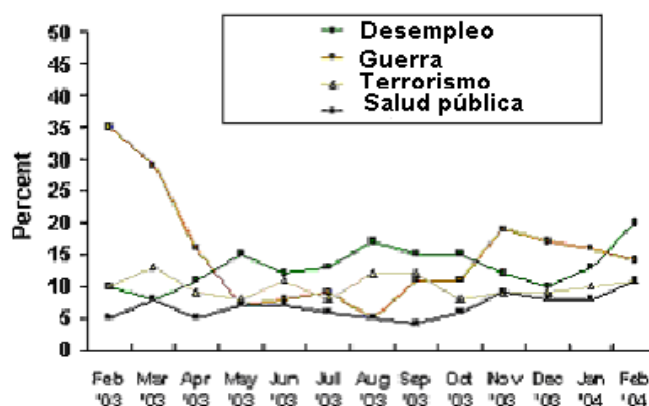


Fuente: Jeffrey M. Jones: "Great partisan differences in job approval". En: **GALLUP NEWS SERVICE**. POLL ANALYSES. March 10, 2004.

Parcialmente, la relativa disminución de la popularidad de Bush ante el ciudadano medio se debió al inicio oficial el 1 de septiembre del 2003 de la campaña electoral del 2004, durante la cual oficialmente los entonces candidatos⁹ a la postulación demócrata iniciaron sus campañas electorales, y, por ende, una crítica más sistemática a las políticas de la Administración, así como a la guerra en Iraq, particularmente por el entonces candidato Howard Dean.

Al mismo tiempo, se percibió una mayor preocupación por parte del electorado en cuanto a que la recuperación económica¹⁰ de finales del año 2003 no venía aparejada con un rescate del mercado laboral¹¹. Tal percepción se reflejó en un cambio de prioridades en cuanto a los tópicos de mayor preocupación electoral a las alturas de febrero del 2004, ya iniciado el proceso de elecciones primarias. Por otra parte, el mercado laboral no solamente continuó defraudando a los consumidores en marzo, sino que incidió en un menor optimismo sobre el futuro a corto plazo, lo cual amenazaba con dañar seriamente la economía, pues el gasto del consumidor suma tres cuartos de la actividad económica estadounidense.

Temas de mayor preocupación electoral de Febrero del 2003 a Febrero del 2004



Fuente: Dennis Jacobs: "Public Grows More Wary About Economy In February Percentage Mentioning "Jobs" As Top Problem At Highest Point In 10 Years". En: **GALLUP NEWS SERVICE**. POLL ANALYSES. February 16, 2004.

⁹ Los candidatos por el partido demócrata eran: El Senador de Massachusetts John Kerry; el Representante de Missouri Richard Gephardt; el Senador de Carolina del Norte John Edwards; el Senador de Connecticut Joseph Lieberman; el Gobernador de Vermont Howard Dean; el representante Dennis Kucinich de Ohio; el activista de Nueva York, Reverendo Al Sharpton; la ex senadora Carol Moseley-Braun de Illinois y el General Wesley K. Clark.

¹⁰ En todo el año 2003 la economía de EE.UU. creció un 3.1 por ciento, después de un incremento del 2.2 por ciento en 2002, y un mero 0.5 por ciento de crecimiento en 2001, de acuerdo con las cifras del Gobierno. El Producto Interno Bruto (PIB) de Estados Unidos creció a un ritmo anual del 4.1 por ciento en los últimos tres meses del año pasado, según confirmó el Departamento de Comercio.

¹¹ Desde la llegada de Bush al poder en enero del 2001 hasta enero del 2004, se habían perdido cerca de 2,2 millones de puestos de trabajo y la reactivación económica que vivía el país no acaba de reflejarse en el mercado laboral. Por ejemplo, las tasas de desempleo aumentaron en febrero del 2004 en nueve de los 17 estados decisivos para la elección presidencial de noviembre.

Al mismo tiempo, los comicios del 2004 se desenvolvían en el marco de una polarización extrema del electorado, y el desempeño del Presidente tanto en la guerra contra el terrorismo, como en la intervención y ocupación de Iraq, así como en la cuestión del empleo formaban el centro de esa dicotomía, pues ante todo esas votaciones constituían un referéndum para la presidencia de George W. Bush. Desde un inicio de la campaña electoral resultó muy interesante el fuerte nivel de apoyo a Bush en las bases republicanas, y el alto rechazo que provocaba dentro de las filas demócratas. Igualmente sugerente resultaba que entre aquellos que se consideraban independientes, los cuales constituyen aproximadamente un tercio del electorado, un 6% no se definía por ninguno de los candidatos de ambos partidos; mientras que el resto se dividía casi igualmente por Bush como por Kerry.

Los temas definitorios de esta campaña: La Política Exterior y la Guerra en Iraq y el problema del empleo. La agenda ideológico-cultural subyacente

Sin dudas, Bush contaba llegar a los comicios del 2004 como un mandatario legitimado por la “Guerra Global contra el Terrorismo” y una exitosa campaña militar pacificadora en Iraq, que le abriera el camino para, acorde a los intereses de Norteamérica, resolver el conflicto del Medio Oriente y tener acceso sin límites a los estratégicos recursos petroleros. Sin embargo, contrario a sus pronósticos, el año electoral se inició plagado de problemas para la Administración, y se registraba una afectación negativa de la credibilidad del Presidente. Al tema de la guerra se sumaba el hecho de que Bush constituía el primer presidente en más de 70 años en gobernar con una pérdida neta de 821,000 empleos.

Por su lado, los demócratas aumentaron sus críticas al presidente George W. Bush por su política hacia Iraq¹², insistiendo en lo que caracterizaban como una “vulnerabilidad” o distorsión en la “Guerra contra el Terrorismo”, aunque nunca se habló oficialmente de la fabricación de evidencias y/o el engaño *ex profeso* por parte del gobierno republicano, con la finalidad de justificar la agresión a Iraq. A casi un año después que Bush hubiese declarado “la misión cumplida” en Iraq, los demócratas se limitaron a cuestionar las razones esgrimidas por la administración para la guerra en Iraq, y las continuas muertes de soldados estadounidenses en ese país.

¹² Los senadores John Kerry de Massachussets, John Edwards de North Carolina, Joseph Lieberman de Connecticut, y los representantes Richard Gephardt de Missouri, y Rep. Dennis Kucinich de Ohio votaron a favor de la resolución que le daba poderes al Presidente para la guerra contra Iraq. El senador de la Florida Bob Graham votó en contra de la resolución de los poderes de guerra, y fue el único legislador federal y candidato a las elecciones presidenciales por el partido demócrata que se pronunció a través del voto en contra. El ex gobernador Howard Dean, el reverendo Al Sharpton y la ex senadora Carol Moseley Braun no votaron por no ser legisladores del Congreso federal.

Entonces, el Ejecutivo republicano tuvo que enfrentar serias dificultades que ponían en tela de juicio su accionar como: La iniciación de la pesquisa de la comisión independiente sobre el 11 de septiembre, la cual trataba de identificar el nivel de conocimiento que la Administración tenía a través de fuentes de inteligencia sobre la contingencia de ataques por Al-Qaeda a territorio continental norteamericano; y lo que es peor el sentimiento creciente dentro de un sector poblacional de que la Casa Blanca no había considerado una prioridad el asunto del terrorismo con anterioridad al 11 de septiembre del 2001, y, por ende, estaba inactiva y displicente sobre el particular cuando tuvieron lugar los ataques.

Cada vez más se evidenció la inescrupulosa forma a través de la cual la Administración vinculó a Saddam Hussein a la tragedia del 11 de septiembre del 2001, así como la manipulación del uso del temor que infundió a la población estadounidense ante la probable posesión de Armas de Destrucción Masiva por parte de Iraq, lo cual llegó a ser expresado por el propio Presidente en su Discurso de la Unión del 28 de enero del 2003, cuando argumentó que se había conocido que Iraq había intentado obtener material nuclear de África, en particular de Níger, lo cual fue desmentido por la propia Casa Blanca en julio de ese año¹³.

Estas declaraciones dieron lugar al escándalo de la agente Valerie Plame que trabajaba para la CIA en asuntos de proliferación de armas nucleares, y cuyo nombre fue filtrado a la prensa desde la Casa Blanca al periodista Robert Novak, columnista pro-Bush, para quitarle mérito al informe

¹³ Bush declaró en su informe a la nación el 28 de enero del 2003, que Iraq había intentado obtener material nuclear de África, en particular de Níger. Casi seis meses después, en julio del 2003, la Casa Blanca admitió que ese señalamiento era falso. En una cuidadosa declaración, la Casa Blanca culpó el 11 de julio del 2003 a la CIA por la imprecisión de su discurso en enero, y Bush señaló que la Agencia había revisado su discurso y no le hizo advertencia alguna. Tenet concluyó la maniobra horas después, con una declaración en la cual aceptó la responsabilidad por el tropiezo. Sin embargo, para el 22 de julio del 2003 se supo que la CIA, sí había enviado dos memos, uno el 5, y otro el 6 de octubre del 2002, dirigidos al Consejo de Seguridad Nacional para desmentir que la información respecto a que Iraq había intentado obtener material nuclear de África fuese correcta. Después, la CIA se reunió con el Vice-Asesor para la Seguridad Nacional, segundo de Rice, Stephen J. Hadley, y con el Director de Comunicaciones de la Casa Blanca, Dan Bartlett para explicar su posición, todo lo cual apunta a que el supuesto desconocimiento de la Casa Blanca sobre las objeciones de la CIA de incluir lo de la compra de uranio han sido alegaciones falsas de la Administración Bush, y que Tenet sólo trató de detener la politización de este asunto. En otras palabras, la Casa Blanca sí sabía que las alegaciones contra Iraq de tratar de comprar material nuclear eran falsas. De hecho, el propio George J. Tenet hizo una llamada telefónica a Stephen J. Hadley, antes del discurso de Bush del 7 de octubre del 2002, en el cual solicitaba que se eliminaran esas acusaciones. Para tratar de tapar las justificaciones, Stephen J. Hadley se declaró culpable de no pasar la información a sus superiores: Condoleezza Rice y el propio Presidente George W. Bush. El 30 de julio del 2003, Bush, en conferencia de prensa desde la Casa Blanca, admitió “la responsabilidad personal” de lo dicho en el discurso del Estado de la Unión. Véase: Dana Milbank And Walter Pincus: “Bush Aides Disclose Warnings From CIA October Memos Raised Doubts on Iraq Bid”; En: **The Washington Post**, Wednesday - July 23, 2003, Section: Front Page, P A01

de su esposo el ex diplomático Joseph Wilson. Este, a petición del propio gobierno de los EE.UU. había viajado al país africano y había descartado esa posibilidad¹⁴. Sobre el particular, aún después de las elecciones del 2004, existe una investigación formal del Departamento de Justicia sobre "posibles revelaciones no autorizadas" por parte de la Casa Blanca con relación a la identidad de la agente encubierta de la CIA.

La obsesión de Bush respecto a Iraq quedaría aún mejor demostrada cuando el antiguo jefe de contraterrorismo de la Casa Blanca, Richard Clarke publicó su libro *Against All Enemies* (Contra Todos los Enemigos), y presentó sus argumentos en el programa de televisión *60 Minutes* (21/3/04). Clarke testimonió ante la Comisión Nacional Acerca de Ataques Terroristas Contra Estados Unidos, revelando que el principal objetivo de Bush antes y después del 11 de septiembre del 2001 era iniciar la guerra de Iraq, y no la lucha contra el terror.¹⁵

Conjuntamente, a esas alturas del 2004, la Administración Bush tuvo que forcejear con la declaración oficial del entonces Jefe de Inspectores norteamericanos en Iraq, David Kay, -ya no con las conclusiones de los inspectores de la ONU-, de que no se habían encontrado Armas de Destrucción Masiva en ese país, razón principal esgrimida por la Administración para justificar la guerra. Además el gobierno de Bush se encontró rodeado del escándalo concerniente a Halliburton y a su Vicepresidente Dick Cheney sobre la forma en que sus sucursales ganaron millonarios contratos en Iraq.

A un año de la ocupación de Iraq por parte de las tropas norteamericanas y su coalición, es decir, para marzo del 2004, Estados Unidos enfrentaba graves problemas dada la resistencia del pueblo iraquí, incluso creciente después de que se aprehendiera a Saddam Hussein en diciembre del 2003. A tal situación, los ocupantes se enfrentaban a las contiendas de los chiítas a favor de votaciones directas bajo las leyes islámicas; a la división entre los kurdos, y a los partidarios de controlar el petróleo del norte de Iraq. La viabilidad de mantener tropas norteamericanas en territorio iraquí después de que la fuerza de ocupación entregó el poder a un gobierno títere interino el 29 de junio del 2004 devino del mismo modo en una gran preocupación doméstica en EE.UU.

¹⁴ Joseph C. Wilson 4th: "What I Didn't Find In Africa"; En: **The New York Times**; Commentary; July 6, 2003; Section: Opinion \ Op-Ed. [Http://Www.Nytimes.Com](http://www.nytimes.com); Carl Hulse And Richard W. Stevenson "Democrats Want Ashcroft Out Of Inquiry" ; En: **The New York Times**; October 3, 2003; Section: Debating A Leak: Questions Of Impartiality. . <http://www.nytimes.com>

¹⁵ Richard A. Clarke: **Against All Enemies:Inside America's War On Terror**. Free Press, Rac Enterprises Co. 2004

El gobierno republicano conocía que la veracidad de sus afirmaciones para justificar la guerra se encontraba bajo cuestionamiento, y que, además, la solución al problema iraquí no tendría lugar durante el 2004, por lo cual el debate sobre una “guerra de opción” (*war of choice*) en vez de una por “necesidad” afectaba directamente al Comandante en Jefe dentro de los límites impuestos a través del miedo. Por ende, se hacía necesario rescatar la embustera fórmula de que la guerra en Iraq era parte de la lucha contra el terror desde el púlpito presidencial, y tanto el gabinete como los asesores electorales y políticos hicieron uso de todos los instrumentos de propaganda en manos de la Administración para impactar y manipular las opiniones del ciudadano medio norteamericano.

Al mismo tiempo, en el primer trimestre del 2004, el Ejecutivo tuvo que lidiar con el anuncio del súper déficit más grande de la historia¹⁶, los recortes en programas sociales que afectaban directamente a la educación, a los ancianos y a las clases más necesitadas; en medio de un gigantesco debate por el presupuesto del 2005 sobre todo en cuanto a los gastos de salud y el programa de las recetas médicas, bajo una línea de defensa de política económica que profesaba que los recortes de impuestos y los tipos de interés bajos alentarían al mercado laboral.

En vez de atacar el talón de Aquiles de Bush, dado el cuestionamiento sobre la “exigencia” de la guerra de Iraq, los demócratas en los primeros nueve meses de la campaña electoral se centraron en enjuiciar el galopante déficit presupuestario, condenar los recortes sociales, criticar la propuesta de la reducción de las tasas impositivas, reprobar la propuesta de privatizar el seguro social de los republicanos, censurar la inadecuada atención a la prescripción médica de las personas que se encuentran en el programa de *Medicare*, y estigmatizar los recortes de fondos para el soporte al programa del *Medicaid*.

¹⁶ Acorde a la Oficina de Presupuesto del Congreso, la Administración de George W. Bush ocasionará déficit por un total de \$2 mil 750 millones de dólares en la próxima década. Associated Press: “Preven que el déficit por el presupuesto será de \$2.75 mil millones”; En: **El Nuevo Herald**; Febrero 28, 2004; P A10.

El retorno del mensaje para los demócratas de “*It is the Economy, Stupid*”, quizás resultaba un imperativo entonces, pues bajo ese lema ganaron la presidencia en 1992, a pesar de que George W. H. Bush padre fue el “ganador de la Primera Guerra del Golfo”. Empero, ese slogan **no funcionó**. El entorno ideopolítico posterior al 11 de septiembre resultaba diferente al de 1992, y aunque la insatisfacción económica y el problema del desempleo precedieron hasta abril del 2004 como materia de preocupación de los votantes norteamericanos, el terrorismo y la guerra en Iraq resultaron desde entonces los asuntos cardinales. Desde el punto de vista subjetivo, esto fue alentado y construido desde el Ejecutivo, que subrayaba que Estados Unidos era un país en guerra, para situar restricciones a las críticas de su accionar sobre el particular.

Problemas más importantes Marzo -- Junio 2004	
Junio	%
Iraq	27
Economía	19
Desempleo	13
Terrorismo	13
Precios del petróleo	7
Mayo	
Iraq	26
Economía	19
Desempleo	16
Terrorismo	12
Declinación Moral	6
Abril	
Iraq	26
Economía	22
Desempleo	17
Terrorismo	13
Declinación Moral	7
Marzo	
Economía	21
Desempleo	19
Iraq	11
Terrorismo	10
Seguridad Nacional	7

Fuente: GALLUP NEWS SERVICE. June 15, 2004

Por su lado, los demócratas temían ser inculcados de poner en peligro o en riesgo las vidas humanas de las tropas norteamericanas en el exterior, particularmente en Afganistán e Iraq, como resultado de un debate político electoral, que podía estigmatizarlos como anti-patrióticos.

Interesante en esta elección resultó que los tradicionales temas sociales no afloraron como gran preocupación electoral ni por parte de los candidatos, ni por parte del electorado, aunque se mantuvieron en la agenda partidista. Nos referimos a los temas de la educación, el seguro médico, y los dañados programas del sistema de Bienestar Social, el *Medicare*, el *Medicaid*, la asistencia social, etc.

Sin embargo, hubo aspectos de la agenda ideológico-cultural, que si bien durante casi todo el año electoral no jugaron un papel de primer orden si estuvieron subyacentes en el debate y en la preocupación de sectores sociales en las bases de los partidos. Nos referimos a los asuntos

relacionados con la moralidad, la relación del individuo con dios y la fe, la familia, la integridad, el asunto de la teoría de la evolución, el tema de los matrimonios homosexuales, los límites a la investigación pública con células madre, el aborto, el rezo en las escuelas públicas, la tenencia de las armas de fuego, el rechazo a la intervención del estado en la vida personal y una preocupación creciente sobre la relajación de los valores sociales y familiares norteamericanos, partiendo de una cultura en donde - más allá de la afiliación religiosa - los principios del puritanismo protestante imperan en el orden social.

Tales inquietudes relacionadas con la pérdida de referentes en cuanto a los valores morales han sido traducidas por parte de una porción de la población norteamericana, - y alentadas por los ideólogos del sistema -, como una crisis del espíritu en un país que para muchos fue creado sobre las bases de la Biblia, de la cultura judaico-cristiana, y cuya decadencia es fomentada desde Hollywood, desde la prensa "liberal", desde las ideas extranjerizantes que imperan en las costas Este y Oeste del país y desde todo aquello que sea diferente, incluido el aspecto racial y étnico, y que "pone en peligro su cultura", y a lo cual es necesario oponerse decididamente con una "guerra cultural". Como contra-respuesta entonces, la gravedad del descontento social se ha movido más y más hacia la derecha, hacia el extremo de la derecha, lo cual ha sido capitalizado por el partido republicano, por paradójico que resulte en términos socioeconómicos e históricos.

Estas inquietudes que pasan por la autoidentificación del sistema de valores de los individuos, sus credos e identidades en el ámbito subjetivo han marcado desde finales de la década de los 70's al ciudadano medio común norteamericano. Tal entorno ha sido utilizado por las elites gobernantes en sus predicaciones partidistas para evitar el debate sobre la libre empresa, la redistribución de la riqueza, la desregulación y, así canalizar el debate no alrededor de los intereses socio-económicos y políticos si no a través de una conexión entre el "espíritu religioso" que domina muchos aspectos de la vida del país y la tesis de Max Weber, que encuentra en la "ética protestante" el fundamento del "espíritu del capitalismo", de su cultura, de sus tendencias y se debiese añadir de sus fanatismos. Una "ética" de ascetismo para la acumulación originaria del capital pero que, en el caso de EE.UU., que dejó esa etapa hace tiempo, ha sido transmutada en apetencia de dominio y poder, en nombre de un "país elegido" y de un "destino que lo dictaminaría a ser adalid del mundo", de una ética fundamentalista que habla por boca de los más conservadores en ese país, en un accionar sistemático a través de las instituciones religiosas e incluso comunitarias, que ha permeado fuertemente al individuo, más allá de sus intereses y la defensa de éstos en las urnas. Reflejo de esto fue que en varios estados a la boleta presidencial se unieron propuestas de enmiendas que tenían que ver directamente con estos asuntos, y que a la postre el 2 de noviembre impactarían el resultado final a la presidencia en estados como Ohio.

Así, en los estados de Oklahoma, Ohio, Oregon, Georgia, Kentucky, Mississippi, Michigan, Dakota del Norte, Arkansas, Montana y Utah se sometieron a escrutinio propuestas de enmiendas constitucionales, destinadas a prohibir los matrimonios homosexuales, mientras que en otros estados, como en la Florida fue a referéndum una medida que requería que una menor de edad notificase a sus padres si desease hacerse un aborto.

A decir de Saul Landau:

“En el siglo 21, rodeados como estamos por tecnología y ciencia, decenas de millones aún se aferran a los temas divisionistas que los políticos repiten como canciones rancias para separar a los trabajadores de sus intereses comunes. La raza se ha disuelto en remotos eufemismos y formas subliminales de expresión, pero la inmigración sigue siendo un tema candente, junto con el aborto, las armas de fuego, la oración en las escuelas y los matrimonios entre homosexuales. Peor aún, los predicadores y charlatanes han convertido estos temas en asuntos de fe o pasión. Es más, se ha hecho difícil discutir estos asuntos que desafían el discurso racional”¹⁷.

El Partido Demócrata y las Elecciones Primarias

Las campañas electorales de ambos partidos se inician de manera oficial con la celebración de las elecciones primarias y *caucuses* en los estados.¹⁸ Los sufragios de las primarias son contiendas electorales locales para determinar el candidato que representa a los partidos políticos en las votaciones generales. Básicamente existen dos tipos de elecciones primarias: Las abiertas que permiten que cualquier elector vote, más allá de la afiliación partidista, y las cerradas, en las cuales sólo los miembros registrados de un partido u otro pueden votar.

Los *caucuses*, por su lado, son reuniones electorales de activistas políticos locales de cada partido en el proceso de nominación de aspirantes a la presidencia. Este estratificado sistema funciona escalonadamente, en el cual los activistas políticos de distrito escogen a quienes los representarán en sus condados y estos a su vez seleccionan a los de los estados. Finalmente, a nivel del estado se eligen a los delegados a la convención partidista.

La característica más importante de las elecciones primarias y caucuses del partido demócrata en los comicios del 2004 fue la rapidez con la cual el candidato demócrata John F. Kerry se alzó con la postulación de su

¹⁷ Saul Landau: “La atracción de George W. Bush: Un misterio a solucionar por el mundo”; En: **Radio Progreso**; Miami, 11 de noviembre, 2004

¹⁸ La palabra del inglés *caucus* en términos electorales se ha traducido al español de disímiles maneras sin que explique realmente el contenido de este tipo de comicio local. Por tal razón, en el presente trabajo se mantendrá la palabra en inglés por no haber encontrado una palabra traducida que de manera efectiva incorpore el contenido real. (Nota de la autora)

partido. No se refrendó en la práctica el estimado de que en estos sufragios los demócratas se debilitarían aún más dada su agenda desarticulada y poco alternativa, así como a la existencia de un gran número de candidatos, lo cual suponía un fuerte daño a las filas de su partido, y un desgaste entre los contendientes.

A partir de enero del 2004, la candidatura de John F. Kerry empezó a fortalecerse, lo cual se produce a raíz de variaciones fundamentales en su equipo de campaña, y a su capacidad para aglutinar a figuras prominentes del partido demócrata, esgrimiendo la carta de que su postulación era viable y poseía la capacidad de derrotar al Presidente en funciones: George W. Bush.

El senador John Kerry figuró con dobles dígitos durante la mayoría de las encuestas nacionales del 2003 entre los demócratas hasta el mes de agosto, cuando la candidatura de Howard Dean inició una carrera meteórica que se pudiera justificar tal como lo afirmó un estratega político republicano a la "indignación" de un grupo de jóvenes que se oponían a la guerra de Iraq. El temor a que Dean deviniera en otro McGovern fue la causa fundamental por la cual su aspiración nunca contó con el favor del Partido Demócrata en el ámbito nacional, ni de su *establishment* político. Su encendida retórica antibelicista situaba en posiciones muy incómodas a los demócratas del Congreso, los cuales mayoritariamente habían votado a favor de la resolución que autorizó el uso de la fuerza contra Iraq. Dean se encontró en la extraña posición de retar también a su propio partido con un discurso contra el mundo corporativo, todo lo cual le valió, conjuntamente con su estilo explosivo y poco ponderado, el calificativo de haber roto el "contrato social".

Finalmente, Kerry barrería en todas las elecciones primarias y caucuses del partido con excepción de los estados de Carolina del Sur¹⁹, Oklahoma²⁰ y Vermont²¹, con una magnífica actuación en el *Super Tuesday*²² que lo ponía sin dudas al frente del proceso de nominación de su partido.

Su nominación se vio empañada por la decisión del 22 de febrero del activista político Ralph Nader como candidato independiente en la carrera por

¹⁹ Carolina del Sur, lugar donde nació John Edwards fue ganada por éste con 131,174 del total de votos el 3 de febrero del 2004.

²⁰ Wesley Clark ganó el estado de Oklahoma con 90,504 el 3 de febrero del 2004.

²¹ Vermont fue ganada por su exgobernador Howard Dean el 2 de marzo del 2004 con 44,313 votos, y ya cuando él había decidido suspender su campaña.

²² El uso generalizado de esta expresión data de 1988, cuando un grupo de estados sureños se organizó para celebrar el primer grupo regional de elecciones primarias y caucuses en el Sur, y así reforzar la importancia de esa región en el proceso de nominación presidencial. No obstante, esto ha variado con los años, pero el impulso que un candidato recibe este día es fundamental para asentar su candidatura. El Súper Tuesday del 2004 tuvo lugar el 2 de marzo con elecciones en California, Connecticut, Georgia, Maryland, Massachussets, Minnesota, New York, Ohio, Rhode Island y Vermont. El 9 de marzo tuvieron lugar las elecciones primarias en la Florida, Mississippi y Texas por lo cual para esa fecha en los estados más importantes ya habían tenido lugar las votaciones.

la Casa Blanca. Inmediatamente, los demócratas atacaron a Nader²³ pues temían que este ecologista y defensor de los derechos de los consumidores les hiciera perder votos el 2 de noviembre frente al presidente George W. Bush. Los demócratas culparon a Nader de la derrota de Al Gore contra el actual presidente en el 2000, por considerar que le quitó sufragios indispensables. Sin embargo, sería justo plantear que en el 2000, tanto Nader como el partido de los verdes presentaban una razón legítima para su postulación. Después de todo, el vicepresidente Al Gore decidió postularse junto con el conservador Joseph Lieberman, un casi republicano que fue electo para el Senado por Connecticut con la ayuda del editor conservador William F. Buckley. Nader y los verdes tenían todo el derecho a sospechar de una boleta que parecía "*Republican Lite*". En el 2000, 2.8 millones de norteamericanos estuvieron de acuerdo con Nader y votaron por él. Hubo estados en que la presencia de Nader en la boleta nacional afectó realmente a Gore por lo cerrado de las votaciones. Así, por ejemplo en la Florida, que Bush "ganó por 537 votos", los 97,000 votos de Nader le quitaron el estado a Gore. En Nueva Hampshire, donde Bush ganó por poco más de 7,000 votos, los 22,000 votos de Nader también inclinaron la balanza a favor de los demócratas.

No obstante, en los comicios del 2004, el voto a favor de Nader sin apoyo del partido de los Verdes, no dañó a los demócratas, pues sus posiciones quedaron empañadas por la duda de un ególatra, y el esfuerzo de los sectores más liberales de EE.UU. de otorgar un voto de castigo contra el Presidente Bush, y no dividir sus fuerzas. Nader lograría en el ámbito nacional apenas el 0.3% de los votos populares.

Para el 16 de marzo del 2004 con la primaria en Illinois, Kerry fue considerado el candidato oficial del partido demócrata al ganar 2,333 votos de 2,162 votos necesarios para vencer la nominación en la convención. Paulatinamente, los otros candidatos demócratas fueron saliendo de la contienda, y sumando su voz alrededor de la figura del senador de Massachusetts.²⁴

Razonablemente, a partir de ese momento se puede considerar que las elecciones generales se iniciaron, pese a que técnicamente, los comicios generales no comenzaron hasta después del 3 de septiembre, al terminar el período de las convenciones, en las cuales de manera oficial se seleccionó el binomio partidista, para culminar con la elección general el 2 de noviembre. Lo anterior quedó refrendado por la decisión de la campaña de Bush, que

²³ A pesar del 3% de apoyo en la elección del 2000, Ralph Nader no estará presente en la boleta de la mayoría de los 50 estados de la Unión en el 2004. Su candidatura es independiente y no del Partido de los Verdes.

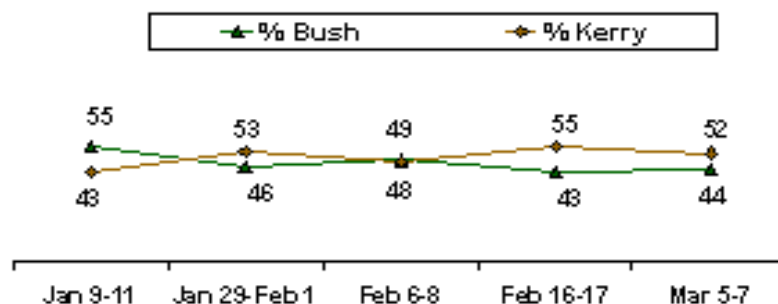
²⁴ El Rep. Dennis Kucinich y el reverendo Al Sharpton aún se encuentran oficialmente en la contienda, pero sin posibilidades de impactarla de manera sustancial.

hasta ese momento había utilizado sólo el púlpito presidencial, de lanzar una gran campaña de propaganda electoral.

Tal paso se convirtió en un imperativo para la campaña republicana a las alturas de finales de marzo del 2004, pues a pesar de que la figura de Kerry aún no tenía un peso nacional, el hecho de que la prensa se hubiera focalizado sólo en el proceso de votaciones primarias demócratas, - pues las republicanas se desenvolvían como mero paso formal para apoyar al Presidente en funciones-, catapultó al candidato demócrata en la arena federal.

El momento político fue muy positivo para Kerry, al punto que a aquellas alturas en determinadas encuestas superaba a Bush aunque por un estrecho margen, que se diluía si se consideraba el marco de error de las mismas. Dada las circunstancias, aquellas encuestas no reflejaban ninguna intención de voto para noviembre. Lo interesante es que a partir de estas iniciales pesquisas, los posteriores sondeos pulsaron casi automáticamente la reacción del público en general a las estrategias electorales de las maquinarias de ambos candidatos, a los impulsos que éstas definieron en momentos de coyunturas particulares y a la situación política que vivía el país tanto en cuanto a la economía como respecto a la guerra de Iraq.

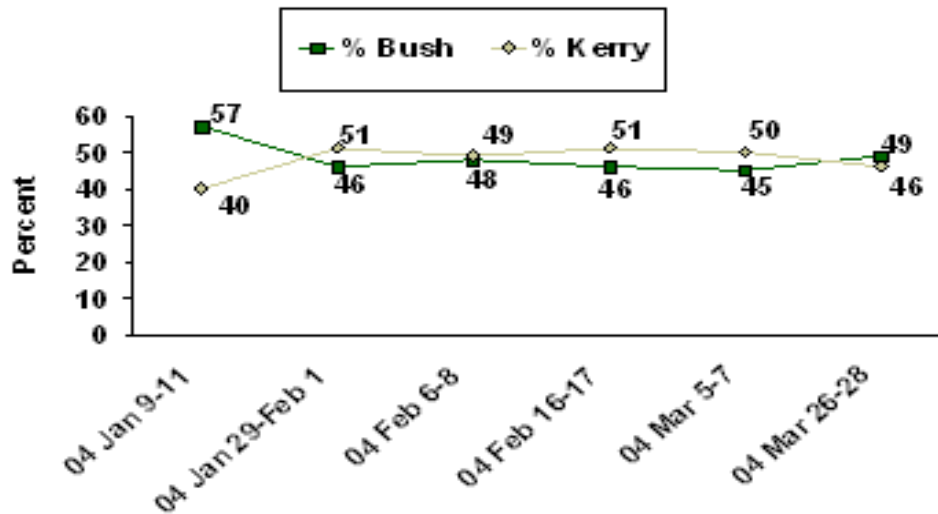
Así por ejemplo justo después del Súper Tuesday, día en el cual se celebraron muchas de las primarias y caucuses partidistas y que decantaron a los postulantes dentro de las filas demócratas, ante la pregunta entre los probables electores de por quién votarían en noviembre del 2004 se reflejó lo siguiente:



Fuente: David W. Moore: "Kerry Maintains Small Lead, Bush Approval at 49%. Nader candidacy hurts Kerry"; En: **GALLUP NEWS SERVICE**; March 9, 2004

Para finales del propio mes de marzo, la ofensiva publicitaria y televisiva de Bush se dirigió fundamentalmente a fortalecer su credibilidad y a asegurar que el mandatario era fuerte en cuanto a la lucha contra el

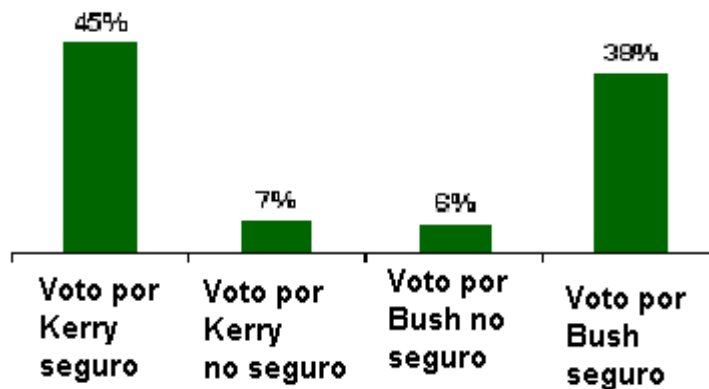
terrorismo, capitalizando esa posición después de los ataques en Madrid del 11 de marzo del 2004, a la vez que trataba de situar a Kerry como un liberal extremo, alejado de la realidad cotidiana del ciudadano medio norteamericano. Para entonces, ante la pregunta entre los probables electores de por quién votarían en noviembre del 2004 se reflejó lo siguiente:



Fuente: Lydia Saad: ““Too liberal” tag sticking to Kerry. Bush Overtakes Kerry”; En: **GALLUP NEWS SERVICE**, March 30, 2004

Al igual que en otros comicios presidenciales las probabilidades de predominar electoralmente se encontraban sólo en un sexto de aquellos que se consideraban electores indecisos y decidieron emitir su voto en noviembre del 2004, pues las divisiones partidistas en cuanto a la intención del voto popular se hallaban muy marcadas entre demócratas y republicanos. Esto a pesar de que las promesas de las maquinarias políticas de ambos partidos cada vez se parecían y acercaban más desde el punto de vista político-ideológico.

Por otro lado, el voto de los indecisos resultó crucial en la (re)elección de Bush, sobre todo por la ambigüedad y volatilidad de sus posiciones en asuntos particulares de interés electoral, lo cual evidenció las contradicciones de la sociedad norteamericana en cuanto al curso que el país debía seguir a mediano plazo. Esta cualidad reflejó la ruptura que se estaba produciendo en los tradicionales cánones para la identificación de posiciones liberales y conservadoras o partidistas, tanto en el ámbito de la conciencia de masas como de las elites.

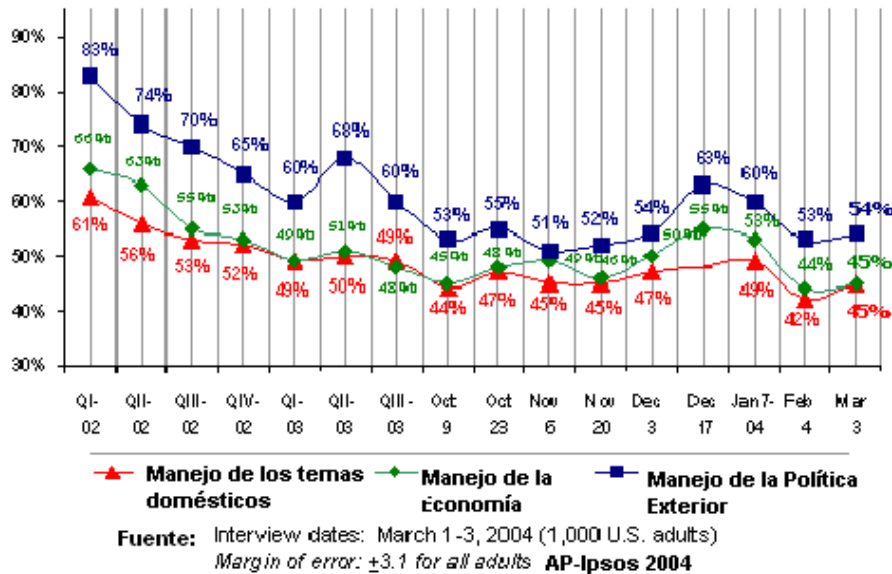


Fuente: David W. Moore: "Kerry Maintains Small Lead, Bush Approval at 49%. Nader candidacy hurts Kerry"; En: **GALLUP NEWS SERVICE**; March 9, 2004

A las alturas de finales de marzo del 2004 George W. Bush mostraba un estado de vulnerabilidad para su (re)elección, situación difícil de presumir en octubre del 2003. El Presidente se veía débil en cuanto a sus perspectivas respecto a una serie de temas electorales vitales, incluidos el de si merecía la (re)elección y el cuestionamiento sobre el derrotero que había forzado al país a aceptar en cuanto a la guerra. Empero, su rival demócrata John Kerry no había aprovechado esa debilidad al no definir una agenda realmente alternativa a la republicana, ni poder lograr un establecimiento de su figura política en el ámbito nacional. El nivel de aprobación de ambos para marzo era similar, apenas superior al 50 por ciento, y el margen de error de las encuestas eclipsaba cualquier ventaja por parte de uno u otro.

Sin embargo, al tratar de delimitar las preferencias en cuanto a cuestiones electorales particulares, el presidente llevaba ventaja en asuntos relacionados con las cualidades personales, la proyección de una imagen de líder fuerte y en materias como el manejo de la campaña contra el terrorismo y la guerra en Iraq. Kerry estaba delante en el manejo de la economía y la salud, lo cual ha sido tradicional en las diferencias partidistas durante las elecciones a la Presidencia desde el período de Franklin D. Roosevelt. Tal tendencia se mantuvo como una constante en los comicios presidenciales del 2004, y por ende sería bueno concluir que la decisión final fue la de apoyar por estrecho margen al Presidente de un país en guerra, lo cual se sustenta en el hecho histórico que nunca en EE.UU. un Jefe del Ejecutivo, vinculado a un conflicto bélico, ha perdido las elecciones.

Nivel de apoyo a Bush acorde a temas electorales hasta marzo del 2004



Las Elecciones Generales

✓ La Campaña Electoral Presidencial del Partido Demócrata

La campaña electoral presidencial se inició, tal como mencionamos, desde una etapa muy temprana. Para mediados de marzo, con la asegurada nominación de Kerry como candidato demócrata, el Presidente Bush inició una fuerte campaña de propaganda electoral de 60 millones de dólares, dirigida fundamentalmente a desacreditar la figura de su adversario en los estados más disputados para ganar estos comicios.

Por su lado, el equipo de campaña de Kerry cometió un error de cálculo al interpretar la pequeña ventaja de su candidato como un momento político favorable a él, sin percatarse que los sondeos reflejaban básicamente una reacción a la elección primaria demócrata, foco de atención prácticamente único de la gran prensa norteamericana.

En consecuencia, la decisión de Kerry de tomarse unas vacaciones y operarse el hombro a la sombra de un proceso de primarias ya definido, pero que perdía vigor, así como la ausencia de una ofensiva de propaganda electoral, sumado a errores dentro del equipo de campaña, que provocaron lamentables declaraciones de Kerry, que negaban sus posiciones políticas después de haber estado en el Senado por más de 19 años afectaron la imagen y credibilidad del candidato.

Por un lado, Kerry, - con serias limitaciones dada su personalidad para conectarse con el público y caer simpático -, empezó a asumir posiciones defensivas en vez de ofensivas. Tal táctica subrayaba el carácter dubitativo del contendiente demócrata y acentuaba las diatribas de los republicanos dirigidas a desacreditarlo, al calificarlo de “liberal extremo”, y que, dada su vacilación, podía poner en peligro al “país en guerra”. El mensaje republicano realzaba que el contendiente demócrata se oponía constantemente a los esfuerzos de la Casa Blanca en la “lucha antiterrorista”, y que había levantado barreras a programas de refuerzos en esa esfera, como la Ley Patriótica. Kerry era culpado de contribuir al debilitamiento de la comunidad de inteligencia durante años. La estrategia republicana sobre el particular fue muy efectiva y daño seriamente la postulación de Kerry, que no supo fortalecer su mensaje ante un electorado, que cuestionaba a George W. Bush, pero se debatía en quitarle el respaldo al Comandante en jefe de un país en guerra.

Desde principios de abril y hasta mediados de septiembre, John Kerry dejó de criticar fuertemente a la Administración republicana, con el propósito de adoptar una supuesta aptitud “más presidencial”, que no necesariamente respondiera a la coyuntura, sino a una agenda seria y meditada. Conformemente, perdió amplias posibilidades en particulares momentos de la campaña de ser crítico de temas específicos, que golpeaban a Bush y a su credibilidad, como durante la discusión de los abusos en Abu Ghraib/CBF. Con tal táctica, Kerry acentuó las percepciones de ser inseguro y voluble en sus posiciones de política concreta, pero sobre todo, su equipo de campaña electoral lo forzó a focalizar en argumentos previstos con anterioridad, que poco tenían que ver con el momento en que se desenvolvía el debate público del país.

En el paso de las primarias a la campaña general, el postulante demócrata empezó a alternar las críticas partidistas hacia el Mandatario con proposiciones moderadas para sumar la atención de los votantes indecisos y/o independientes en algunos estados de importancia singular. Como resultado, el contendiente demócrata empezó a jugar las cartas al centro del ya conservador espectro político sin promover un debate sustantivo, y haciendo énfasis en forzar la lucha electoral en ese centro vital con sugerencias inocuas, que tenían como finalidad no restar votos, y que no concretaban programas políticos a seguir.

En parte, parecía que los desafíos no constituían parte integral de sus discursos, y que Kerry quería romper los moldes liberales-demócratas, proponiendo rebajas de impuestos para corporaciones y sugiriendo que algunas de sus propuestas requerirían recortes en el presupuesto.²⁵

²⁵ Kerry reveló a principios de abril del 2004 una proposición de impuestos corporativos que impediría que las corporaciones multinacionales evadan los impuestos sobre ganancias percibidas en el extranjero. A cambio de eso, todas las corporaciones recibirían una rebaja de impuestos, que serían

Enmarcado en esa cuerda floja, la campaña de Bush le tomó la delantera y lo representó exitosamente como alguien que cambiaba de idea constantemente.

Tal método le valió la percepción entre el electorado de ser un candidato indefinido, y a pesar de los ajustes que asumió para salir del bache después de la Convención Demócrata, Kerry no pudo adoptar un fuerte tema de campaña que le brindase motivos a los electores para votar por él y no en contra de George W. Bush. Kerry no logró proyectar una voz electoral específica. Su principal mensaje durante las primarias fue simple: era un veterano de la guerra de Vietnam condecorado y el más calificado para derrotar a Bush. Pero una vez en campaña electoral general, el contendiente demócrata tenía que haber convencido a los votantes de la necesidad de cambiar de presidente en tiempos de guerra.

En cuanto al tema de la guerra en Iraq, la posición de Kerry no era verdaderamente alternativa y trató de equilibrar su apoyo a las fuerzas estadounidenses en ese país con sus críticas hacia la conducta de Bush durante la intervención y ocupación. Su acuerdo esencial con respecto a la necesidad de la guerra y a la permanencia de las tropas de EE.UU. en territorio iraquí, difería sólo en una propuesta más multilateralista que descansaba en una mayor participación de los aliados y de las Naciones Unidas. Sus declaraciones reflejaban un interés en internacionalizar el conflicto bélico, entregando la autoridad a las Naciones Unidas para la transformación y reconstrucción y manteniendo la seguridad bajo las fuerzas de la coalición liderada por Estados Unidos.

Tales posturas le brindaron en bandeja de plata a los republicanos las bases de sus acusaciones contra Kerry, quien votó contra la primera guerra del Golfo Pérsico en 1991, a favor del uso de la fuerza militar en Iraq en el 2002 y, posteriormente en contra de destinar \$87,000 millones para la reconstrucción de Afganistán e Iraq. Por otro lado, la actitud del demócrata alienaron y desencantaron a un apreciable segmento del partido demócrata que se aglutinó alrededor de la figura de Howard Dean durante las primarias demócratas y cuya motivación central era antibelicista.

Irónicamente, la mejor descripción del acontecer electoral la hizo el ultra-conservador y ex-candidato presidencial Pat Buchanan cuando escribió que tanto Kerry como Bush eran "globalistas" y "mercaderes libres".

Incomprensiblemente, John Kerry, veterano condecorado de Vietnam, no pudo capitalizar a su favor los meses más difícil de la guerra en Iraq para la Administración de Bush: Abril, Mayo y Junio del 2004 y se mantuvo a la

33.25 por ciento en lugar de 35, y equivaldría a una rebaja de impuestos para 99 por ciento de las empresas estadounidenses. No es casualidad que la proposición de rebajar impuestos surgió cuando Bush empezó a tratar de representar a Kerry como un perenne partidario de los aumentos de impuestos.

defensiva, justificando su accionar durante la oposición a la guerra de Vietnam, cayendo en posiciones ridículas que entraban en detalles insustanciales de sí en demostración contra la guerra en el Sudeste asiático no había tirado sus medallas, otorgadas por sus méritos en acciones militares, sino sólo sus cintas.

✓ La Campaña Electoral Presidencial del Partido Republicano

El mes de abril del 2004 pudiera considerarse el peor de toda la Administración Bush, la cual tuvo que enfrentar un aumento exponencial de los soldados norteamericanos muertos en Iraq. Nunca habían muerto tantos en un mes desde el inicio de la guerra. El número de bajas de Estados Unidos desde el 1 de abril hasta el 1 de mayo fue de 144, para un total de 746 efectivos estadounidenses muertos desde el comienzo de la guerra en marzo del 2003. La directriz fue en aumento, y para la semana anterior al 2 de noviembre del 2004 habían muerto más de 1,100 miembros del personal militar estadounidense y la cifra de heridos se acercaba a los 7.200.

Desmintiendo en el teatro bélico las declaraciones de Bush del 1 de mayo del 2003 de que las fundamentales operaciones de combate en Iraq habían terminado, las batallas en Faluya, en el llamado Triángulo Sunita, y en la ciudad sagrada chiíta de Nayaf resultaron las más cruentas de la guerra en ese período.

En medio de complicaciones de la alianza que empezaba a deteriorarse con la salida de las tropas de otros países, a raíz de la decisión española con el nuevo gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero, Bush con soberbia, - pero con astucia en cuanto a vender la idea de que la resistencia iraquí era básicamente una agrupación terrorista-, culpó de “la violencia a un pequeño grupo de fundamentalistas chiítas y a los radicales sunitas”. Según el Presidente de EE.UU., la resistencia sólo buscaba “establecer su poder antes del traspaso del gobierno”, de los norteamericanos a los iraquíes el 28 de junio. El Mandatario evadía así el criterio de que la base de la resistencia radicaba en el hecho de que los soldados norteamericanos no eran vistos como liberadores, sino como invasores. Dicha inquietud sólo se acrecentó con la muerte de civiles iraquíes durante la guerra --100 mil hasta septiembre el 2004, según los cálculos del Centro Internacional de Desastres de Emergencia y Estudios de los Refugiados de la Escuela de Salud Pública, Johns Hopkins Bloomberg²⁶.

El incremento de la resistencia iraquí fue utilizado por la Administración Bush para rescatar la idea de que la guerra en Iraq era parte de la “lucha global contra el terrorismo”, lo cual fue enfatizado en la campaña política electoral republicana desde entonces hasta noviembre con un impacto importante en la opinión pública norteamericana.

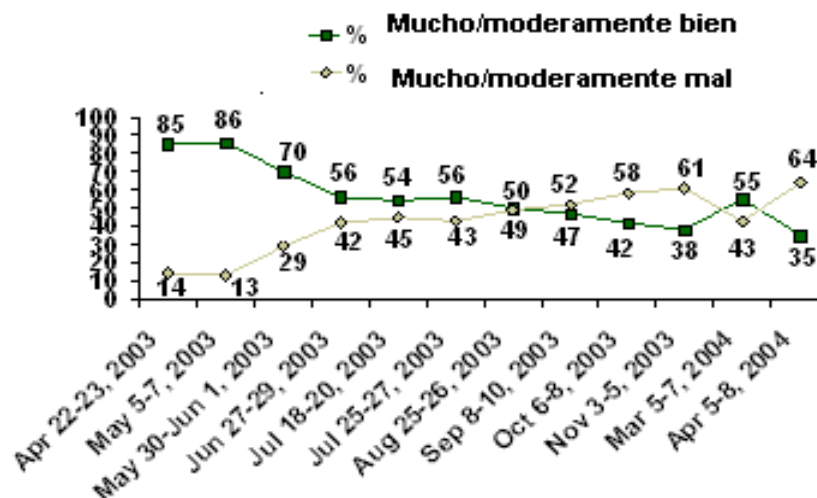
²⁶ www.thelancet.com Published online October 29, 2004 <http://image.thelancet.com/extras/04art10342web.pdf>

Por otro lado, vale señalar que el manejo de crisis de la Administración fue excelente. Bush, desde el púlpito presidencial y en su condición de jefe de las Fuerzas Armadas trató de detener el cuestionamiento a su quehacer. El 13 de abril del 2004 el Presidente hizo una declaración extensa al iniciar una conferencia de prensa televisada en la cual declaraba la posibilidad de enviar más tropas a Iraq, de ser necesario, y, manipulando la información, declaró que "la toma de rehenes civiles en Iraq era una obra de fanáticos islámicos" en el mundo que "sirven a la misma ideología asesina de los que ponen bombas en trenes en Madrid o en autobuses en Israel, o los que realizaron los atentados del 11 de septiembre del 2001".²⁷

Abril se presentó extremadamente severo para Bush también por el proceso de pesquisa de la comisión investigadora norteamericana sobre los actos terroristas del 11 de septiembre del 2001, la cual volvió a levantar el fantasma de las incongruencias de la política exterior de esta Administración, forzando a personajes claves, incluidos al propio Bush y a Cheney a comparecer ante ella.

En aquellos momentos, la guerra en Iraq empezaba a aparecer como un factor decisivo en el declive de la popularidad de Bush en los sondeos de opinión pública, aspecto crucial para su campaña de reelección. La aprobación de su desempeño en Iraq había descendido a menos del 52 por ciento y su trabajo contra el terrorismo alrededor del 55 por ciento.

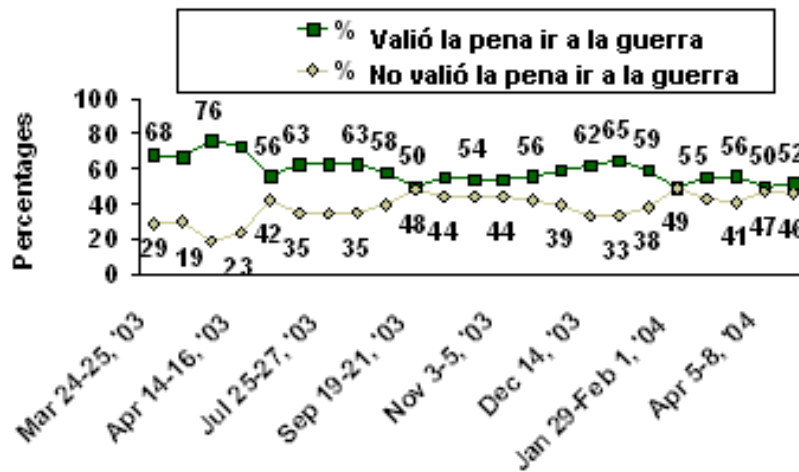
**Estado de opinión general sobre cómo se valoraba la situación de EE.UU. en la Guerra de Iraq
(Abril del 2003 a Abril del 2004)**



Fuente: Jeffrey M. Jones: "Bare Majority Supports War Effort Year After "Mission Accomplished" Speech", En: GALLUP NEWS SERVICE, April 30, 2004

²⁷ The New York Times: The President's Press Conference, Wednesday - April 14, 2004; <http://www.nytimes.com/2004/04/14/politics/14BTEX.html>

**Estado de opinión sobre la necesidad de ir o no a la Guerra en Iraq
(Marzo del 2003 a Abril del 2004)**



Fuente: Jeffrey M. Jones: "Bare Majority Supports War Effort Year After "Mission Accomplished" Speech", En: **GALLUP NEWS SERVICE**, April 30, 2004

La utilización del Presidente de su posición política como Comandante en Jefe de un país en guerra, el apoyo de su Vicepresidente, secretarios y asesores en la apología de la política de la Administración en la prensa plana y en los programas televisivos políticos más importantes de la nación, el uso del miedo, -en tanto se destacó la posibilidad de que ocurrieran otros ataques terroristas en territorio continental norteamericano en el marco del proceso electoral²⁸-, calzado por una publicidad agresiva, en la cual se utilizó desde mediados de marzo hasta finales de abril cerca de \$60 millones de dólares, a fin de contrarrestar el avance del demócrata John Kerry, conjuntamente con una magnífica estrategia, organización y planificación del equipo de campaña por la (re)elección del Presidente, al frente de la cual se encontraba Karl Rove, tuvo resultados positivos en un contexto particularmente adverso para la Casa Blanca.

Esto se puede valorar en términos de que la Administración fue hábil en fijar límites al ciudadano medio norteamericano respecto a la posible valoración negativa sobre su gestión. Contrario a la lectura de algunos analistas que afirmaron que a fines de abril el Presidente aventajaba al candidato demócrata²⁹, lo que ocurrió fue que se subrayaron las dificultades

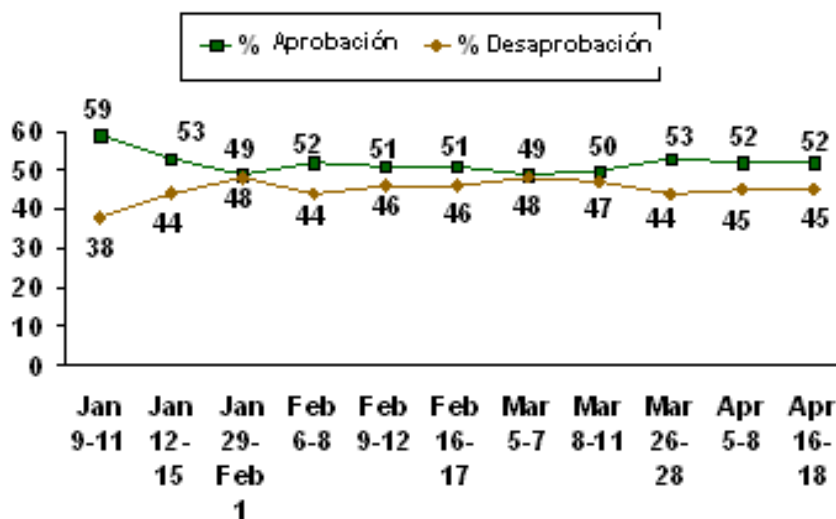
²⁸ El domingo 18 de abril, la asesora de Seguridad Nacional Condoleezza Rice declaró en la cadena televisiva FOX que la posibilidad de que los terroristas intenten influir en las elecciones, como "ocurrió el mes pasado en España, es una oportunidad demasiado tentadora para que la desperdicien ellos".

²⁹ Vase: "Poll Shows New Gains for Bush -- Lead over Kerry Widens on Issues of Security"; En: [ABC News/Washington Post poll](#), April 20, 2004

de Kerry-candidato y Bush, sin mejorar su posición en las encuestas, se alzó como un Presidente decidido en tiempo de guerra, donde los ciudadanos norteamericanos morían en Iraq en “nombre de la democracia” y la “lucha contra el terrorismo”.

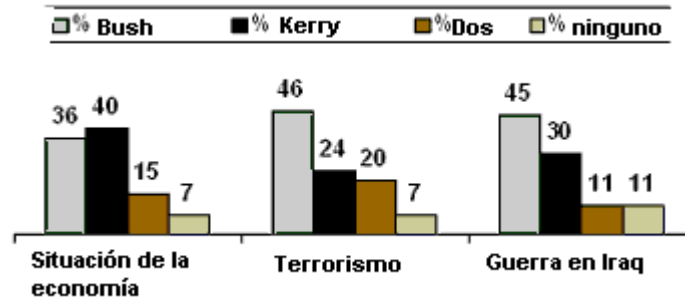
En otras palabras, las encuestas no reflejaban a finales de abril que Bush estuviese ganando, sino que Kerry había decaído, haciéndose más evidente que era poco conocido entre millones de votantes y no había logrado establecer en su programa y discurso político una motivación de peso para votar por él y contra un presidente en funciones. El nivel de sustento a la gestión de Bush no aumentó, sino que se sostuvo prácticamente inalterable en un 52%, lo cual, dado el contexto extremadamente complejo en abril del 2004 en Iraq, resultaba positivo para el Mandatario.

**Nivel de popularidad de Bush en General
(Enero del 2004- Abril del 2004)**



David W. Moore: “Little Change in Presidential Contest. Bush approval still at 52%”; En: **GALLUP NEWS SERVICE**; April 20, 2004

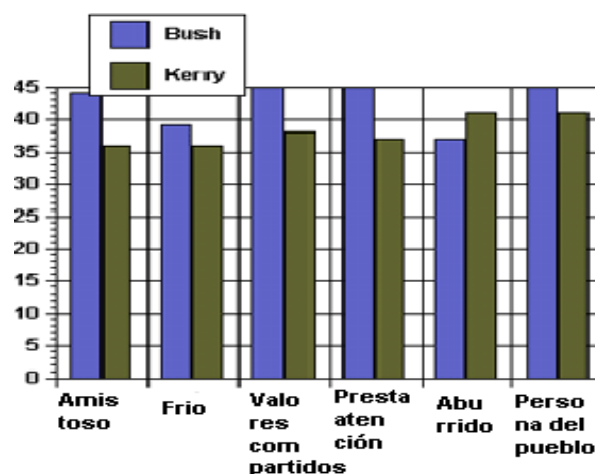
Durante el llamado mes negro de abril, los problemas en Iraq no dañaron sustancialmente a Bush, en tanto que Jefe del Estado-Nación, y Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, se juzgaba como líder mejor capacitado para lidiar con la guerra en Iraq y llevar a cabo la lucha contra el terror. Esto se reflejó en las encuestas de la siguiente manera:



Fuente: David W. Moore: Issues of Iraq, Economy Appear to Help Kerry; Terrorism Helps Bush. More people see Bush better than Kerry at handling Iraq and terrorism, but many ambivalent; En: GALLUP NEWS SERVICE; April 28, 2004

Al mismo tiempo, en medio del complejo panorama en Iraq, unido a las declaraciones de Clarke sobre la obsesión de Bush con ese país y su falta de preocupación respecto al tema del terrorismo, y las indagaciones de la Comisión investigadora sobre los actos del 11 de septiembre del 2001, resalta que la gran prensa norteamericana empezó a realizar un certamen sobre la personalidad y las imágenes entre Bush y Kerry, que trató de especular diferencias sin contenidos reales; mientras que los argumentos políticos de importancia vital quedaban eclipsados.

Kerry sufrió más en ese análisis que lo situaba como un “*insider*” de Washington, de poco carisma, alejado de los problemas del ciudadano medio norteamericano, dada su condición de millonario, y con una ausencia de buenas técnicas de comunicación social que lo hacían parecer frío, distanciado, encartonado y dubitativo.



Fuente: Presidential Personalities: En: [ABC News/Washington Post](#), May 3, 2004

El escándalo de las torturas en las cárceles de Abu Ghraib/BCCF y en el Campo Bucca en Iraq

A finales de abril, y a través de revelaciones gráficas se conoció de manera pública³⁰ que soldados del ejército de EE.UU. habían cometido atroces actos y abusos físicos y psíquicos contra prisioneros iraquíes. Trascendió, además, que las graves violaciones de derechos humanos en las cárceles de Abu Ghraib/BCCF y en el Campo Bucca en Iraq eran conocidas por parte del Pentágono³¹, así como por las más altas instancias de la toma de decisiones del gobierno de los Estados Unidos³². La opinión de la mayoría mundial se levantó contra Bush, cuando presencié espantada y paralizada cómo el gobierno que se auto-titula paladín de los derechos humanos encarcelaba a ciudadanos estadounidenses o de otros países sin acusación ante juzgados ni defensa jurídica, detenía a individuos fuera de cualquier reglamentación nacional e internacional (Guantánamo), al mismo tiempo que se condescendía y alentaba la tortura de los prisioneros en el Iraq bajo ocupación norteamericana.

El escándalo estalló el miércoles 28 de abril, cuando la cadena de televisión CBS difundió las fotos de esos maltratos. A partir de entonces se incrementaron las presiones al secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, para que dimitiese, incluso por parte del candidato presidencial John Kerry, mientras que la Cruz Roja Internacional expresaba haber pedido repetidamente a las autoridades estadounidenses que se "tomaran medidas correctivas" contra esos abusos.

El senador demócrata Tom Harkin exigió la renuncia de Rumsfeld, "por el bien de nuestro país, la seguridad de nuestras tropas y nuestra imagen en el mundo"³³, mientras que su correligionario el senador Carl Levin expresó que los abusos cometidos en la prisión de Abu Ghraib ilustraban el fracaso de la política de la Casa Blanca en Iraq y declaraba que esos actos no se reducían a una simple conducta aberrante de unos pocos carceleros,

³⁰ Ya desde abril del 2003 diversas organizaciones humanitarias habían venido planteando las violaciones de derechos humanos en Iraq, al margen de que desde el 2001 sistemáticamente se habían condenado violaciones a los denominados "Combat Enemies" en la base de Guantánamo, y las obvias violaciones de las convenciones de Ginebra que regulan el trato a los prisioneros de guerra.

³¹ El caso se abrió oficialmente en enero del 2004 y la investigación se llevó a cabo por el General Antonio Taguba, la cual concluyó a finales de febrero del 2004, pero se mantuvo en secreto hasta que CBS diera a conocer parte de las fotografías en su programa "60 Minutes 2" el 28 de abril del 2004. El informe de Taguba tiene el título "Secret/No Foreign Dissemination" y consiste de 53 páginas.

³² Seymour M. Hersh: "American soldiers brutalized Iraqis. How far up does the responsibility go?"; En: The New Yorker; 05/10/04, http://newyorker.com/printable/?fact/040510fa_fact; Seymour M. Hersh: "How the Department of Defense mishandled the disaster at Abu Ghraib"; En: The New Yorker; 05/10/04; http://newyorker.com/printable/?fact/040517fa_fact2; Seymour M. Hersh: "THE GRAY ZONE"; En: The New Yorker; May 16, 2004 | home; Issue of 2004-05-24. Posted 2004-05-15, <http://www.newyorker.com>.

³³ John J. Lumpkin: "Presionan a Rumsfeld para que renuncie por fotos de prisioneros"; En: El Nuevo Herald; Thursday – May 6, 2004; Posted 12:34 PM ET. <http://www.miami.com/mld/elnuevo/>

sino que constituía un problema más sistémico, en el cual la "la inteligencia militar, incluyendo la CIA... debían ser responsabilizados, hasta lo más alto de la cadena de mando".³⁴

La crisis forzó a que el propio Presidente saliera a la palestra pública y, sin disculparse ante el mundo árabe por las atrocidades cometidas por su ejército, proclamara la exigencia de llevar ante la justicia a los culpables, tratando de limitar las graves acusaciones a un puñado de reservistas de la policía militar y evadiendo la responsabilidad de la cadena de mando con el propósito expreso de defenderse así mismo, a su secretario de defensa y a sus lugartenientes.

El 7 de mayo, el secretario de Defensa, Donald Rumsfeld compareció ante una audiencia del Congreso en la cual demandó su responsabilidad por los maltratos y ofreció una ligera disculpa a las víctimas, aclarando que no renunciaría para satisfacer a sus enemigos políticos. Al mismo tiempo, y, como parte de estas audiencias, el 11 de mayo ante el Comité de Servicios Armados el general estadounidense Antonio Taguba, quien redactara el informe sobre el abuso de prisioneros iraquíes, declaró que los maltratos fueron resultado de una falta de liderazgo y de disciplina, mientras entraba en contradicción³⁵ sobre quién tenía la principal competencia por el control de la prisión de Abu Ghraib con Stephen Cambone, subsecretario de Defensa para tareas de inteligencia.

Según el artículo de Seymour M. Hersh "La Zona Gris", publicado en la revista *The New Yorker*, Cambone y Rumsfeld, enfrentados al ascenso de la insurgencia en Iraq y al creciente número de muertes de soldados de EE.UU., decidieron ampliar el uso de los métodos de interrogatorio no convencionales³⁶, en la cárcel de Abu Ghraib, tomando como modelo el

³⁴ Reuters: " Primer juicio por los abusos en Irak"; En: El Nuevo Herald; Monday May 10, 2004, Seccion: El Mundo; Page A04. <http://www.miami.com/mld/elnuevo/>

³⁵ Se refiere a que Taguba dijo que era contra las reglas del ejército que soldados de la sección de inteligencia involucraran a policías militares a fin de establecer las "condiciones" para los interrogatorios. Cambone, por su lado, dijo que creía que era apropiado que ambos grupos colaboraran. Taguba también dijo al comité que en su investigación no encontró "orden alguna, escrita o de otra índole", que ordenara a la policía militar cooperar con miembros de la sección de inteligencia en la prisión. Además, el general indicó al panel que sus investigadores fueron informados sobre la participación de "otras agencias del gobierno o contratistas civiles" en los maltratos a los prisioneros. La referencia a otras agencias del gobierno es un eufemismo para designar a la CIA.

³⁶ Las técnicas de interrogatorio no convencionales se refieren a francas aplicaciones de torturas entre las cuales los prisioneros eran mantenidos desnudos, apilados unos sobre otros, obligados a sostener actos sexuales y a ser fotografiados en posiciones humillantes en la cárcel de Abu Ghraib, en las afueras de Bagdad. En el informe de Taguba se mencionan los siguientes actos: "Puñetazos, bofetadas y patadas a detenidos; saltar sobre sus pies desnudos; Tomar videos y fotos de detenidos y detenidas desnudos; Colocar por la fuerza a detenidos en varias posturas explícitamente sexuales para fotografiarlos; Forzar a los detenidos a quitarse la ropa y mantenerlos desnudos por varios días; Forzar a grupos de hombres detenidos a masturbarse mientras eran fotografiados y se les grababa en vídeo; Colocar a detenidos desnudos en un montón y saltarles encima; Situar a un detenido desnudo parado sobre un cajón, con un saco de arena en la cabeza y colocarle alambres en los dedos de las manos, de

aplicado en la Base Naval de Guantánamo contra los llamados “Combatientes Enemigos” de la guerra contra Afganistán.³⁷ Esta decisión, consecuentemente, fue aprobada por la Asesora de Seguridad Nacional, Condoleezza Rice, la cual a su vez informó al Presidente Bush³⁸. El plan de interrogatorio era “un programa de acceso especial”, o “*Special Access Program*”/“SAP”, altamente secreto y considerado como plan encubierto, que “aprobaba por adelantado matar, capturar y si era posible interrogar a individuos en la llamada batalla contra el terror”³⁹.

A seis meses de las elecciones presidenciales, el escándalo de los prisioneros tanto en Abu Ghraib como en el Campo Delta de la base naval de Guantánamo planteaba una grave disyuntiva para Bush, que se encontraba ya a la defensiva debido al aumento de las bajas estadounidenses y a la persistente resistencia violenta en Iraq, lo cual potencialmente tenía la capacidad de revertir negativamente el tema hasta el momento más seguro de su campaña: Ser el Comandante en Jefe de un país en guerra. Asimismo, el uso de los abusos físico y mentales abría la perspectiva de que los demócratas iniciasen un proceso de *impeachment* a su Secretario de Defensa, con implicaciones que hubiesen podido trascender a Rumsfeld y tocar la cima ejecutiva.

No obstante, esa probabilidad fue inviabilizada por el propio año electoral. Los demócratas no tuvieron el coraje de utilizar el escándalo para su beneficio político, y temieron que el empleo oportunista del contexto revirtiera contra ellos. El hecho de que Estados Unidos era un país que se encontraba en guerra en Iraq, aunque fuese por opción, y la declaración de la ofensiva global contra el terrorismo constituían argumentos con una resonancia importante por parte del ciudadano medio norteamericano, a tenor con los cambios en su conciencia psico-ideológica después del 11 de

los pies y en el pene para simular tortura eléctrica; Escribir ‘Soy un Violador’ (sic) en la pierna de un detenido que supuestamente violó a otro detenido de 15 años de edad, y luego fotografiarlo desnudo; Poner una cadena o collar de perro al cuello de un detenido y hacer que una mujer soldado pose a su lado para la foto; Un policía militar realizando el acto sexual con una mujer detenida; Uso de perros de trabajo militar (sin bozal) para intimidar y aterrorizar a los detenidos, y al menos en un caso hacer que mordieran y causaran graves daños a un detenido”. Véase: Saul Landau: “Tortura: ¿El resultado lógico de la guerra de Bush por la democracia?”; En: **Progreso Semanal**. 13 mayo, 2004.

³⁷ Acorde a una investigación de la revista Newsweek, el 9 de enero del 2002, la Oficina de Consejos Legales adscrita al Departamento de Justicia y a Aschcroft concluyó que a los prisioneros de la guerra de Afganistán no se les tenía que aplicar la protección de las Convenciones de Ginebra ni ninguna ley de guerra, lo cual fue apoyado por el consejero legal de la Casa Blanca Alberto Gonzales, el cual destinó un memo al Presidente el 25 de enero del 2002, en el cual explicaba que eran legales las conclusiones de la Oficina de Consejos Legales adscrita al Departamento de Justicia y que se podían reinterpretar las regulaciones de la convención de Ginebra. Esto permitió que el Secretario de Defensa y el Secretario de Justicia aprobaran un sistema secreto de detención e interrogación que la Cruz Roja Internacional caracterizara como de flagrantes torturas. Véase: A NEWSWEEK investigation: “The Roots of Torture The road to Abu Ghraib began after 9/11, when Washington wrote new rules to fight a new kind of war”; En: **Newsweek**; 05/17/04.

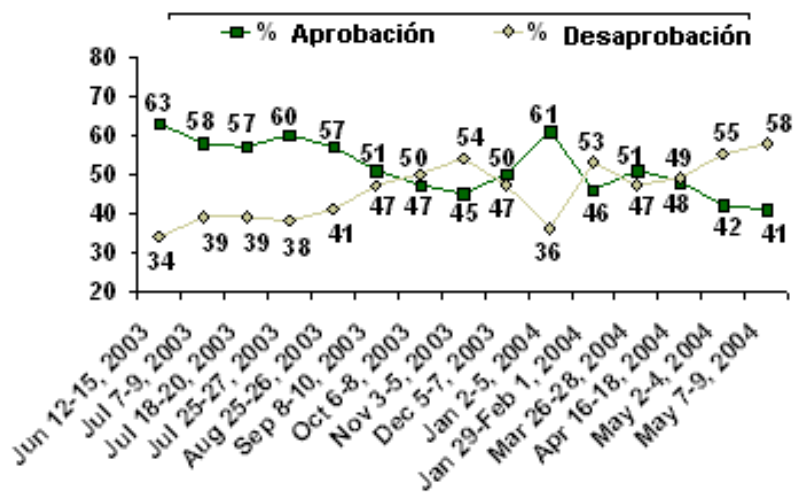
³⁸ Seymour M. Hersh: “THE GRAY ZONE”; En: **Op Cit**;

³⁹ Seymour M. Hersh: “THE GRAY ZONE”; En: **Op Cit**;

septiembre del 2001, y en un momento político donde se ha producido un aumento del nacionalismo estadounidense, cercano al chovinismo.

Empero, los escándalos de las cárceles erosionaron la figura del Presidente, lo cual se reflejó en que a inicios de mayo del 2004 el grado de apoyo a la dirección presidencial respecto a la guerra en Iraq, a la política exterior y a su accionar respecto al terrorismo alcanzaran los puntos más bajo de toda su presidencia.

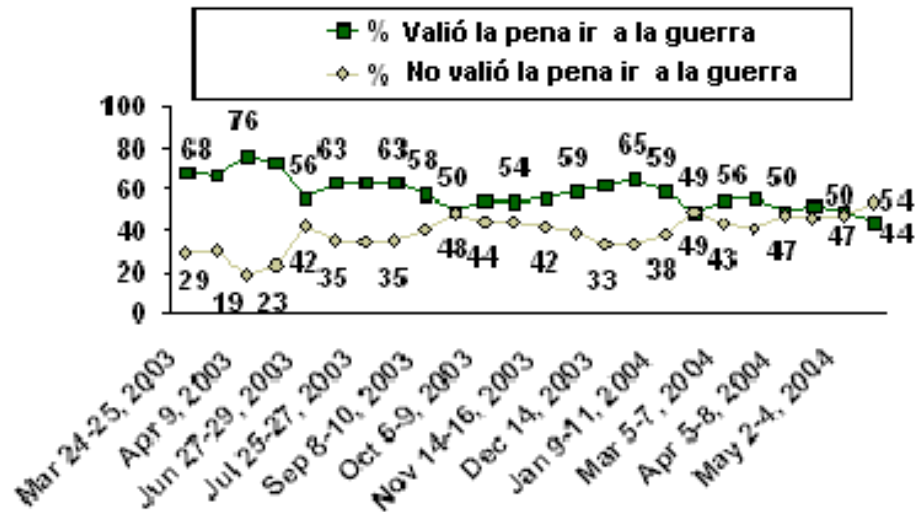
Nivel de aprobación de la Gestión Presidencial de Bush en cuanto a la Guerra de Iraq (Junio 2003-Mayo 2004)



Fuente: Frank Newport: "In Public's Eyes, Kerry and Bush at Parity on Iraq. Kerry leads on the economy, Bush on handling terrorism"; En: **GALLUP NEWS SERVICE**; May 12, 2004

El conocimiento por parte del público de los abusos cometidos por las tropas norteamericanas en Iraq, también provocó que, por primera vez desde que se inició la guerra en marzo del 2003, la mayoría de los estadounidenses opinara que no había valido la pena iniciar una escalada bélica en ese país.

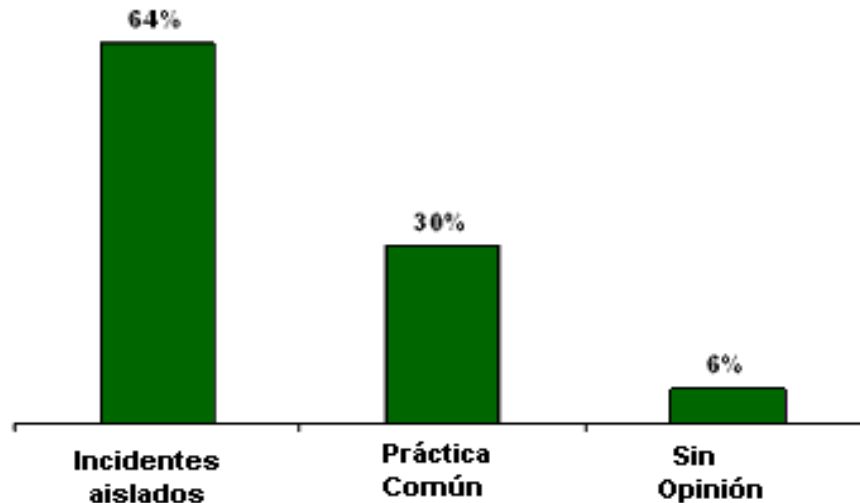
Estado de opinión sobre la necesidad de ir o no a la Guerra en Iraq
(Marzo 2003-Mayo 2004)



Fuente: David W. Moore: "Bush Job Approval Drops to Record Low. Most Americans believe incidents of abuse of Iraqi prisoners are isolated, fault of individuals not military"

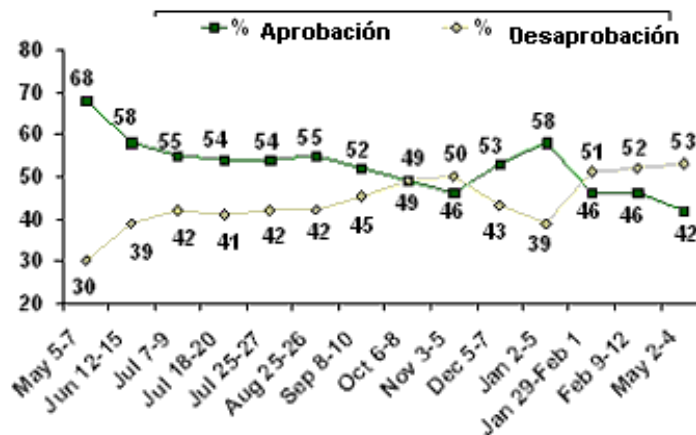
Sin embargo, los sondeos realizados sobre el abuso pulsaron que el público tendió a culpar individualmente a los soldados y reservistas norteamericanos que directamente estuvieron involucrados en las torturas, y que no se prestó mayor atención a la cadena de mando ni a su responsabilidad ante las atrocidades. Tampoco se reflejó que el ciudadano medio norteamericano considerase esos actos como parte de un problema sistémico relacionado directamente con las ordenes recibidas desde la más alta esfera de la toma de decisiones para llevar a cabo los interrogatorios en el régimen carcelario en Iraq.

**Piensa Usted que los abusos a los prisioneros iraquíes son
¿incidentes aislados o una práctica común?**



Fuente: David W. Moore: “Bush Job Approval Drops to Record Low. Most Americans believe incidents of abuse of Iraqi prisoners are isolated, fault of individuals not military policy”; En: GALLUP NEWS SERVICE; May 11, 2004

Empero, el nivel de apoyo a la gestión presidencial en cuanto a la política exterior, se mantuvo con una tendencia a la baja.

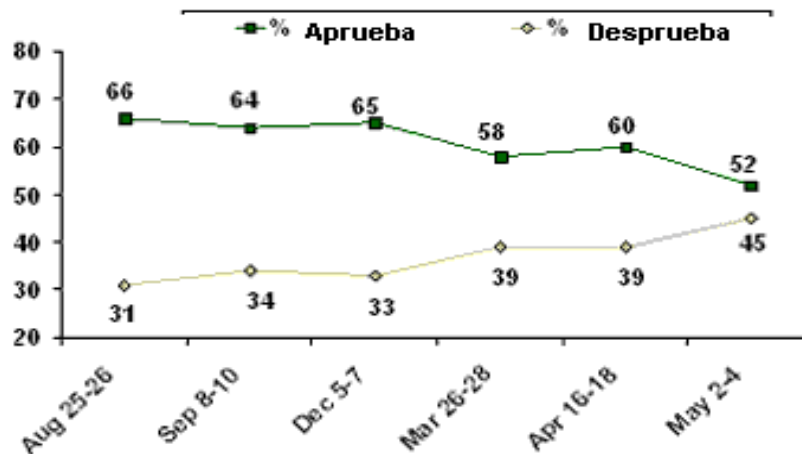


David W. Moore and Frank Newport: “Bush Approval on Iraq, Economy, and Terrorism at Low Points. Presidential contest a dead heat”; En: GALLUP NEWS SERVICE; May 6, 2004

Después del conocimiento público de los abusos en la cárcel de Abu Ghraib, la mayor caída en el grado de respaldo al Presidente se produjo en lo que hasta ese momento había sido su puntal fuerte: El manejo del tema de la lucha contra el terror. Esto resultó muy negativo, pues Bush había tratado de

proyectar la imagen de un mandatario fuerte en la “guerra global contra el terrorismo”, y éste había sido uno de sus argumentos más favorables para su (re)elección. A inicios de mayo apenas un 52% aprobaba su desempeño, lo cual representaba el porcentaje más bajo desde los ataques a las torres gemelas del World Trade Center y al Pentágono.

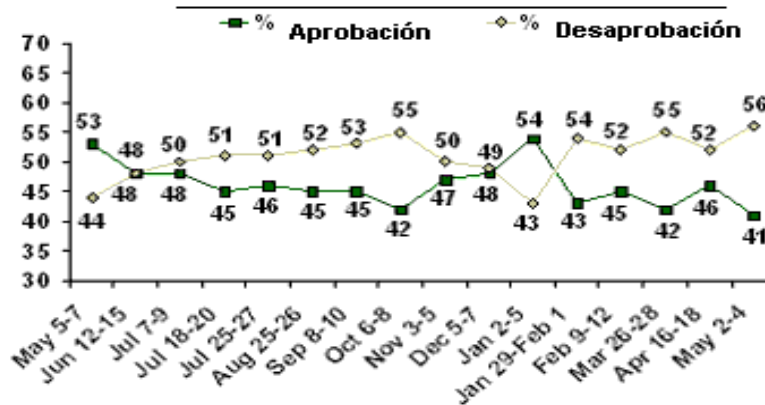
Nivel de aprobación de la Gestión Presidencial de Bush en cuanto al manejo del tema del terrorismo (Agosto del 2003-Mayo 4, 2004)



David W. Moore and Frank Newport: “Bush Approval on Iraq, Economy, and Terrorism at Low Points. Presidential contest a dead heat”; En: **GALLUP NEWS SERVICE**; May 6, 2004.

Para finales de mayo del 2004, los aspectos económicos seguían registrando una complicación para la (re)elección del Presidente. Esto se explicaba más por las percepciones y la situación local e individual que por los índices macroeconómicos del primer trimestre del año o las nuevas de una lenta recuperación del mercado laboral en el mes de abril. Sin dudas, en la disminución de apoyo de Bush incidió también el alza de los precios en general, y particularmente el de la gasolina, la acumulación de las presiones inflacionarias, dadas las tasas de interés, la pérdida de ímpetu de la industria en abril y la inestabilidad en el mercado de valores.

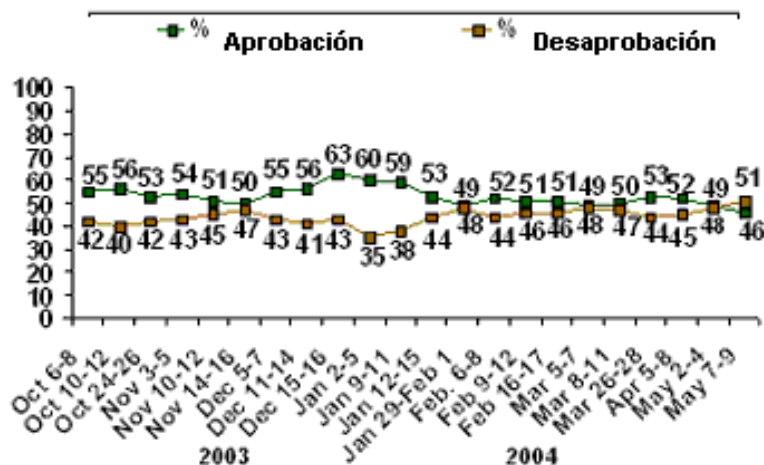
Nivel de aprobación de la Gestión Presidencial de Bush en cuanto al manejo del tema económico (Mayo 2003-Mayo 2004)



David W. Moore and Frank Newport: "Bush Approval on Iraq, Economy, and Terrorism at Low Points. Presidential contest a dead heat"; En: **GALLUP NEWS SERVICE**; May 6, 2004.

Finalmente, el sostén a la labor presidencial en sentido general bajó para el 9 de mayo a un 46%, lo cual resultó una variable alarmante en tanto desde 1950 todos los presidentes que habían sido reelectos para un segundo mandato habían tenido aprobaciones por arriba del 50% a partir del mes de febrero del año electoral.

Nivel de popularidad de Bush en General (Octubre 2003-Mayo 9, 2004)



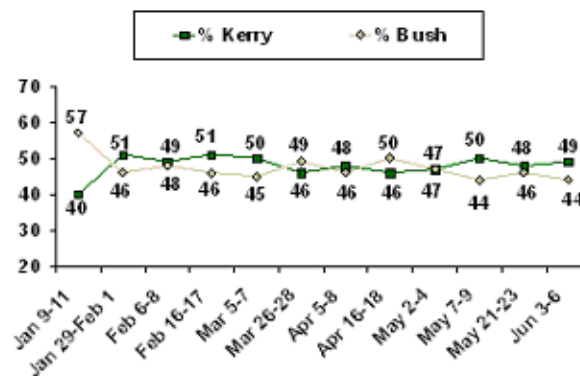
Fuente: David W. Moore: "Bush Job Approval Drops to Record Low. Most Americans believe incidents of abuse of Iraqi prisoners are isolated, fault of individuals not military policy"; En: **GALLUP NEWS SERVICE**; May 11, 2004

El Virtual Empate de Kerry y Bush. La Falta de Tracción en el Mensaje Demócrata

Por su lado, Kerry consiguió en ese período batir todos los récords de recaudación de fondos electorales hasta convertirse en el aspirante demócrata a la Casa Blanca con mayor respaldo económico de toda la historia. Su incremento de dinero para la campaña electoral superó en ritmo al del presidente George W. Bush y, de hecho, el contendiente demócrata gastó más que su contrincante republicano en los meses de abril y mayo. El postulante demócrata logró reunir más de \$233 millones 500 mil dólares en contribuciones desde las primarias hasta agosto del 2004, lo cual le permitió incrementar su publicidad en la televisión y competir con la inmensa fortuna del presidente Bush, quien había conseguido también una gran financiación de \$242 millones⁴⁰. Ambos compitieron en esa fase sin aceptar dinero federal para poder tener las manos libres en cuanto al gasto, lo cual coadyuvó a que estos comicios fueron los más costosos de la historia. Ya en la fase de la elección general, Bush gastó adicionalmente 58,801,204 millones y Kerry 54,620,872 de los fondos públicos que recibieron ambos candidatos de la Comisión Federal Electoral⁴¹.

A inicios de junio, a pesar de un ligero aumento en cuanto a las preferencias electorales de probables votantes a favor de Kerry, - cuantía que en ese período se mantuvo dentro del marco de error de las indagaciones de opinión pública-, el candidato demócrata tampoco pudo capitalizar en su beneficio el tema de la guerra en Iraq y los abusos de los prisioneros, ni aprovechó el momento político negativo para el Presidente.

Preferencias Electorales de Probables Votantes entre Kerry y Bush (Enero 2004-Junio 2004)



Fuente: David W. Moore: "Kerry With Slight Lead in Presidential Race Bush's ratings still in low range of presidency"; En: **GALLUP NEWS SERVICE**; June 08, 2004

⁴⁰ Thomas B. Edsall: "Fundraising Doubles the Pace of 2000"; En: Washington Post; Saturday, August 21, 2004; P A01

⁴¹ FEC report, 2004; En: [Http://CNN.com](http://CNN.com), November 4, 2004

La táctica del pretendiente demócrata Kerry para junio se basó en el criterio de no interferir o criticar a su adversario en su peor momento bajo la presunción de que el Presidente estaba luchando electoralmente contra sí mismo, y, conformemente, destruyendo su imagen y argumentación. Además, en el grupo de asesores del contendiente demócrata imperó la opinión de que Kerry no debía atacar a la figura presidencial en aquellos momentos, pues Bush como Comandante en Jefe dirigía las tropas norteamericanas desplegadas en el exterior, y por ende su autoridad, en función de la defensa del sistema mismo, no debía ser cuestionada de manera que afectará la figura del jefe del Estado-Nación más poderosa del mundo.

Al mismo tiempo, esta cautelosa posición de los demócratas señalaba las propias dificultades que el candidato demócrata enfrentaba, sobre todo en cuanto a presentar una agenda verdaderamente alternativa en cuanto a la política exterior y a la guerra en Iraq. Por un lado, Kerry se había alzado con la nominación de un partido, en donde la mitad de sus miembros de base abogaban por la salida inmediata de las tropas de Iraq, lo cual contrastaba con la posición oficial de su nominado, el cual si bien expresó su desacuerdo con la forma engañosa a través de la cual la Administración republicana justificó la intervención, también consistentemente abogó por mantener y enviar más tropas a ese país. Los ingredientes primarios del esbozo del candidato demócrata en cuanto al conflicto bélico, como se mencionó, consistían en la necesidad de compartir responsabilidades militares, políticas y financieras con otros miembros del Consejo de Seguridad Nacional de las Naciones Unidas, nombrar un alto comisionado internacional que trabajara conjuntamente con los iraquíes durante la transición política y crear una amplia fuerza de seguridad de la OTAN bajo el comando estadounidense.

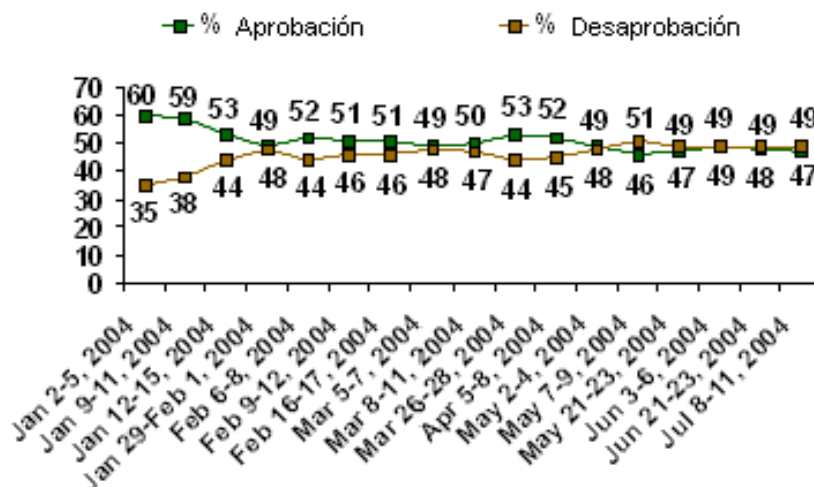
La debilidad del plan de Kerry radicaba en la vaguedad e indefinición en cuanto a la implementación del mismo y las dudas sobre la viabilidad de la concreción de esas ideas, más allá de la argumentación sobre la pérdida de legitimidad de Bush por su política exterior unilateral, y la falta de habilidad para crear coaliciones necesarias con los aliados tradicionales, todo lo cual según Kerry, él sería capaz de coordinar y enmendar, de salir electo.

El empate técnico en las encuestas a esas alturas mas que pulsar una propensión que favorecía a Kerry, marcaba un relativo apoyo estable al Presidente. A pesar de enfrentar serias dificultades, Bush recibía el beneficio de la duda por parte del público norteamericano en general, el cual se mostraba reacio a culpar al Mandatario por la muerte de los soldados norteamericanos en Iraq y Afganistán o por el fallo total de la inteligencia estadounidense respecto a las supuestas Armas de Destrucción Masiva en manos del régimen de Saddam Hussein, lo cual tácitamente fue aceptado cuando George Tenet renunció como Director de la Central de Inteligencia el 3 de junio del 2004.

No obstante, a la campaña de Kerry le faltaba tracción entre los votantes, y no sólo su figura política era una incógnita para el público en general, sino también sus propuestas de programa de gobierno.

En tal sentido, sobresalía que la aquiescencia del cometido presidencial de Bush en los meses de abril, mayo, junio y julio se sostuvo en una media estable del 47,9%, lo cual resultaba un porcentaje menor que el que en meses similares sustentaban los presidentes Eisenhower, Nixon, Reagan y Clinton en sus campañas de reelección⁴², pero mayor que el de los Mandatarios que no lograron su segundo período presidencial: Ford, Carter y Bush, padre.

Nivel de Apoyo a La Gestión Presidencial de Bush en General (Enero 2004-Julio 2004)



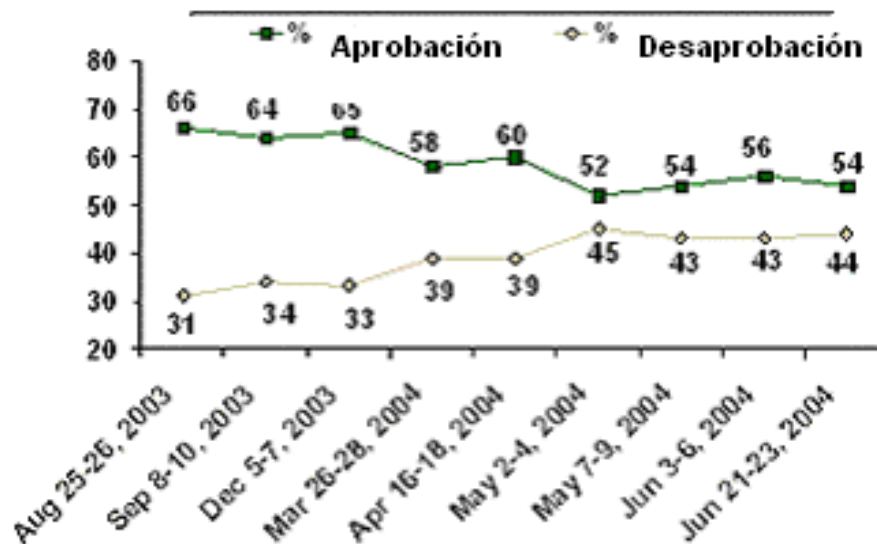
Fuente: Frank Newport: "2004 Election Remains a Tossup as Conventions Get Underway. Voters remain extremely interested in election this year"; En: **GALLUP NEWS SERVICE**; July 23, 2004.

⁴² Presidentes	Fechas	Nivel de aprobación como media
Eisenhower	Abril 20-Jul 19, 1956	70.8
Nixon	Abr 20-Jul 19, 1972	57.8
Carter	Abr 20-Jul 19, 1980	35.8
Reagan	Abr 20-Jul 19, 1984	53.9
G. H.W. Bush	Abr 20-Jul 19, 1992	38.6
Clinton	Abr 20-Jul 19, 1996	55.2
G. W. Bush	Abr 20-Jul 19, 2004	47.9

Ni el traspaso de poderes al gobierno interino iraquí bajo la égida del procónsul John Negroponte a finales de junio, ni la fuerte campaña diplomática de la Administración con la visita de Bush a la Cumbre Trasatlántica en Irlanda y a la Cumbre de la OTAN en Turquía, - a pesar de la pálida promesa por parte de la OTAN de apoyar con el envío de más tropas a Afganistán y el ofrecimiento de la ayuda para entrenar las fuerzas de seguridad en Iraq- tuvieron una impresión sustancial en el grado de sostén al cometido presidencial por parte del ciudadano medio norteamericano.

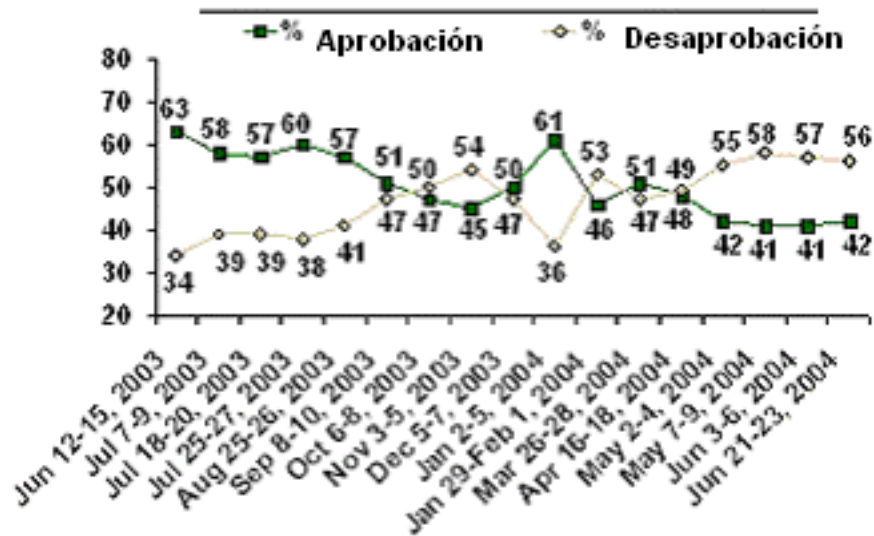
En los meses de junio y julio, el tema de la política exterior y la guerra en Iraq siguieron fustigando al Presidente. Incluso el grado de respaldo en cuanto a su gestión en la lucha contra el terrorismo mantuvo su propensión a la disminución, lo cual se vinculó a la creciente percepción por parte del electorado de que la guerra en Iraq y Afganistán, así como la política de Bush hacia el Medio Oriente incrementaban las potenciales amenazas terroristas a territorio continental norteamericano.

Nivel de aprobación de la Gestión Presidencial de Bush en cuanto al manejo del tema del terrorismo (Agosto 2003-Junio 2004)



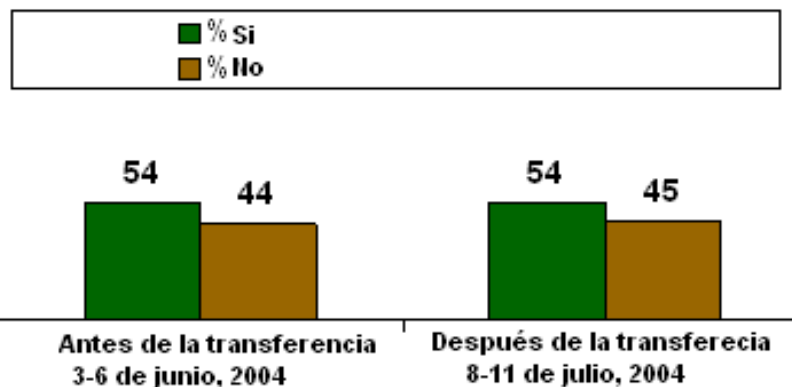
Fuente: Frank Newport: "Presidential Race Tied as Americans Shift on Iraq and Economy. Majority now say war in Iraq was mistake"; En: GALLUP NEWS SERVICE; June 25, 2004

Nivel de aprobación de la Gestión Presidencial de Bush en cuanto a la Guerra de Iraq (Junio 2003-Junio 2004)



Fuente: Frank Newport: "Presidential Race Tied as Americans Shift on Iraq and Economy. Majority now say war in Iraq was mistake"; En: GALLUP NEWS SERVICE; June 25, 2004

¿Cometió Estados Unidos Unidos un error al decidir la Guerra en Iraq?

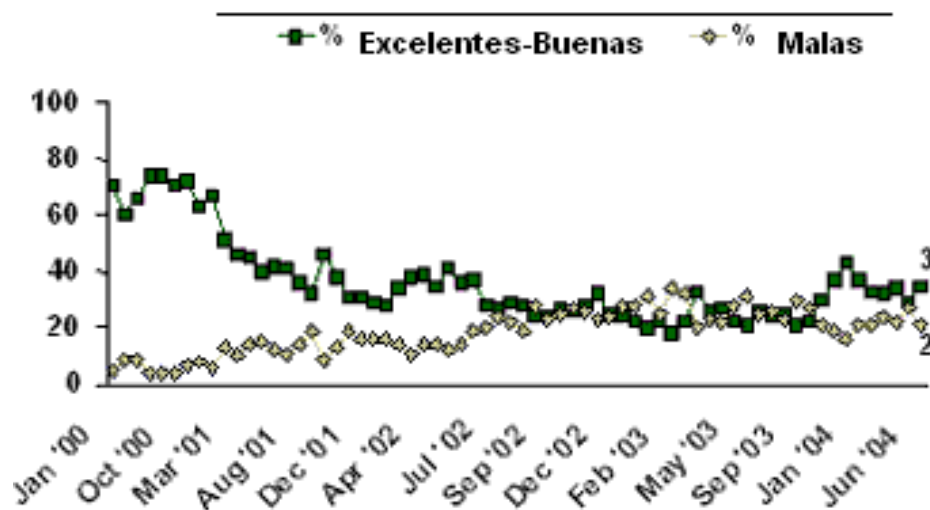


Fuente: Lydia Saad: "Power Transfer in Iraq Doesn't Alter Perceptions of Iraq War. Assessment is mixed at best"; En: GALLUP NEWS SERVICE; July 19, 2004

En cuanto al tema de la economía, a inicios de junio del 2004 se dieron a conocer los datos oficiales del crecimiento del Producto Interno Bruto del primer trimestre, el cual se expandió a una tasa anualizada del 4.4

por ciento. El número de estadounidenses que pidieron por primera vez el subsidio por desempleo decreció en la última semana de mayo, pero volvió a aumentar de 13,000 a 349,000 en la semana del 19 de junio. La productividad de las empresas creció en el primer trimestre en un 3.7 por ciento anual, pero los pedidos de bienes duraderos disminuyeron en 1.6 por ciento en mayo, después de haber caído 2.6 por ciento en abril. Al mismo tiempo, el índice estructural de precios del gasto del consumidor subió a una tasa anual del 1.7 por ciento. A pesar de las contradicciones, el índice de la confianza del consumidor de junio escaló a 101.9 de 93.1 en mayo, lo cual favoreció a Bush⁴³.

Valoración de las Condiciones Económicas de EE.UU. (Enero 2000-Junio 2004)

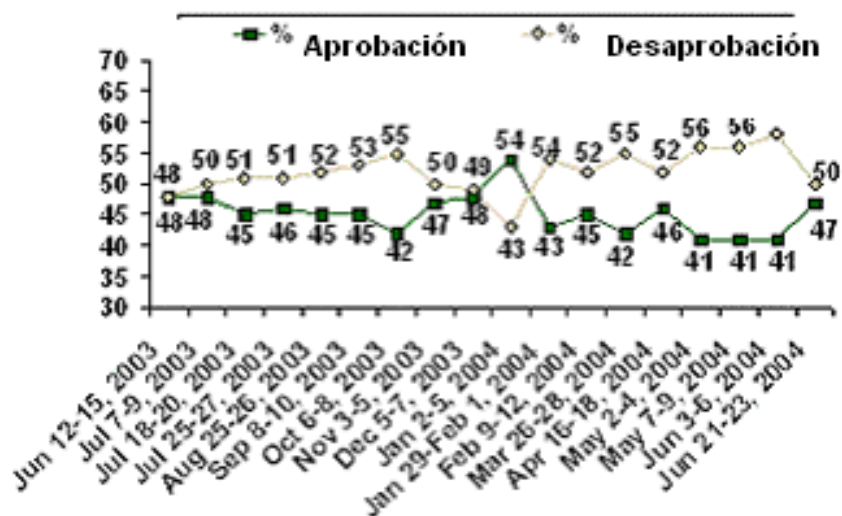


Fuente: Dennis Jacobs: "Consumer Confidence Increases in June. So, why do consumer spending intentions continue to decline?"; En: **GALLUP NEWS SERVICE**; June 10, 2004

El desempeño presidencial en cuanto al tema económico para finales de junio de 2004 reflejó una mejoría del criterio pulsado en los sondeos de opinión.

⁴³ <http://www.gallup.com/nl/?12139.AlertPE.6/25/2004>.

Nivel de aprobación de la Gestión Presidencial de Bush en cuanto al manejo del tema económico (Junio 2003-Junio 2004)



Fuente: Frank Newport: "Presidential Race Tied as Americans Shift on Iraq and Economy. Majority now say war in Iraq was mistake"; En: GALLUP NEWS SERVICE; June 25, 2004

Paralelamente, el ciudadano medio norteamericano prosiguió concediéndole al Presidente Bush altos puntajes en cuanto a su liderazgo, y a la fortaleza en sus convicciones. Sobre el particular, se debe insistir que a través de las encuestas se reflejó una relación directa, que establecía la opinión pública, en cuanto al concepto de liderazgo y las convicciones con el resurgimiento del nacionalismo y el patriotismo en Estados Unidos.

La pasión nacionalista de un importante sector de la población norteamericana después de los ataques del 11 de septiembre del 2001 ha sido empalmada con el discurso y la praxis neoconservadora que la Administración republicana concertó como forma de capitalizar el renacer del sentido del "Destino Manifiesto", lo cual engarza perfectamente con el ala más consistentemente republicana de la sociedad estadounidense: La Derecha Cristiana Fundamentalista, garante a su vez de los principios morales y éticos más tradicionalistas de la sociedad norteamericana.

Este bloque electoral, el cual se caracteriza por ser políticamente muy activo, fusiona la religión cristiana con la identidad nacional en las bases políticas estadounidenses y sirve de puntal ideo-político a un nacionalismo chovinista que justifica las acciones de Norteamérica como "nación elegida" e "instrumento de dios" en sus afanes hegemónicos, los cuales son glorificados por una supuesta "obligación moral". Tales preceptos han sido esgrimidos

por el Presidente Bush al explicar su "proyecto democratizador" a partir de la experiencia en Iraq y su posible extensión a todo el Medio Oriente, por demás con mayoría de credo musulmán. A decir de Víctor Flores Olea:

"Se nos había dicho que es inexplicable un Bush sin sus convicciones evangélicas y religiosas, que le han permitido afirmar que la libertad "es el plan del Cielo para la humanidad", pidiéndole además bendiciones a Dios en favor del general Franks y sus tropas, en el momento de ordenar el ataque a Iraq... En reciente mesa de debate sobre las elecciones uno de los participantes (estadounidense) declaró que se "había olvidado el profundo espíritu religioso" de una porción enorme del pueblo de EU, y que pese a las críticas racionales que se habían hecho a las decisiones de Bush no se afectarían las creencias profundas de esa multitud. Se trataba de dos planos sin conexión: uno apelaba a los argumentos de la razón y otro se aferraba simplemente al artículo de fe, a la expresión de una divinidad que se manifiesta infaliblemente a través de su privilegiado portador: el presidente de EU. Tal multitud encerrada en un trivial espíritu religioso representaba la "fuerza de choque electoral" más poderosa con que contaba Bush, y podía imponerse a la otra mitad del pueblo de EU, la que apela a los argumentos y a la crítica de la razón"⁴⁴.

En cuanto a los argumentos y a la crítica de la razón, para mediados de julio y como derivación de la quebrantada imagen de Bush en cuanto a las motivaciones para iniciar una guerra, el montaje de pretextos, la ausencia de Armas de Destrucción Masiva, la escalada de las acciones opositoras a los invasores en Iraq, la ejecución de rehenes y el aumento de la cantidad de muertos estadounidenses en acciones militares, el Mandatario republicano, su gabinete y asesores políticos vuelven a reiniciar una ofensiva publicitaria electoral que trató una vez más subjetivamente de relacionar la guerra en Iraq con la lucha global contra el terrorismo, lo cual tuvo frutos exitosos en contener el deterioro que se observaba respecto al Comandante en Jefe. La argumentación partía de la fórmula que nunca en los comicios en EE.UU. se había emitido un voto que revocara al Presidente en funciones durante una guerra.

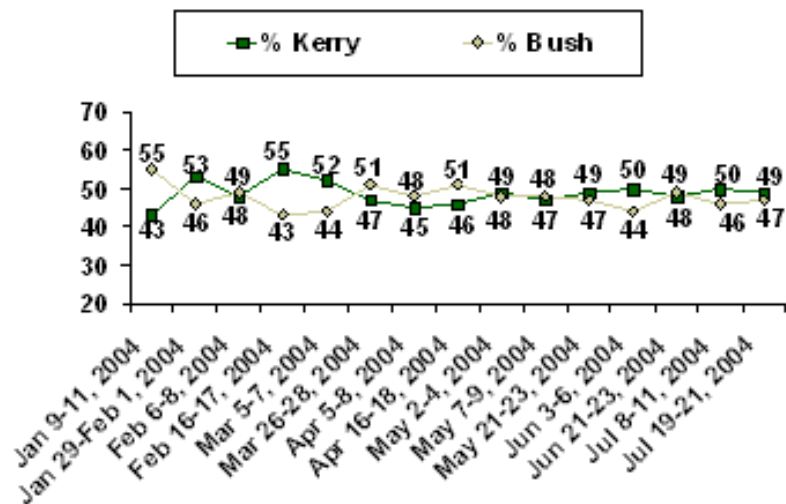
Ante el supuesto de que una (re)elección presidencial es más un referéndum al Jefe del Estado-Nación en funciones que una opción entre dos candidatos, la mayor fortaleza y debilidad de Kerry residía en que precisamente él no era Bush.

Su ineptitud para conectarse con los votantes y la ausencia de un programa alternativo al republicano subrayaron la hipótesis de que más que ganar la nominación demócrata, en el proceso de primarias sus contrincantes habían perdido la posibilidad de la postulación.

⁴⁴ Víctor Flores Olea: "El fundamentalismo de Bush"; En: **El Universal**, lunes 8 de noviembre 2004 P.36

Por otro lado, el fuerte sentimiento de un energizado fragmento de la población norteamericana cuya máxima en los comicios del 2004 residía en "votar por cualquiera con excepción de Bush", explicaba por qué el demócrata Kerry, a pesar de sus debilidades, sostenía una mínima capacidad competitiva en una campaña electoral preconveniones distinguida por ser muy reñida.

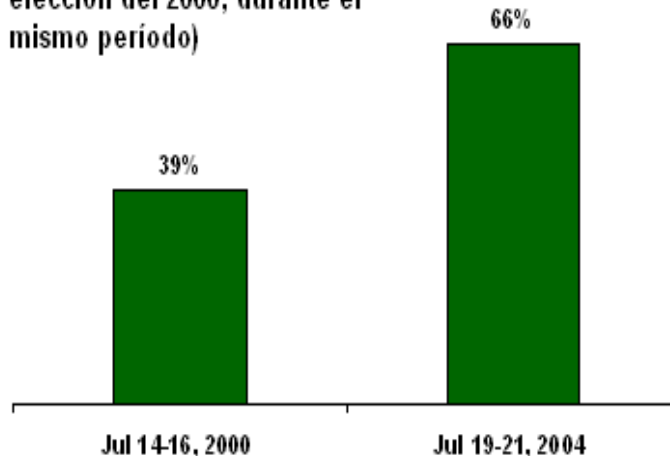
Preferencias Electorales de Probables Votantes entre Kerry y Bush (Enero 2004-Julio 2004)



Fuente: Frank Newport: "2004 Election Remains a Tossup as Conventions Get Underway. Voters remain extremely interested in election this year"; En: GALLUP NEWS SERVICE; July 23, 2004.

Parcialmente, la contendida elección presidencial del 2004 se explica por el ya anteriormente mencionado nivel de polarización y galvanización del electorado, no necesariamente por la figura de los dos candidatos, pertenecientes por demás a un sistema bipartidista, que paradójicamente en cuestiones esenciales comparten la misma filosofía y valores, y cuyas diferencias se dan en los márgenes de una política que se basa en el consenso.

¿Le ha dedicado mucho tiempo de su pensamiento a la elección que se avecina? (Porcentaje que respondió que mucho, en comparación con la elección del 2000, durante el mismo período)



Fuente: Frank Newport: "2004 Election Remains a Tossup as Conventions Get Underway. Voters remain extremely interested in

En otras palabras, ni el programa de Kerry, ni la plataforma política del partido, ni la selección del Senador John Edwards de Carolina del Norte para conformar el binomio demócrata fueron piezas básicas a la hora de determinar la intención del voto popular a nivel partidista. Ya desde finales de marzo del 2004, aquellos que se autodefinían demócratas tomaron partido por el Senador de Massachusetts, mientras que los republicanos de igual manera afianzaban su posición pro-Bush.

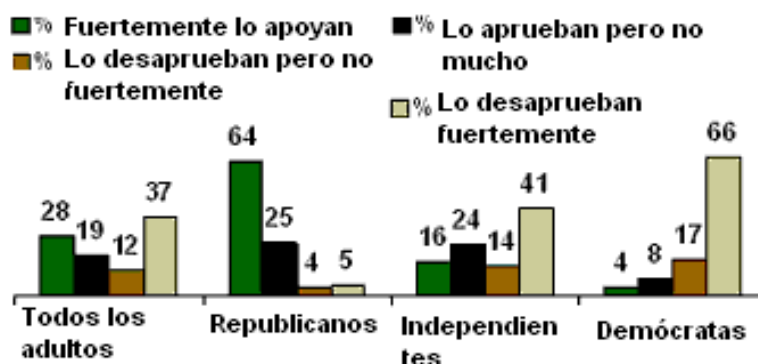
Tal tendencia se tradujo el día de las urnas el 2 de noviembre del 2004 con un 54% de participación electoral, cifra que coincide con la media de las últimas elecciones presidenciales en EE.UU. (Véase Anexo 1) Es decir, 119,445,383⁴⁵ ciudadanos ejercieron el voto entre aproximadamente 221,285,099 con edad para ejercer el sufragio, y de ellos el 89% de los demócratas votaron por Kerry, mientras que el 93% de los republicanos dieron su sufragio a Bush⁴⁶. Paradójicamente los electores independientes, los cuales constituyen un 26% de la población en edad de votar otorgaron su sufragio a Kerry en una relación 49-48⁴⁷.

⁴⁵ <http://nationaljournal.com/members/campaign/>

⁴⁶ Exit Polls. <http://CNN.com>, November 4, 2004

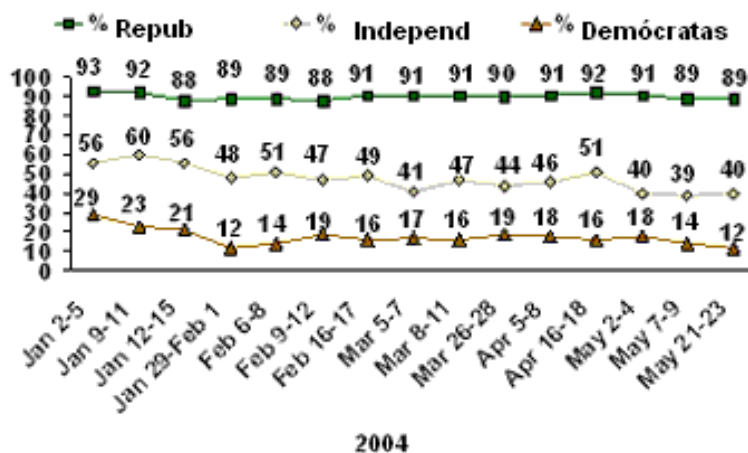
⁴⁷ Charlie Cook: "GOP Turns Out A Win"; En: **National Journal**; Off to the Races; Tuesday, Nov. 9, 2004

Nivel de aprobación de la Gestión Presidencial de Bush. Grado de aprobación según afiliación partidista



Fuente: Jeffrey M. Jones: "Bush Ratings Show Historical Levels of Polarization. Six in 10 Republicans strongly approve; 6 in 10 Democrats strongly disapprove"; En: GALLUP NEWS SERVICE; June 04, 2004

Nivel de aprobación de la Gestión Presidencial de Bush según afiliación partidista (Enero 2004-Mayo 2004)

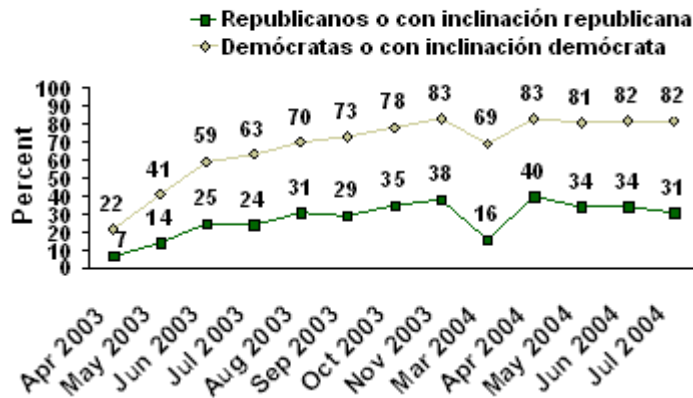


Fuente: Jeffrey M. Jones: "Bush Ratings Show Historical Levels of Polarization. Six in 10 Republicans strongly approve; 6 in 10 Democrats strongly disapprove"; En: GALLUP NEWS SERVICE; June 04, 2004

Esta tendencia que se verificó el día de las elecciones, ya se hacía obvia desde inicios de junio, cuando un sondeo Gallup revelaba que el 89% de los republicanos aprobaba el quehacer del presidente Bush, pero sólo el 12% de los demócratas lo respaldaban. Esto constituyó el más grande abismo de diferencia partidista desde que la cadena encuestadora empezó a medir "el índice de aprobación presidencial" en 1948, y así se comportó el 2 de noviembre del 2004.

También en el tema de la guerra se notaba una gran diferencia en cuanto a describir la situación en Iraq para Estados Unidos entre los miembros afiliados a los dos partidos políticos.

Porcentaje de personas que consideran que la Guerra en Iraq va muy mal para los EEUU según identificación partidista

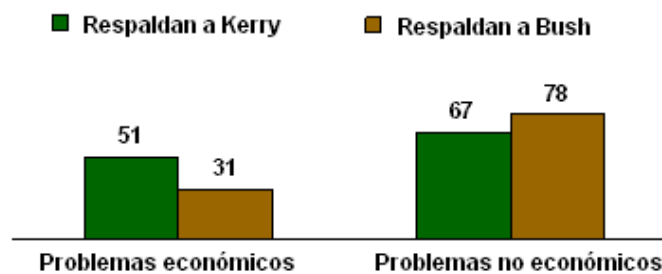


Fuente: Lydia Saad: "Power Transfer in Iraq Doesn't Alter Perceptions of Iraq War. Assessment is mixed at best"; En: GALLUP NEWS SERVICE; July 19, 2004

La importancia de las temáticas electorales que decidieron la contienda del 2004 fue otro elemento que marcó la diferencia entre demócratas y republicanas a nivel de las bases electorales.

Problemas más importantes en su Correlación con la Intención del Voto

Porcentaje de cada grupo en la identificación del tema de interés



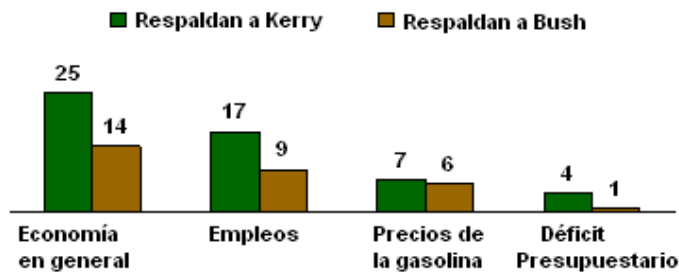
Junio 3-6, 2004

David W. Moore: "Country's Problems Seen Through Partisan Lens. Kerry supporters stress economy, Bush supporters, terrorism"; En: GALLUP NEWS SERVICE; June 18, 2004

En el desglose de los asuntos económicos, como razón principal por la cual se apoyaba a uno u otro candidato, Kerry siempre estuvo en ventaja frente al Presidente Bush. Curiosamente, el tema del déficit presupuestario que se disparó a \$422,000 millones fue considerado un asunto de poca relevancia por parte del electorado, por lo cual fue denominado el *non-issue* de esos comicios.

**Problemas Económicos más importantes en
Correlación con la Intención del Voto**

Porcentaje de cada grupo en la
identificación del asunto más relevante



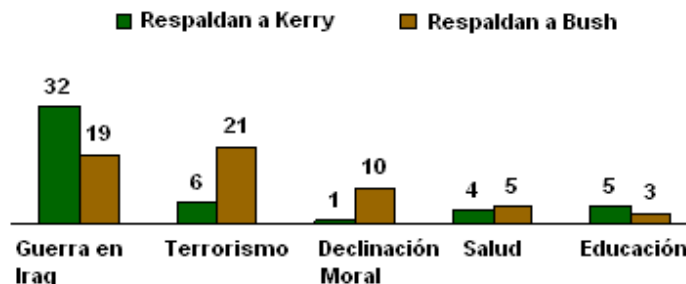
Junio 3-6, 2004

David W. Moore: "Country's Problems Seen Through Partisan Lens. Kerry supporters stress economy, Bush supporters, terrorism"; En: **GALLUP NEWS SERVICE**; June 18, 2004

Los contrastes respecto a los temas no económicos y su peso en cuanto a la determinación del sufragio entre los miembros de los dos partidos en el ámbito de las bases políticas se identificaban así:

**Problemas no Económicos más Importante en
Correlación con la Intención del Voto**

Porcentaje de cada grupo en la
identificación del asunto más relevante



Junio 3-6, 2004

Fuente: David W. Moore: "Country's Problems Seen Through Partisan Lens. Kerry supporters stress economy, Bush supporters, terrorism"; En: **GALLUP NEWS SERVICE**; June 18, 2004

En cuanto al grado de satisfacción respecto al rumbo hacia el cual Estados Unidos se encaminaba, y que desde 1947 evalúa la escala de sostén de los mandatos presidenciales, también se apreció un gran desacuerdo entre los que favorecían a uno u otro contendiente.

Satisfacción Respecto al Rumbo Hacia el cual Estados Unidos se Encaminaba en Correlación en la Intención del voto



Junio 3-6, 2004

David W. Moore: "Country's Problems Seen Through Partisan Lens. Kerry supporters stress economy, Bush supporters, terrorism"; En: GALLUP NEWS SERVICE; June 18, 2004

Los sondeos anteriores señalaban una gran paradoja. Por un lado el público en general estaba deseoso de un cambio, mientras que por otro se registraba una gran división sobre el curso de acción del gobierno republicano y una abismal diferencia en cuanto a las lecturas que los miembros de cada partido le otorgaban a las acciones de Bush. El Mandatario fue sumamente hábil en la manipulación y utilización del miedo, el cual había calado fuertemente en la conciencia del público norteamericano después del 11 de septiembre.

Y sin embargo, cuatro años después de las elecciones presidenciales del 2000 se volvía a reflejar que los votantes estadounidenses estaban muy divididos, con la diferencia de que en el 2004 la segmentación había sido más enconada, y existía una mayor polarización a favor o en contra de la administración o del candidato opositor. Paradójicamente, después de las traumáticas experiencias del 11 de septiembre y las guerras en Afganistán e Iraq, ninguno de los contendientes, ni siquiera el Comandante en Jefe, contaba con un apoyo de mayoría absoluta. En otras palabras, los sondeos reflejaban que "la mitad del país quería a Bush" y "la otra mitad a Kerry", lo cual constituía una gran escisión en el electorado, que quedó demostrado en las votaciones generales del 2 de noviembre.

La dicotomía en cuanto a la selección entre dos candidatos, un Presidente en funciones y un Senador cauteloso a la hora de definirse en términos políticos era muy obvia justo antes de la Convención demócrata.

El número de votantes indecisos o que sólo se inclinaban ligeramente por uno u otro candidato (los llamados *swing voters*) no rebasaba el 6%⁴⁸, y como resultado jugaron, como se mencionó, un papel básico en noviembre para el voto popular electoral. En unos comicios donde la mayoría de los electores ya habían escogido su candidato, el resultado final dependía de un pequeño segmento de indecisos, que tenían más probabilidades de impugnar la honestidad del Bush y su quehacer como el único Presidente en funciones que durante su mandato había tenido una pérdida neta de empleos y/o pensar que la guerra en Iraq era un error o por el contrario apoyar las acciones del Comandante en Jefe con profundas convicciones religiosas y/o sencillamente movilizarse a las urnas para “defender” los valores morales que consideraban en franco deterioro, y que podía entrelazarse en una cruzada ideológica a favor del patriotismo y el destino manifiesto de Estados Unidos de América.

Un estudio de la Associated Press de 1,329 electores "persuasibles" realizado por Knowledge Neetworks antes de los debates presidenciales, sugirió que estas personas esgrimían posturas contradictorias en cuanto a la necesidad de un cambio en la Casa Blanca⁴⁹. Se estimaba que uno de cada cinco electores era persuadible, incluyendo alrededor del 5 por ciento que correspondía a los encuestados que declaraban a esas alturas no saber por quién votarían y el 15 por ciento que se inclinaba a un candidato, pero que creía poder variar su opinión. Los electores persuasibles eran suficientes como para alterar la contienda por la Casa Blanca, sobre todo porque se consideraba por los analistas que este sector debía inclinarse por el retador, y no por el candidato *incumbente*, del cual conocían su desempeño⁵⁰. Antes de los sufragios generales, la dicotomía en este sector quedaba entre las reservas hacia Bush y sus fuertes dudas sobre las capacidades de liderazgo del senador Kerry, aunque consideraban que el Presidente estaba mejor capacitado para proteger la nación. El 2 de noviembre del 2004, este grupo en el centro vital de la política, terminó decidiéndose por el Comandante en Jefe.

Conforme, para el candidato demócrata la lucha electoral se produjo por ganar el centro del espectro político con sugerencias, que tenían como finalidad no restar votos, y que no concretaban programas políticos definidos a seguir. De hecho, esto fue uno de los factores que incidieron en que las semejanzas políticas de Kerry y Bush no fuesen, en esencia,

⁴⁸ William Schneider: “Wedges Failing to Bite”; En: **National Journal**, July 24, 2004, P 2400

⁴⁹ Ron Fournier: “Los indecisos podrian definir las elecciones”; En: **El Nuevo Herald**, Wednesday - September 29, 2004, Seccion: La Nación, P A12

⁵⁰ Charlie Cook: “Bush’s reasons to Worry”; En: **Op cit.**

dramáticamente diferentes, y en las cuales se observaba un reflejo de los grandes intereses económicos y políticos de los Estados Unidos, como hegemón del sistema mundial.

Acorde, Kerry trazó su estrategia política en el centro vital de la política estadounidense, lo cual logró su cima en las convenciones. La debilidad del sistema bipartidista en Estados Unidos, al hallarse inmerso en un profundo proceso de división y crisis, provocó la existencia de un angosto espacio de debate y alternativas políticas.

Las Convenciones Partidistas y los Debates Presidenciales en la contienda del 2004

En teoría, las convenciones constituyen el órgano rector de los partidos políticos en Estados Unidos, en donde asisten delegados electos en los comicios primarios y *caucuses* de todos los estados de la Unión. Antaño estas magnas reuniones tenían como propósito fundamental nominar el binomio partidista a la elección general, lograr determinado consenso a través del debate dentro de las diferentes facciones intra-partidistas, establecer las reglas de su funcionamiento en el ámbito local y estatal, y codificar los principios políticos rectores en las plataformas de los partidos.

No obstante, en la reciente práctica electoral norteamericana, las convenciones han pasado a tener un papel de espectáculo político, en el cual el mayor empeño radica en vender una representación elaborada a los votantes, evitando que la discusión pública pueda estropear la decisión última de estos en las urnas.

Por otro lado, ya no se trata de nominar el binomio que se presentará en el comicio general a la presidencia por el partido, sino de la ratificación de aquellos que la maquinaria política ha impulsado después de sopesar su viabilidad. Asimismo, estas asambleas tampoco determinan el lenguaje de las plataformas, sino que les toca corroborar, más allá de sus creencias y opiniones, lo que les es presentado por los líderes del partido, e incluso de manera más estrecha, por el grupo de asesores del contendiente a la presidencia. Estos últimos tienen una influencia abismal, y su objetivo primario es que no se produzcan fricciones de envergadura que puedan dañar la representación presidencial del postulante.

Virtualmente, las plataformas aprobadas en las convenciones no pueden considerarse programas políticos, o lineamientos de obligatorio cumplimiento a seguir ante la posibilidad de que uno u otro partido gane la presidencia. Estas más bien constituyen documentos cuyo fin es tratar de conceder determinados favores a las diferentes facciones políticas, evitando roces innecesarios para lograr su relativa incondicionalidad en el voto de noviembre. De hecho, no existe ningún mecanismo verificador de las

proposiciones y sus cumplimientos. En los últimos cuarenta años la característica es que la retórica política electoral no coincide con la realidad de los programas llevados a vías de hecho, una vez que se logra el fin de alcanzar la Casa Blanca.

✓ La Convención Demócrata

La 44ta convención demócrata que tuvo lugar del 26 al 29 de julio en el FleetCenter de Boston resultó una festividad de representaciones placenteras con 5,000 delegados y unos 15,000 invitados, tal cual lo permitió un presupuesto de \$103 millones y un elenco de estrellas políticas, en donde los contenidos reales quedaron sumergidos en la plataforma, a la cual se le prestó poca atención noticiosa. Todas las decisiones importantes habían sido tomadas previsivamente; y los organizadores adoptaron una maniobra profiláctica delineada a evitar que los asistentes, y, en particular, los medios de comunicación rompieran el sentido de la unidad del partido, proyección cardinal de esta reunión.

La convención estuvo delineada más que nunca para vender a un candidato gris que representaba a un partido totalmente en crisis y dividido, pero que quería proyectar una armonía a toda costa. Todo se diseñó con el propósito expreso de que a los votantes les gustara Kerry, y se creara entre él y ellos una especie de conexión emocional, que en el mejor sentido de la sociedad de consumo estableciera una relación de compra y venta electoral.

Kerry se debatía ante la incapacidad de convencer a los estadounidenses de que haría una mejor labor que George W. Bush, y presentarse como la alternativa a un presidente que los sondeos mostraban como vulnerable. La plataforma⁵¹, que sería aprobada oficialmente el 27 de julio, y las críticas al Mandatario pasaron a un segundo plano ante el esfuerzo del partido por presentar al Senador como un líder "optimista" y "enérgico" a un público que lo desconocía o que lo veía con escepticismo, pero al que tenían que impresionar a su favor para eliminar el empate técnico en que la contienda por la Casa Blanca se encontraba⁵².

Los pasillos del FleetCenter estuvieron llenos de fotografías que relataban la biografía de Kerry, desde su encuentro con John Lennon cuando era un aspirante a político hasta su servicio con la Marina en Vietnam bajo el lema, "una vida de servicios y fortaleza". Los demócratas se

⁵¹ Report Of The Platform Committee: **Strong at Home, Respected in the World**. The Democratic Platform for America. Presented to the 2004 Democratic National Convention

⁵² Richard Morin and Claudia Deane: "Voters Want More Specifics From Kerry. Poll Shows Democrat Losing Ground to Bush"; En: **THE WASHINGTON POST**; Tuesday, July 27, 2004; Page A01

propusieron convertir la convención nacional en un saludo a la hoja de servicios en materia de seguridad nacional del nominado John Kerry⁵³.

En una época marcada por el terrorismo, los temas de la fortaleza, el liderazgo y la seguridad nacional dominaron el evento, comenzando con el primer orador, el reverendo David Alston, quien fue camarada de armas de Kerry durante la guerra de Vietnam. Incluso la plataforma del partido contenía frases militaristas, con más de cien referencias a "fuerza", "fortaleza" y "fortalecimiento"⁵⁴. "Esta es una lucha entre el miedo y la esperanza. Y en eso consiste esta elección"⁵⁵, dijo el gobernador de Iowa, el demócrata Tom Vilsack. "Básicamente, los republicanos esperan que el pueblo vaya a las urnas asustado"⁵⁶. El congresista cubanoamericano Robert Menéndez fue el encargado de esbozar la política exterior propuesta por John Kerry, la cual fue descrita como "un nuevo internacionalismo"⁵⁷. Menéndez aseguró que una futura administración Kerry centraría sus ojos en Latinoamérica, triplicando los fondos que el National Endowment for Democracy destinaba a esta región, además de la creación de un millonario nuevo fondo de desarrollo social.

Por su lado, y en un mensaje que trataba de recordar el período de bonanza económica que vivió el país durante la previa Administración demócrata, el matrimonio Clinton regresó al centro de la escena política, subrayando y colmando de elogios a John Kerry⁵⁸. Albert Gore recordó la contienda del 2000, en la cual resultó el ganador de los votos populares, y solicitó que los votantes otorgaran su sufragio por un nuevo liderazgo. James Carter fue particularmente crítico de la Administración republicana, al declarar que los Estados Unidos habían alienado a los aliados, enojado a los amigos, e inadvertidamente gratificado a sus enemigos con la declaración de una doctrina de guerra preventiva confusa y preocupante. El ex-mandatario expresó el imperativo de elegir a Kerry para reestablecer una verdadera "Guerra contra el Terrorismo Global"⁵⁹.

Igualmente, el segundo día de la convención presenció a un desfile de demócratas que buscaban vigorizar la figura del candidato demócrata en el aspecto de seguridad nacional. Lo que tenemos que "temer es cuatro años más de George Bush", afirmó el Senador Edward Kennedy, parafraseando

⁵³ Dan Balz: "In Boston, a Ringing Call for Change. Clinton Rallies Democrats On Day One of Convention"; En: **THE WASHINGTON POST**. Tuesday, July 27, 2004; Page A01

⁵⁴ Report Of The Platform Committee: **Strong at Home, Respected in the World: Op Cit**,

⁵⁵ Morton M. Kondracke: "Democrats Needed 'Positive Approach' And Are Delivering"; En: **Roll Call**; July 29, 2004

⁵⁶ **Idem**;

⁵⁷ Dan Balz: "In Boston, a Ringing Call for Change. Clinton Rallies Democrats On Day One of Convention"; En: **OP Cit**,

⁵⁸ USA TODAY/ EDITORIAL: "This time with feeling"; En: **USA TODAY**; 27/07/04

⁵⁹ Dan Balz: "In Boston, a Ringing Call for Change. Clinton Rallies Democrats On Day One of Convention"; En: **OP Cit**,

las palabras de Franklin D. Roosevelt que inspiraron a una nación sumida en la Gran Depresión hace 70 años. Por su parte, Teresa Heinz Kerry llamó a su esposo el mejor hombre para defender a Estados Unidos dentro y fuera del país, y explicó que él "se ganó sus medallas de la forma tradicional: arriesgando su vida por su país"⁶⁰. Heinz Kerry aseguró que "nadie defendería a esa nación más vigorosamente", y recordó a los delegados que su esposo fue un condecorado combatiente de Vietnam que ganó tres Corazones Púrpuras⁶¹.

Por su parte, y sin nombrar al presidente Bush, el senador estatal de Illinois, el afro-americano Barack Obama, lo acusó de haberle fallado al pueblo estadounidense por la guerra en Iraq. Obama, que era el favorito para convertirse en el tercer negro en ser elegido para el Senado Federal desde el período de la Reconstrucción y finalmente lo logró el 2 de noviembre, también indicó que "cuando se envían a hombres y mujeres jóvenes a un destino peligroso, se tiene la obligación solemne de no esconder la verdad sobre el lugar adonde van"⁶². En otro orden de asuntos, y más relacionado con la salud y los temas morales, Ron Reagan, hijo del recientemente fallecido presidente republicano, habló sobre la necesidad de flexibilizar las restricciones a la investigación sobre las células madre para el tratamiento de enfermedades como el mal de Alzheimer, aunque especificó que la investigación científica no podía ni debía ser un tema partidista⁶³.

En cuanto a la decisión de Kerry de incorporar al ticket demócrata como candidato a Vicepresidente, al senador Jonh Edwards del estado de Carolina del Norte, se debe señalar que tal determinación tuvo que ver con la necesidad de proyectar un perfil más centrista, en tanto Edwards, demócrata moderado sureño, si bien no tenía la capacidad de regresar el Sur a las filas demócratas— zona más republicana en todo el país—, si podía ser un factor para romper el sólido apoyo a Bush en la región y suavizar el temor del *establishment* político de que se volviera a caracterizar al partido como liberal, palabra prohibida y nunca utilizada durante la convención.

En el tercer día del cónclave, el senador John Edwards con una imagen de juventud y energía, y haciendo uso de la oratoria que le es característica presentó a Kerry como un líder "decisivo y enérgico" que empuñaba la política del optimismo ante las acusaciones de sus rivales republicanos de que era un dirigente indeciso y sin principios. "Ellos están haciendo todo lo que puedan para llevar esta campaña por la oficina más alta del país a los niveles más bajos posibles"... "De aquí a noviembre, ustedes, el pueblo americano, pueden rechazar las políticas de odio, negativas, viejas

⁶⁰ CNN.COM: "New faces on view at Democratic convention. Obama, Heinz Kerry, Ron Reagan among speakers Tuesday"; En: CNN; 27/07/04

⁶¹ **Idem;**

⁶² **Idem;**

⁶³ **Idem;**

y cansadas del pasado"⁶⁴. Tal como hizo innumerables veces en las elecciones primarias, Edwards acudió a su discurso populista de las dos Américas: "una para los que viven el sueño americano y no tienen de que preocuparse, y la otra para los que trabajan duro y apenas [tienen dinero] para llegar al final del mes"⁶⁵.

El tema de Kerry como líder en tiempos inciertos, fue destacado por gran parte de los oradores que hablaron ante la Conferencia. El senador Bob Graham, aseguró que había faltado liderazgo en la guerra contra el terrorismo por parte de la Administración republicana⁶⁶. Contrario desde un principio a la guerra en Iraq, por considerar que restaba esfuerzos a la lucha contra Al Qaeda, el ex-senador de la Florida aseguró que Kerry conseguiría pacificar el avispero iraquí. Uno de los oradores más ardiente fue el reverendo Al Sharpton, ex candidato a la nominación presidencial demócrata, quien basó su discurso en una serie de duras acusaciones contra el Mandatario republicano⁶⁷. El prelado aseguró que si Bush hubiera sido presidente hace 50 años, cuando el Tribunal Supremo ordenó la integración racial de las escuelas, el juez conservador afro-americano Clarence Thomas no estaría hoy en la más alta corte del país. "Esta noche estamos aquí con nuestras libertades en riesgo y nuestra seguridad incierta...", aseguró Sharpton⁶⁸.

Considerada por adelantado como políticamente vacía y calificada de evento de gran coreografía para la televisión, la Convención Nacional del Partido demócrata insistentemente acusó al presidente George W. Bush de beneficiar a la clase adinerada y a las grandes multinacionales en perjuicio del resto de la población. "Cuando levantamos la bandera de la justicia económica y social, ganamos"⁶⁹ dijo el congresista Denis Kucinich, ex rival de Kerry en las primarias.

Aunque la plataforma demócrata aprobada ofrecía medidas supuestamente destinadas a cortar la hemorragia de trabajos al exterior, o medidas populares como el aumento del salario mínimo a \$7 en tres años⁷⁰, el tema más novedoso y arriesgado resultaba el plan para reducir la creciente carencia de seguro médico. Unos 44 millones de estadounidenses carecen de cobertura médica, aunque se considera que hasta 82 millones en algún

⁶⁴ David S. Broder: "Democrats' Shaky Convergence"; En: **THE WASHINGTON POST**; Thursday, July 29, 2004; Page A23

⁶⁵ **Idem;**

⁶⁶ Dan Balz and Lois Romano: "Kerry's Nomination Is Official. In His Turn in Spotlight, Edwards Tells Democrats 'Hope Is on the Way'"; En: **THE WASHINGTON POST**; Thursday, July 29, 2004; Page A01

⁶⁷ **Idem;**

⁶⁸ **Idem;**

⁶⁹ **Idem;**

⁷⁰ Report Of The Platform Committee: **Strong at Home, Respected in the World: Op Cit,**

momento de los últimos años se han visto desprotegidos por su situación laboral y el incremento de los precios.

El plan de Kerry proponía que el gobierno federal asumiese por completo la cobertura infantil dentro del Medicaid, a cambio de que los estados invirtiesen ese ahorro en extender el seguro médico público a un mayor número de adultos de bajos ingresos. Paralelamente, en un intento por reducir el alto precio de los seguros privados, los casos médicos catastróficos pasarían a ser responsabilidad del gobierno. Bajo esa lógica, al liberar a las compañías de seguros de los casos más onerosos, el precio de la cobertura para el resto de asegurados automáticamente debería reducirse. Estas iniciativas se financiarían con la eliminación de los recortes de impuestos otorgados por la administración Bush a los contribuyentes que ganan más de \$200,000 al año⁷¹.

Finalmente y en la alocución más importante para su aspiración presidencial, John Kerry, en el discurso de aceptación formal de su candidatura ante el cónclave demócrata, impugnó fuertemente la política del presidente George W. Bush en Iraq, y prometió ser un *Comandante en Jefe* "que nunca llevaría al país a la guerra con mentiras"⁷². "Decir que hay armas de destrucción masiva en Iraq no significa que sea así"... "Decir que podemos librar una guerra con poco dinero no significa que podamos hacerlo. Y decir misión cumplida, ciertamente, no significa que sea así"⁷³, enfatizó.

Kerry asumió la candidatura del Partido Demócrata con la promesa de reforzar las fuerzas armadas y lanzó un enérgico ataque contra el gobierno republicano. Kerry señaló que defendería a Estados Unidos cuando fuese presidente y aseguró que con su política de reconstruir las relaciones internacionales, podría asegurar a los terroristas: "Ustedes perderán y nosotros ganaremos"... "El futuro no le pertenece al miedo; le pertenece a la libertad"⁷⁴.

El objetivo de Kerry en este discurso fue tratar de mostrarle a los electores estadounidenses que tenía la mano suficientemente dura como para defender a la nación de los terroristas, uno de los aspectos que coadyuvó a que Bush estuviera prácticamente empatado en las encuestas a pesar de las dificultades de credibilidad que enfrentaba.

Además del aspecto militar y de seguridad, Kerry embistió contra la política económica de la Administración Bush. "En el país, caen los salarios,

⁷¹ **Idem;**

⁷² Todd S. Purdum: "Strong Show of 'Strength'"; En: **THE NEW YORK TIMES**; July 30, 2004

⁷³ Dan Balz: "A Challenge to the GOP on Values, Security"; En: **THE WASHINGTON POST**; Friday, July 30, 2004; Page A01

⁷⁴ Adam Nagourney: "Invoking His Past, Kerry Vows to Command 'a Nation at War'"; En: **THE NEW YORK TIMES**; July 30, 2004

aumentan los gastos de salud y nuestra gran clase media se achica. La gente está trabajando los fines de semana; están en dos trabajos y no están avanzando"⁷⁵, dijo Kerry. "Podemos estar mejor y lo estaremos. Somos los optimistas. Para nosotros, este es un país del futuro"⁷⁶.

En ese ambiente en que las convenciones nacionales modernas recuerdan a los carnavales políticos, previsibles hasta el mínimo detalle, con globos que descienden en el momento oportuno, pancartas que se levantan mágicamente al unísono y oradores que misteriosamente repiten los mismos conceptos en sus discursos, como escritos por la misma mano, el discurso de Kerry desperdió la oportunidad de ser preciso en sus planes con respecto a la guerra en Iraq, y su abstención de explicar su voto a favor de la misma, dejó a los votantes con la incertidumbre de cómo un Kerry-Presidente conduciría claramente a la nación en relación con los temas de mayor preocupación: la guerra contra el terrorismo y como resolver el atolladero que resultaba la situación en Iraq.

Predecible, y muy preocupante para Kerry, fue que los sondeos de opinión pública no mostraron ninguna ganancia significativa para su candidatura después de la Convención Demócrata, por el contrario Bush ganó fuerza entre los probables electores, mientras que el Senador de Massachussets aumentaba a duras penas su nivel de apoyo entre los votantes registrados.

Elección Presidencial
Encuestas de Gallup antes y después de la Convención Nacional Demócrata

	Kerry- Edwards	Bush- Cheney	Otros (vol.)	Ninguno (vol.)	Sin opinión
	%	%	%	%	%
Probables Votantes					
2004 Jul 30-31	47	50	*	1	2
2004 Jul 19-21	49	47	*	2	2
Votantes Registrados					
2004 Jul 30-31	50	47	*	1	2
2004 Jul 19-21	49	45	*	3	3

(vol.) Respuestas voluntarias

* Menos del 0.5%

Fuente: David W. Moore: "Presidential Race Remains Close; No Convention Bounce. Bush slightly ahead among likely voters, Kerry among registered voters"; En: **GALLUP NEWS SERVICE**; August 01, 2004

⁷⁵ Editorial/ The New York Times: "John Kerry Speaks"; En: **THE NEW YORK TIMES**; July 30, 2004

⁷⁶ Adam Nagourney: **OP Cit**,

▼ La Convención Republicana

La Convención Republicana que comenzó el 30 de agosto hasta el 2 de septiembre en el Madison Square Garden de New York también trató de ofrecer un frente unido detrás del presidente George W. Bush, y minimizó las fuertes diferencias que siguen separando a su sector moderado del ultraconservador. La fiesta electoral republicana reunió a 2,509 delegados y 2,344 suplentes en lo que quiso ser una auténtica demostración de respaldo unánime a George W. Bush. El enfoque de la campaña de Bush y Cheney durante la magna reunión republicana fue sobre la seguridad nacional, y los oradores principales representaron al mandatario como un comandante fuerte e inquebrantable en la guerra contra el terror. Se le prestó muy poca consideración a lo doméstico.

Por primera vez en una convención de su partido, el tema de la seguridad fue más significativo que el de la economía, un tópico que siempre había sido decisivo en las elecciones presidenciales. Para George W. Bush, el asunto resultaba espinoso ya que su padre perdió la reelección en 1992, pese a haber ganado la primera Guerra del Golfo, a causa de la crisis económica nacional.

La extremadamente conservadora plataforma política del conclave manifestó la necesidad de "ganar la guerra al terrorismo", y puso esa temática como la prioridad frente a la construcción de una "economía global, competitiva e innovadora", o "el refuerzo de las comunidades" y "la protección a las familias"⁷⁷. La plataforma dedicó 40 paginas a la seguridad y 20 a la economía. En concordancia, los republicanos ocultaron el hecho de que bajo su gobierno había aumentado el nivel de pobreza y que había disminuido la capacidad de compra de muchos estadounidenses.

La elaboración de la plataforma política electoral republicano mostró que, impulsada por el propio presidente Bush, el sector más conservador del partido -inspirado por la derecha religiosa- siguió siendo el preponderante. La "Coalición Cristiana", organización de base y principal movimiento de la Derecha Religiosa, mantuvo su singular importancia para el partido, pues sus seguidores han sido muy activos y constituyen aproximadamente el 29% de la base electoral republicana. Las políticas contra el aborto en cualquiera de los casos, el rechazo al reconocimiento de cualquier tipo de unión entre homosexuales y los límites a la investigación con células madre fueron algunos de los elementos más destacados del programa electoral⁷⁸, que se esgrimirían fuertemente para movilizar a las urnas el 2 de noviembre a un segmento poblacional muy preocupado con los valores morales y sociales en EE.UU. Entre otros puntos también figuraron la oposición al control de armas,

⁷⁷ **2004 Republican Party Platform: A Safer World and a More Hopeful America.** August 26, 2004. Jacob K. Javits Convention Center. New York, New York

⁷⁸ **Idem;**

muchas más restricciones al acceso a la beneficencia social y aumentar la promoción de la abstinencia sexual como método de planificación familiar⁷⁹.

En la plataforma se hizo referencia a las medidas de la Casa Blanca contra Cuba anunciadas el 6 de mayo del 2004, a raíz de la elaboración del informe de la de la llamada “Comisión de Ayuda a una Cuba Libre”, y en consecuencia, se patentizaron directamente las verdaderas intenciones imperiales de dominación del gobierno de Estados Unidos hacia Cuba, que trascienden a un año electoral, y enuncian una política delineada en función del “cambio de régimen”.⁸⁰ Tales disposiciones, las cuales constituyen un intento de proyectar ya no sólo el tipo de gobierno que Estados Unidos estaría dispuesto a tolerar como quedó refrendado en la Ley Helms-Burton, sino el detalle del funcionamiento de la futura Cuba, puede ser considerado aún más afrentoso que la enmienda Platt, en una revitalización delirante de la Doctrina Monroe y el colorario Roosevelt. En el documento partidista se refleja que “El régimen de Castro es un anacronismo en una región donde la democracia y los mercados abierto se mantienen”⁸¹, y donde igualmente se consigna que “los republicanos apoyan la posición del Presidente sobre el embargo económico y las restricciones en los viajes” y “entendemos que el régimen cubano no cambiará por su propia decisión”⁸². La plataforma también hizo una corta mención a Venezuela, al decir que los republicanos secundaban los esfuerzos de Bush en “conseguir una solución pacífica y electoral a la crisis en ese país”⁸³.

A escasas cuatro millas donde una vez estuvieron las dos torres gemelas del World Trade Center, y capitalizando el sentimiento después de los ataques del 11 de septiembre del 2001, Rudolph Giuliani, quien era entonces el alcalde de New York, de manera muy oportunista, y con la clara intención de alabar a la figura del Comandante en Jefe de un país en guerra destacó: “Fue aquí en el año 2001 donde el presidente se paró entre los restos de las torres y les anticipó a los terroristas que nos atacaron: nos van a escuchar. Pues ya han escuchado. Nos escucharon en Afganistán y acabamos con los talibanes; nos escucharon en Iraq y acabamos con Saddam [Hussein] y su régimen de terror. Por eso, mientras George Bush sea presidente, no habrá dudas de que nos seguirán escuchando”⁸⁴. Se retomaba el mensaje de vincular de manera ficticia los ataques terroristas y la lucha global contra el terrorismo con la guerra por opción norteamericana

⁷⁹ **Idem;**

⁸⁰ Powell, Colin L.: **REPORT TO THE PRESIDENT: COMMISSION FOR ASSISTANCE TO A FREE CUBA.** Colin L. Powell, Secretary of State, Chairman. MAY 2004

⁸¹ **2004 Republican Party Platform: A Safer World and a More Hopeful America.** Op Cit,

⁸² **Idem;**

⁸³ **Idem;**

⁸⁴ Alex Johnson: “Republicans recall 9/11, hail Bush’s leadership. Sharply conservative platform approved as party presents roster of speakers to appeal to moderates”; En: **MSNBC.** Updated: 12:42 a.m. ET Aug. 31, 2004

en Iraq, y, así, manipular la información con la idea de vender esa idea al ciudadano medio norteamericano.

Durante el primer día del cónclave, y en una defensa a ultranza de la necesidad de seguir con Bush en la presidencia para liquidar la amenaza del terrorismo, el senador por Arizona, John McCain expresó que Bush era consistente en sus convicciones y ya tenía experiencia al enfrentar el mayor reto de nuestros días. "Saludo su determinación de hacer de éste un mundo mejor, más seguro, al cual él no le ha dado la espalda. No ha huido de las decisiones difíciles, y no lo hará nunca"⁸⁵.

Además de Bush, el nombre del senador Kerry fue el más mencionado en la inauguración de la asamblea, porque los republicanos no perdieron ni un minuto para reprobarlo. "En esta lucha necesitamos un *Comandante en Jefe* que sea un faro"⁸⁶, manifestó el congresista Heather Wilson, de Nuevo México. "Para combatir el terrorismo hace falta poder de decisión, no dudas"⁸⁷, afirmó el ex jefe de la policía de la Gran Manzana, Bernard Kerik, quien dirigió la reconstrucción en Bagdad del nuevo cuerpo de policía iraquí. "Kerry es débil en la guerra y esta equivocado en los impuestos"⁸⁸, declaró el *Speaker* de la Cámara de Representantes, Dennis Hastert, llevando las reprobaciones más allá del argumento militar. Hastert expuso que Kerry tenía una opinión "equivocada" sobre los impuestos, por lo cual la convención de Boston se transformó "en una gran fiesta de como crearle carga impositiva a la gente"⁸⁹.

En el segundo día del cónclave, dedicado supuestamente al tema de la "compasión", y a la necesidad de acercarse a la comunidad, Laura Bush, y el gobernador de California, Arnold Schwarzenegger, hicieron un llamado a proteger la presidencia de George W. Bush por otros cuatro años, al señalarlo como un hombre que combina la fuerza con la compasión. "Pueden contar con él, especialmente en una crisis", dijo la primera dama⁹⁰. "Es un hombre perseverante... con fuerza interior. Es un líder que no desiste, no se rinde, no retrocede"⁹¹, dijo el gobernador nacido en Austria, en un discurso donde apuntó que los inmigrantes eran bienvenidos a las filas del Partido Republicano.

⁸⁵ **Idem;**

⁸⁶ **Idem;**

⁸⁷ **Idem;**

⁸⁸ Jackie Calmes: "Numbers Crunch Ambitions to Fix Social Security Present Big Hurdles for Bush. Deficits, Poisonous Politics Are Obstacles to Plan to Offer Option of a Private Account. Two Camps in the White House"; En: **The Wall Street Journal**; September 2, 2004; P A1

⁸⁹ **Idem;**

⁹⁰ CBS NEWS: "GOP Turns To Domestic Issues"; New York, Aug. 31, 2004

⁹¹ Anne E. Kornblut and Rick Klein: "Bush pledges hope, resolve. Says nation has 'calling . . . to stand for freedom"; En: **The Boston Globe**; Sep. 3, 2004.

El desvelo por darle al mandatario una descripción allende de la de Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas norteamericanas, resultó una festividad de tipo casi familiar con características patéticas, con las gemelas Jenna y Barbara presentando a su padre como "alguien que nos leía cuentos antes de dormir..."⁹².

El tercer día se vio colmado de furibundos ataques lanzados contra el candidato demócrata por parte del vicepresidente Dick Cheney y del senador demócrata Zell Miller, quien dijo que el candidato demócrata vacilaba en su política respecto a cuestiones importantes, en particular la defensa nacional. Tanto el discurso de Miller como el de Cheney tuvieron como principal intención exagerar el papel de Bush como guía en la llamada guerra antiterrorista y como garante de la seguridad de Estados Unidos y el mundo⁹³. "En esta elección decidiremos quién conducirá a este país en los próximos cuatro años. Pero hay mucho más en competición que eso. Hay momentos en la historia en que los líderes deben tomar decisiones fundamentales en cómo enfrentar los retos en el exterior y cómo mantener al pueblo americano más seguro"... "Esta nación ha llegado a uno de esos momentos definitivos"... "Y en cuanto al papel de Estados Unidos en el mundo, las diferencias entre el senador Kerry y el presidente Bush no pueden ser más grandes y lo que está en juego para el país no puede ser más importante"⁹⁴ declaró el Vicepresidente.

Para cerrar, y antes del discurso de aceptación formal de Bush, el general Tommy Franks, ex jefe del Comando Central, y quien estuvo al frente de las tropas en Afganistán e Iraq presentó su apoyo a la ratificación del mandatario porque "durante los dos conflictos el Presidente hizo todo lo posible por mejorar la situación de las tropas y les brindó todos los recursos"... "Este hombre, que antes de mandarnos a la guerra preguntó a cada comandante si disponía de todo lo que necesitaba, se aseguró personalmente de que se hizo todo lo posible para proteger a los soldados de las armas de destrucción masiva que esperábamos. Este es un *Comandante en Jefe* con compasión y con coraje"⁹⁵, dijo el general jubilado de cuatro estrellas. Franks, el único militar que habló en el cónclave republicano y que fue presentado en obvio contraste a la gran presencia de veteranos en la convención demócrata, explicó que el mandatario debía ser reelegido porque "las decisiones de los próximos 200 años deben ser tomadas hoy"⁹⁶.

⁹² CBS NEWS: "GOP Turns To Domestic Issues"; En: **Op Cit**;

⁹³ Steven Thomma: "GOP convention erases Kerry's gains, puts him on defensive"; En: Miami Herald; Thursday - September 2, 2004. SECTION: CAMPAIGN 2004 USA;
<http://www.miami.com/mld/miamiherald/>

⁹⁴ **Idem**;

⁹⁵ Frank Davies: "El general Tommy Franks respalda el rol del Presidente en la guerra"; En: **El Nuevo Herald**; <http://www.miami.com/mld/elnuevo/>; Thursday - September 2, 2004; Seccion: La Nación; P A07

⁹⁶ **Idem**;

Por su lado, y acabado de llegar de la Florida con una victoria en las elecciones primarias para el Senado federal, se presentó a la audiencia el ex-secretario de Vivienda, el cubanoamericano Mel Martínez, cuyo discurso en el horario de mayor audiencia fue interpretado como una forma de consolidar definitivamente el voto cubano del sur de la Florida. Martínez les recordó su historia y llegada a Estados Unidos a través del programa Peter Pan⁹⁷. El discurso de Martínez en la Convención sirvió para contrarrestar la mala impresión que en algunos inmigrantes, especialmente hispanos, dejó la intervención del gobernador de California, Arnold Schwarzenegger, presentado como el paradigma del inmigrante de éxito.

El presidente George W. Bush, con fuertes toques dramáticos de autocomplacencia y de manera altanera, se presentó ante el cónclave republicano como un líder firme y consistente en la guerra contra el terrorismo. Bush insistió que EE.UU. estaba a la ofensiva, golpeando a los terroristas en el exterior, para no tener que confrontarlos en el suelo patrio. También enfatizó el trabajo realizado por el Gobierno "desde los atentados del 11 de septiembre del 2001 con la creación del Departamento de Seguridad Interna, el aumento de la financiación de los servicios de emergencia y la mejora de los servicios de inteligencia"⁹⁸. El Presidente destacó su "liderazgo firme, consistente y con principios"⁹⁹, tratando de marcar la diferencia con Kerry, caracterizado como dubitativo y cambiante de rumbo político según los vientos que azotaban el debate público del país.

Al aceptar la nominación, el mandatario apuntó que "...Estamos combatiendo a los terroristas en todo el mundo, pero no por orgullo ni por poder, sino porque las vidas de nuestros ciudadanos están en riesgo"¹⁰⁰. La prédica de Bush estuvo dirigida a reforzar su figura como único candidato capacitado para conducir una guerra y garantizar la seguridad del país, lo cual además constituyó el eje central de la magna cita nacional republicana¹⁰¹. Bush defendió los millonarios gastos en materia de seguridad y defensa nacional, bajo una supuesta "estrategia lúcida", que ha triplicado los fondos de seguridad territorial,..."porque estamos determinados a proteger a nuestra patria"¹⁰².

⁹⁷ Remarks By Mel Martinez, Former Secretary Of Housing And Urban Development And Florida Candidate For U.S. Senate At The Republican National Convention. Madison Square Garden, New York City, New York. 9:20 P.M. Edt, Thursday, September 2, 2004

⁹⁸ The New York Times: "Full Text of President Bush's Remarks"; En: **The New York Times**; Friday - September 3, 2004; Section: Campaign 2004 \ USA; P P04 <http://www.nytimes.com/>

⁹⁹ **Idem;**

¹⁰⁰ **Idem;**

¹⁰¹ Adam Nagourney And Richard W. Stevenson: "Bush Outlines Plan for a 2nd Term and Attacks Kerry's Record"; En: **The New York Times**; September 3, 2004

¹⁰² THE ECONOMIST: "I did it my way-and I'll do it again"; En: **The Economist**, From The Economist Global Agenda, Sep 3rd 2004

Durante los casi 45 minutos de su discurso, Bush especificó que se volvía a postular a la presidencia “con el propósito claro de construir un mundo mejor y una América con más esperanza”¹⁰³... bajo la “ filosofía de que el gobierno debe mejorar la vida de las personas, no tratar de conducir sus vidas. Y como sé que esta nación quiere un liderazgo consistente y sólido, estoy seguro que con vuestra ayuda voy a ganar esta elección”¹⁰⁴, apuntó. “Este momento de la vida de nuestro país será recordado. Las generaciones venideras sabrán que mantuvimos nuestra fe y nuestra palabra. La libertad de muchos y el futuro seguro de nuestra nación, depende de nosotros. ¡Ahora!”¹⁰⁵, exaltó el mandatario.

Bush salió del Madison Square Garden con un margen de ventaja en las encuestas que se solidificó en alrededor de tres o cuatro puntos hasta el primer debate presidencial del 30 de septiembre, lo cual lo sacaba del margen de error de la mayoría de los sondeos nacionales.

KERRY VS. BUSH
Por ciento de Apoyo a los Candidatos Acorde a Encuestas Gallup entre Probables Votantes

	Kerry/ Edwards	Bush/ Cheney	OTRO (vol.)	NINGUNO (vol.)	Sin opinión
Probables Votantes	%	%	%	%	%
2004 Sep 13-15	42	55	*	1	2
2004 Sep 3-5	45	52	*	1	2
2004 Agosto 23-25	47	50	--	1	2
2004 Agosto 9-11	47	50	*	1	2
2004 Jul 30-Aug 1	47	51	*	*	2
2004 Jul 19-21	49	47	*	2	2
2004 Jul 8-11 ^	50	46	*	2	2

David W. Moore: “Bush Bounce Keeps On Going President leads Kerry by 13 points among likely voters; 8 points among registered voters”; En: **GALLUP NEWS SERVICE**; September 17, 2004

Ambas campañas, así como los supuestos comités independientes de categoría 527¹⁰⁶, empezaron el período más negativo de proselitismo electoral, pero sobre todo los republicanos se destacaron por ataques muy personales contra la figura de Kerry. El candidato presidencial demócrata también intensificó sus acusaciones contra el presidente George W. Bush ante la propensión a la baja en las encuestas.

¹⁰³ Alexis Simendinger: “Fighting 'For a Point Or Two'”; En: **National Journal**; 09-04-2004

¹⁰⁴ Charlie Cook: “Kerry Team Needs Swifter Reactions”; En: **National Journal**; September 02, 2004

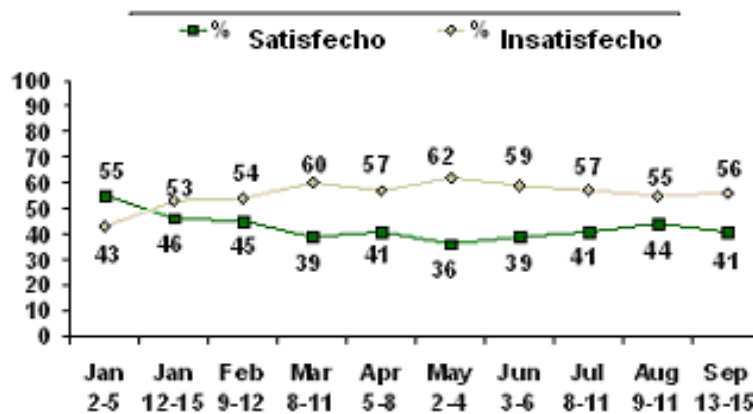
¹⁰⁵ The New York Times: “Full Text of President Bush's Remarks”; En: **The New York Times**; Friday - September 3, 2004; Section: Campaign 2004 \ USA; P P04 <http://www.nytimes.com/>

¹⁰⁶ Esta clasificación aparece en la Ley de Financiamiento electoral, conocida como Ley McCain-Feingold del 2002, la cual cambió el sistema del manejo del dinero para las elecciones. Esto grupos de tipo 527 recaudaron en total hasta finales de septiembre del 2004 una suma de 240 millones de dólares para hacer campaña, y jugando sus propias reglas, y muchas veces infringiendo la ética social.

Tras la convención de Boston, Kerry aceptó el consejo de sus asesores de campaña, quienes le sugirieron que dejase a otros miembros de su partido responder a las acusaciones de que había exagerado su historial militar a fin de ganar varias medallas. Los consejeros deseaban que el nominado demócrata se mantuviese por encima de los debates menores, y el candidato así lo hizo, hasta que aparecieron las denuncias de un grupo llamado “Veteranos de Lanchas Rápidas en Favor de la Verdad”, el cual exhibió en la televisión *spots* electorales, que sugerían que Kerry había inflado su actuación en Vietnam, y de manera fraudulenta había logrado sus condecoraciones. Esas imputaciones comenzaron a reducir la pequeña ventaja del demócrata respecto a Bush después de la reunión de Boston, y cuando el postulante demócrata personalmente empezó a rebatirlas el daño ya era irreparable.

Para mediados de septiembre del 2004, Bush parecía estar desafiando la gravedad política registrando sus mejores cifras con un mercado laboral bastante frío, un déficit en aumento y un mayor caos en Iraq. Sin embargo, las encuestas que mostraban que las oportunidades de (re)elección del Mandatario estaban aumentando, igualmente evidenciaban que menos de la mitad de los encuestados creían que el país se encaminaba por el rumbo adecuado.

**Grado de satisfacción respecto al rumbo por el cual se encaminaban los EEUU
(Enero a Septiembre, 2004)**



Jeffrey M. Jones: “Four in 10 Americans Satisfied With State of Nation. Economy, international issues continue to rate as most important problems”; En: **GALLUP NEWS SERVICE**; September 22, 2004

Estrategas de ambos partidos explicaban las contradicciones de los comicios partiendo del razonamiento sobre la fuerza de la figura presidencial en el sistema político norteamericano, incluso entre personas que no coincidían con él en cuestiones claves, o que creían que no había hecho un buen trabajo. La estructura básica de la opinión pública estaba operando en contra de Bush, pero su campaña había sido efectiva usando el factor de la *incumbencia* y el miedo. Los sondeos reflejaban que el ciudadano medio quería transformaciones, pero Kerry simplemente no se había establecido como el agente del cambio.

Por ende, en una época de incertidumbre y preocupación, en la que existían ansiedades respecto al terrorismo y la economía, pues se procuraba buscar a un dirigente "fuerte y decisivo". Sobre el particular, el mensaje republicano acertó bien en la conciencia del ciudadano medio de que el Presidente estaba mejor preparado para los desafíos que Kerry. A pesar de las críticas y los daños a la credibilidad del Mandatario, lo cual se proyectó en los sondeos, al mismo tiempo los electores declaraban persistentemente confiar más en Bush respecto a los grandes retos: la lucha contra el terrorismo y la guerra en Iraq. Para entonces, incluso favorecían al Jefe del Ejecutivo en cuanto a la marcha de la economía estadounidense, punto fuerte de Kerry hasta junio. Asimismo, para mediados de septiembre, las encuestas indicaban que Bush mantenía el favor del electorado por encima del demócrata en temas como la honestidad personal y los requerimientos para ser Comandante en Jefe de las fuerzas armadas del país. Esas pesquisas revelaban que el perfil personal del nominado demócrata se había deteriorado.

En un plano más amplio las ganancias de Bush en los sondeos después de las convenciones reflejaban, en la opinión de esta autora, más bien un reajuste que un vuelco en gran escala del electorado, pero para entonces la recuperación de la popularidad del presidente fue motivo de fuerte consternación entre muchos demócratas, lo cual provocó cambios del personal y reajustes en la campaña del Senador de Massachusetts.

Criticado por su falta de mordacidad, Kerry empezó a endurecer su prédica para la última quincena de septiembre y recurrió a frases más directas al calificar de "equivocadas" las políticas seguidas por Bush, sobre todo respecto a Iraq.

Para finales de septiembre, la situación de Bush empieza a eclipsarse una vez más. Los precios del petróleo llegaron a un nivel sin precedentes en la historia¹⁰⁷ y la creación de empleos para ese mes fue de sólo 96.000 nuevos puestos de trabajo, lo cual reafirmó la percepción de que el crecimiento económico seguía por debajo de las expectativas.

¹⁰⁷ Para el 29 de septiembre del 2004 la cotización del barril para el petróleo Brent era de 49, 72 dólares y el Texas estadounidense se remontaba a 53.25 dólares.

La situación en Iraq se volvía más incontrolable y las perspectivas aparecían sombrías. Incluso, el Estimación Nacional de Inteligencia (NIE)¹⁰⁸, - un documento clasificado, elaborado por la comunidad de Inteligencia de EE.UU., y del cual se filtraron algunas conclusiones a la prensa-, presentó tres escenarios pesimistas posibles para Iraq para fines del 2005, según el cual el peor panorama sería el surgimiento de eventos que podrían terminar en una guerra civil, y en el mejor de todos, el país invadido tendría una débil estabilidad, en términos de política, economía y seguridad¹⁰⁹, lo cual desmentía la máxima que el Presidente Bush estaba tratando de establecer en su retórica sobre la necesidad y el progreso de la democracia en ese país para toda la región del Medio Oriente.

Por otro lado, el secretario general de la ONU, Kofi Annan declaraba el 15 de septiembre del 2004 a la cadena BBC de Londres, aunque tardíamente, que la guerra en Iraq había sido "ilegal" y mostraba serias dudas sobre la posibilidad de celebrar elecciones "creíbles" en enero del 2005, en lo que sería el preludio de un ligero enfrentamiento entre Annan y Bush. El Presidente, con el año electoral como trasfondo, defendió el 21 de septiembre la guerra en Iraq en las Naciones Unidas y prometió no ceder ante la ola de violencia, aunque pidió ayuda mundial para esa nación¹¹⁰. Tras una velada crítica, el secretario general de la ONU, Kofi Annan, afirmó en el discurso de apertura de la Asamblea General que "nadie estaba por encima de la ley". Pero, en su discurso, Bush no se disculpó por la decisión de invadir a Iraq en el 2003, sin el respaldo del Consejo de Seguridad de la ONU, sobre la base de que el país poseía un arsenal de armas de exterminio masivo, lo cual resultó una falsedad. A pesar de la presencia en EE.UU. del primer ministro interino iraquí Iyad Allawi, en el transcurso de su visita se dio a conocer un borrador del informe¹¹¹ del nuevo jefe del grupo de inspectores norteamericanos de armamentos, Charles Duelfer, en el que se reiteraba la conclusión de la inexistencia de Armas de Destrucción Masiva en ese país.

Tal coyuntura sería utilizada por los demócratas y, en particular por el nominado John Kerry y su compañero de fórmula John Edwards, aunque tardíamente, para fortalecer su ofensiva y endurecer las críticas contra la estrategia de la Administración republicana en Iraq, así como focalizar el mensaje de la necesidad de reconstruir las alianzas mundiales y los planes de "Paz" para "el Futuro de Estados Unidos". Esto coadyuvó a que el nominado demócrata empezara a restar la ventaja de Bush en las encuestas

¹⁰⁸ Las estimaciones de inteligencia, las primeras realizadas sobre Iraq desde octubre del 2002, fueron preparadas por el Consejo Nacional de Inteligencia y aprobadas por la junta dirigida por John McLaughlin, entonces director interino de la CIA.

¹⁰⁹ Michael Ware: "The Enemy with Many Faces"; En: **Time**, September 27, 2004, P 43

¹¹⁰ Glenn Kessler: "Bush Stands His Ground, Sets Himself Apart"; En: **The Washington Post**; Wednesday, September 22, 2004; Page A23

¹¹¹ Greg Jaffe and David S. Cloud: "Report Disputes U.S. Assertions On Iraqi Weapons. The Fight For Iraq"; En: **The Wall Street Journal**; October 7, 2004; Page A3

de opinión pública, justo antes que tuvieran lugar los tres debates presidenciales y la lid entre nominados a la Vicepresidencia del 2004.

En ese estado de cosas llegaron los candidatos de los partidos dominantes a los debates presidenciales, empeñados más que nada en proyectar una imagen presidencial, con la finalidad de atraer positivamente a la opinión pública norteamericana, decisiva para ganar el voto popular de los independientes e indecisos en una campaña extremadamente cerrada.

En la historia electoral norteamericana, los debates presidenciales no han impactado cardinalmente la campaña de los contendientes, pero en el 2004 tuvieron un alcance singular, a pesar de que ninguno de los dos proponía un verdadero cambio de vida. Para ambos, el sueño norteamericano era la libertad individual y la prosperidad económica bajo la égida de la libre empresa, y no se cuestionaban la economía de mercado y la vocación globalizadora hegemónica de Estados Unidos bajo el supuesto deber moral de "difundir el libre comercio y la democracia americana". Ninguno contemplaba un retiro de tropas del Medio Oriente porque, a su juicio y más allá de las circunstancias que la engendraron, esta guerra forma parte del gran proyecto mundial bajo el imperio de Estados Unidos. La diferencia era más de estilo que de sustancia: Se acusaron mutuamente de dirigir mal la "misión redentora en Iraq", con la diferencia de estilo de que Bush prefería la acción unilateral; y Kerry, la negociación, en donde Estados Unidos fuese el director indiscutible de la orquesta.

El primer debate tuvo lugar en la Universidad de Miami, el 30 de septiembre, y estuvo moderado por el presentador Jim Lehrer, de PBS, y se concentró en la guerra de Iraq y la pugna antiterrorista. Al mismo tiempo, todo había sido "arreglado" para impedir la espontaneidad, y así llegó a los más de 62 millones de televidentes, lo cual demostró que los comicios del 2004 despertaron un inusual interés en la población estadounidense.

El enfrentamiento entre el presidente George W. Bush y el Senador John Kerry fue mordaz, donde el demócrata acusó reiteradamente al Presidente de haber empantanado al país en una costosa guerra sin una estrategia de salida, que aisló a Estados Unidos del mundo y desvió la atención del verdadero objetivo que surgió de las ruinas del World Trade Center: Osama Bin Laden y el terrorismo islámico. Mientras el Presidente trató de pintar a su rival demócrata como un hombre fluctuante y vacilante, sin claras convicciones, y que por razones políticas modifica sus posiciones. En varios momentos señaló que Kerry enviaba "mensajes contradictorios" al decir que la de Iraq había sido "la guerra equivocada en el momento equivocado, en el lugar equivocado". En sentido general, en política exterior, las palabras y propuestas de los candidatos fueron muy parecidas y el centro del argumento estuvo más en la cuestión de formas que de contenido.

Para John Kerry, los tres debates presidenciales resultaban decisivos, y por ende debió de arriesgarse más, para poder romper con el aura de enigma y vacilante que lo perseguía, y, en consecuencia, establecer su candidatura, en ésta su última oportunidad. Kerry debatió mejor que Bush asumiendo posiciones presidencialistas, y, a diferencia de Bush, no manifestó a través de su lenguaje corporal o facial, estar a la defensiva o rasgos de intolerancia ante su contrincante. Al margen de las interrupciones no previstas por parte del Presidente, su rostro reflejó enfado, confusión y una clara actitud atrincherada, que lo contrastó con la postura más estadista de Kerry.

Al margen del subjetivismo respecto a la representación de apariencias de ambos contendientes, en el primer encuentro televisivo Bush fue incapaz de explicar cuál era su plan de salida para el conflicto iraquí, y estuvo mal preparado ante la acusación de que la administración no advirtió que esa contienda costaría más de un millar de vidas estadounidenses, miles de vidas iraquíes y \$200,000 millones de dólares. La mejor defensa de Bush ante esos alegatos fue una y otra vez repetir que su política hacia Iraq se basaba en la necesidad de un país libre, lo cual resultaba esencial para unos Estados Unidos seguros. Esto fue aprovechado por Kerry, el cual buscaba borrar con este debate su imagen de político ambivalente. El demócrata aseguró que la única salida exitosa posible de Iraq pasaba por un cambio de líder en la Casa Blanca que permitiera un "nuevo inicio", la reconstrucción de las alianzas, y el liderazgo de un nuevo consenso internacional que permitiese enfrentar a la insurgencia en Iraq, y a la guerra contra el terrorismo global. Quizás la gran ausente del debate de 90 minutos fue América Latina, y el tema Cuba no fue mencionado, a pesar de que la pelea tuvo lugar en Miami. Las relaciones trasatlánticas fueron mencionadas de pasada, sin proyecciones ni planes para mejorar el estado de ellas, las cuales posiblemente se encuentran en su punto más bajo desde el final de la Segunda Guerra Mundial.

Los expertos y las encuestas coincidieron en que Kerry resultó el triunfador en sentido general de la primera discusión sobre política exterior, y fue exitoso al detener el avance de popularidad del Presidente Bush en los sondeos de opinión pública que situaban al contendiente en una cuerda floja y posición altamente vulnerable hasta finales de septiembre.

Las tres encuestas divulgadas después del debate inicial daban como claro vencedor al contendiente demócrata. En un sondeo rápido entre 531 personas, ABC encontró que para el 45 por ciento el triunfador del debate fue Kerry, para el 36 por ciento fue Bush y 17 por ciento consideró que hubo un empate¹¹², mientras que entre los 200 indecisos encuestados por CBS: el

¹¹² JOAQUIM UTSET: "Buena actuación de Kerry puede no traducirse en votos"; En: EL NUEVO HERALD; <http://www.miami.com/mld/elnuevo/news/>; SATURDAY - OCTOBER 2, 2004; SECCION: LA NACIÓN; Primera Plana; P A01

44% apreció que Kerry sacó superioridad de ese primer 'cara a cara', entre tanto que el 26% consideraba que Bush estuvo mejor. Para el restante 30% el debate se saldó con un empate¹¹³.

Un 53 por ciento de los 615 televidentes de ambos partidos encuestados como votantes registrados por Gallup para CNN/USA TODAY¹¹⁴ consideró vencedor al candidato demócrata, frente al 37 por ciento que se decantó por Bush, así como el 60% valoró que el Senador se había expresado mejor que el Presidente. Pero, cuando a los entrevistados se les preguntó quién manejaría mejor los asuntos en general, Bush superó a Kerry 52-40 por ciento en terrorismo y seguridad domestica¹¹⁵.

En cuanto a los valores personales y niveles de credibilidad Bush también aventajó a Kerry.

KERRY VS. BUSH

Sobre sus Cualidades y Características Personales

30 de septiembre 2004	Kerry	Bush	Ventaja
Aspectos evaluados	%	%	Puntos %
Se expresó más claramente	60	32	+28
Tiene una buena comprensión de los temas	41	41	0
Coincide con Usted en la mayoría de los asuntos que le preocupan	46	49	-3
Fue más creíble	45	50	-5
Gustó más	41	48	-7
Demostó que es lo suficientemente fuerte para el cargo de Presidente	37	54	-17
+ Ventaja que indica que Kerry lideraba			
- Ventaja que indica que Bush lideraba			

David W. Moore: "Kerry Wins Debate. Viewers also more favorable to Kerry, but opinions about Iraq and military leadership still favor Bush"; En: **GALLUP NEWS SERVICE**; October 01, 2004

La mejor actuación en sentido general de Kerry en el primer debate tanto en sustancia como en estilo no se transformó en una ampliación del respaldo para definir la elección, ni en un cambio en la propensión del voto popular. De hecho, apenas días después, una encuesta de la revista

¹¹³ **Idem;**

¹¹⁴ David W. Moore: "Kerry Wins Debate. Viewers also more favorable to Kerry, but opinions about Iraq and military leadership still favor Bush"; En: **GALLUP NEWS SERVICE**; October 01, 2004

¹¹⁵ **Idem,**

Newsweek¹¹⁶, la primera efectuada desde el debate televisado del 30 de septiembre, indicaba que el candidato demócrata superaba a Bush, pero por una cuantía muy estrecha de un 47% a un 45% entre aquellos consultados, lo cual al tomar en cuenta el margen de error reflejaba un empate técnico. El candidato independiente Ralph Nader obtenía el 2%. El sondeo de octubre de Newsweek a 1.013 votantes registrados tenía un margen de error de más o menos el 4%¹¹⁷.

Otra encuesta de Gallup, realizada entre el 1 y el 3 de octubre, indicaba que Bush y Kerry estaban empatados, con un 49% cada uno entre los probables votantes. Sin embargo, entre los votantes registrados Bush aventajaba a Kerry en una relación de 49-47. En ambos casos, Nader consiguió un 1%. La encuesta de esa empresa consultó a 772 posibles votantes y 934 votantes registrados con un margen de error también de más o menos el 4%. Al mismo tiempo el sondeo indicó que el grado de anuencia con relación a la labor presidencial había bajado a un 50%, de un 54% que sustentaba hasta el primer debate¹¹⁸. En cambio, aún el ciudadano medio lo prefería por sus cualidades de líder decisivo y fuerte, y mejor capacitado para conducir la guerra en Iraq y la batalla contra el terrorismo¹¹⁹. Kerry por su lado era considerado como mejor para lidiar con los problemas económicos¹²⁰. Así se reflejaba:

Independientemente del candidato que Usted apoya, por favor exprese si Usted cree que es John Kerry o George W. Bush el que mejor podría manejar los siguientes asuntos:

2004 Octubre 1-3	Kerry	Bush	Ventaja
Probables Votantes	%	%	
La economía	52	44	+8
La situación en Iraq	47	51	-4
El Terrorismo	43	54	-11

+ Ventaja que indica que Kerry lideraba

- Ventaja que indica que Bush lideraba

<http://www.gallup.com/nl/?13264.AlertPE,10/5/2004>.

En conclusión, después del primer debate Kerry pudo reducir la ventaja de su contrincante, pero el debate no fue lo suficientemente efectivo para cambiar la intención del voto popular norteamericano, ni las percepciones que imperaban sobre ambos contendientes.

¹¹⁶ Brian Braiker: WEB EXCLUSIVE". En: **Newsweek**. Updated: 6:04 p.m. ET Oct. 2, 2004

¹¹⁷ **Idem**,

¹¹⁸ <http://www.gallup.com/nl/?13240.AlertPE,10/4/2004>,

¹¹⁹ <http://www.gallup.com/nl/?13264.AlertPE,10/5/2004>.

¹²⁰ **Idem**,

El vicepresidente Dick Cheney y el candidato demócrata a la vicepresidencia John Edwards debatieron el 5 de octubre en Case Western Reserve University, en la ciudad de Cleveland, Ohio. La expectativa era de que Edwards, sureño de aspecto juvenil, y abogado experto en litigios y en el uso de la retórica golpeará al viejo Cheney, al cual sí bien la astucia y experiencia lo avalaban, al mismo tiempo, es típico que se sienta incómodo a la hora de expresar sus ideas cerebrales ante comparecencias públicas.

No obstante, Cheney, con frialdad y eficiencia, buscó deteriorar la credibilidad del Senador demócrata, mediante una serie de mensajes duros, sin los aspavientos ni muletillas que aquejaron las intervenciones del presidente George W. Bush en el primer debate. Como blanco del cuidadoso ataque de un experimentado político, el senador John Edwards soportó estoicamente, y refutó al Vicepresidente en cuanto a la veracidad de sus afirmaciones respecto a la necesidad de ir a la guerra contra Iraq, sus vínculos empresariales con Halliburton¹²¹ y las insinuaciones de que Saddam Hussein tenía alguna relación con los ataques del 11 de septiembre. El intercambio verbal entre los contendientes trató de reflejar la contundencia de sus argumentaciones, lo cual implicó una paridad en cuanto a las opiniones vertidas en el ámbito de los expertos, pero no impactó entre el ciudadano medio, más desconocedor de la política, su retórica y su rejuego.

El 8 de octubre en Washington University en St. Louis, Missouri, ocurrió el segundo debate presidencial con estilo de asamblea de ayuntamiento (*Town Hall*), formato en el cual el Presidente Bush se sintió más comfortable, y aunque su rival resultó mejor preparado, el tono de profesor conocedor de los problemas no le reportó grandes simpatías entre el público. Empero, todos los analistas coincidieron que Kerry, por poco margen, fue el ganador de esta segunda comparecencia.

A diferencia del primer debate, concentrado en asuntos de seguridad nacional, el segundo estuvo abierto a todos los temas, y las preguntas fueron escogidas de un total de más de 100 probables votantes indecisos, convocados por la organización Gallup. En la primera media hora el tema de la guerra en Iraq y la lucha contra el terrorismo dominaron la agenda. El opositor Kerry alegó que el mundo se había vuelto más peligroso "porque el presidente cometió errores de juicio", mientras Bush insistió que Saddam Hussein representaba una amenaza singular y que en el mundo reinaba una mayor seguridad ahora que no estaba en el poder. Pero Kerry replicó que el manejo de la guerra por Bush había sumido a Iraq en el caos y que el Presidente había desviado recursos de la lucha contra el terror. Esencialmente, el duelo verbal, al límite del irrespeto, salpicado de ataques personales y en una ocasión obstaculizado por los exabruptos del

¹²¹ Kerry y Edwards han tratado de vincular a Cheney con Halliburton como símbolo de la codicia empresaria y las influencias indebidas. El balance de Halliburton indica que la empresa ha ganado más de \$7,600 millones mediante contratos con el gobierno en Iraq hasta septiembre del 2004.

Presidente, fue caracterizado como una batalla del intelecto contra el instinto. Kerry dio la impresión de mejor dominio de los temas, pero ambos reforzaron, para bien o para mal, su imagen y sus diferencias de estilo, en donde se destacó Kerry como más sosegado y reflexivo, mientras que Bush reforzó la impresión del dirigente empresarial voluntarioso, que insiste en las disposiciones que adoptó, sin considerar los errores de cálculo, e incapaz de recordar equívoco alguno en sus decisiones.

Al finalizar el segundo debate, de acuerdo con una encuesta de personas que vieron el debate por televisión de CNN-USA Today-Gallup, Kerry alcanzó un 47% frente a un 45% que estimó que Bush había desempeñado una mejor actuación. Según ABC News, 44% indicó que el ganador fue Kerry, el 41% se pronunció por Bush y el 13% dijo que el debate quedó igualado¹²². En cuanto a los temas, Kerry mantuvo una ventaja en los aspectos económicos y domésticos mientras que Bush, una vez más, era mejor valorado en los relacionados con la seguridad y la guerra.

**Percepciones sobre como los candidatos eran valorados en cuanto a los diferentes temas.
Encuesta posterior al segundo debate entre el 9 y 10 de octubre, 2004**

CNN/USA Today/Gallup Poll

Encuesta posterior al segundo debate entre el 9 y 10 de octubre, 2004

	Kerry	Bush	Ventaja
	%	%	
Medio Ambiente	60	31	Kerry, +29
Investigación sobre las células madres	53	33	Kerry, +20
Salud pública	56	37	Kerry, +19
Asistencia Médica a los ancianos	53	38	Kerry, +15
Déficit Federal Fiscal	53	40	Kerry, +13
Seguridad Social	50	41	Kerry, +9
Educación	50	43	Kerry, +7
La economía	49	45	Kerry, +4
Aborto	46	42	Kerry, +4
La situación en Iraq	44	51	Bush, +7
Impuestos	44	51	Bush, +7
Terrorismo	39	56	Bush, +17

Fuente: Jeffrey M. Jones: "Kerry Leads Bush on Economy, Most Domestic Issues. Bush has advantage on taxes"; En: **GALLUP NEWS SERVICE**; October 13, 2004

Después de los dos primeros debates, Kerry mejoró su proyección en cuanto al tema de la salud pública, y restauró su ventaja sobre el Presidente. Al mismo tiempo, disminuyó su desventaja respecto a la guerra en Iraq y el terrorismo.

¹²² Nedra Pickler: "Bush defiende invasión, Kerry dice que el mundo es mas peligroso"; En: **AP** 10/09/04 02:33 AM EDT Associated Press

Ventaja de los candidatos según los temas en las Elecciones del 2004

Período	Economía	Iraq	Terrorismo	Salud pública
Media de Marzo a Septiembre 5, 2004	Kerry +9	Bush +6	Bush +19	Kerry +18
Antes del Primer Debate (Encuesta del 24-26 Sept)	Bush +6	Bush +14	Bush +27	Kerry +3
Después del Primer Debate / Antes del Segundo Debate (Encuesta del 1-3 Oct.)	Kerry +7	Bush +7	Bush +17	N/A
Después del Segundo Debate / Antes del Tercer Debate (Encuesta del 9-10 Oct.)	Kerry +4	Bush +7	Bush +17	Kerry +19

N/A No se preguntó

Fuente: Jeffrey M. Jones: "Kerry Leads Bush on Economy, Most Domestic Issues. Bush has advantage on taxes"; En: **GALLUP NEWS SERVICE**; October 13, 2004

El debate final ocurrió el 13 de octubre en Arizona State University en Tempe. En la actuación más gris y pedante de Kerry de los tres encuentros, pero al mismo tiempo lo suficientemente inteligente en su argumentación, el candidato demócrata atacó con dureza el desempeño en los temas de economía, salud, empleos e inmigración del gobierno de George W. Bush, mientras que el Presidente, reprochó nuevamente lo que calificó de posiciones fluctuantes del "Senador **Liberal de Massachusetts**" en varias áreas, como los impuestos y el gasto gubernamental.

Bush embistió personalmente contra la personalidad de Kerry en un estilo ideológico que trataba de recordar una y otra vez al público que el Senador era **un izquierdista del Este**. Tal postura marcó la opinión de que el Presidente se escudaba en las críticas personales a su oponente, mas que presentar un programa claro en cuanto a la política doméstica. Kerry fue particularmente incisivo en demostrar que ésta presidencia que llegó a la Casa Blanca con un superávit, registró para el 2004 un déficit fiscal histórico de 413.000 millones de dólares, y en un giro y concepto típicamente conservador apeló por una mejor disciplina fiscal en un intento por llegar al segmento de independientes e indecisos. Señaló, además, que 5 millones de personas en Estados Unidos han perdido sus beneficios de salud durante el mandato republicano, que el Presidente había evadido persistentemente los problemas económicos que han acuciado a EE.UU. y que había sido el único Jefe del Ejecutivo en EE.UU. que en los últimos 72 años había estado al frente de una economía que perdía empleos, sin tener un programa para ayudar a los trabajadores que están desempleados. Amplió que el Presidente

no había hecho lo suficiente para defender a los empleados frente a las irregularidades o abusos de empresas o países extranjeros. Bush y Kerry discreparon asimismo sobre temas socioeconómicos como la educación, la inmigración, la salud, el programa de seguridad social, la política de la acción afirmativa, e ideológico-culturales como el papel de la religión en las decisiones de ambos políticos, el matrimonio homosexual y el aborto, aspectos de mucha sensibilidad, y que eran muy difíciles para el contendiente demócrata de afiliación católica.

Un sondeo del instituto Gallup para la cadena de televisión CNN y el periódico USA Today apuntó que el 52 por ciento de los espectadores consideró que Kerry estuvo mejor, mientras que el 39 por ciento creía que el triunfador era Bush¹²³. Otra encuesta, entre votantes indecisos y para la cadena CBS, señaló que el 39 por ciento atribuyó la victoria al senador por Massachusetts, mientras que el 25 por ciento opinaba que fue Bush quien se impuso y el 36 por ciento, que hubo un empate¹²⁴. Un tercer sondeo, para la cadena ABC, entre votantes de mayoría republicana, ofreció un resultado más ajustado e indicó que el 42 por ciento de los consultados declaró vencedor a Kerry, frente al 41 por ciento que se inclinó por Bush¹²⁵.

La falta de sustancia de los debates televisivos, glorificados y vendidos como duelos verbales no cambiaron el panorama del empate virtual o técnico a favor del contendiente demócrata. Por el contrario, después de los debates la intención del voto popular se movió a favor de Bush, y el Presidente rescató la ventaja casi en los mismos términos que antes de los encuentros televisivos. Según sondeo de Gallup entre el 14 y el 16 de octubre del 2004, el Mandatario superaba al nominado demócrata en una relación de 52%-44% entre los probables votantes¹²⁶; mientras que entre los votantes registrados se registraba un 49% por Bush y un 46% por Kerry¹²⁷, lo cual se explicaba por una fuerte respuesta de apoyo de la base del partido republicano, sobre todo de la Coalición Cristiana Fundamentalista.

¹²³ <http://www.gallup.com/nl/?13642.AlertPE,10/14/2004>,

¹²⁴ Maria Pena: "Debates han dado lustre a la imagen de Kerry"; En: **El Nuevo Herald**; <http://www.miami.com/mld/elnuevo/news/>; Friday - October 15, 2004; Seccion: La Nación; P A04

¹²⁵ **Idem**;

¹²⁶ <http://www.gallup.com/nl/?13657.AlertPE,10/18/2004>,

¹²⁷ **Idem**;

El Mapa Electoral y el Colegio Electoral. Las Bases de los Partidos

Las elecciones presidenciales en Estados Unidos son indirectas y por lo tanto no se determinan por sufragio universal, sino por una compilación de triunfos electorales de los aspirantes estado por estado, proceso regulado por el artículo 2 y la enmienda 12 de la Constitución.

El día de las elecciones en noviembre se vota verdaderamente por los compromisarios que deben reflejar el voto de sus estados bajo el principio de que el ganador se lo lleva todo. La excepción a esta regla son los estados de Maine y Nebraska.

El 13 de diciembre, en conformidad con lo que la Legislatura estatal determine, los compromisarios o electores en número equivalente al total de senadores y representantes en el Congreso Federal y reunidos en sus respectivas capitales estatales, votan por el presidente y el vicepresidente. Es decir, el Colegio Electoral totaliza 538 votos, lo cual está constituido por igual número de asientos que cada estado tiene en la Cámara de Representantes y el Senado, es decir 535, con la adición de tres votos por el distrito de Columbia: Washington, DC.

En consecuencia, no todos los estados tienen la misma importancia electoral, pues aquellos con mayor membresía congresional por tener mayor población resultan trascendentales para ganar la presidencia por la cantidad de votos que aportan al Colegio Electoral.

La emisión del voto del Colegio es firmada y certificada por los electores o compromisarios, los cuales deben remitir los resultados sellados a la sede del gobierno de los Estados Unidos

En sesión conjunta del Congreso Federal de los Estados Unidos, y bajo la dirección del Vicepresidente saliente y/o reelecto, se procede el 6 de enero al recuento de los votos. En caso de un empate o si ninguno de los candidatos logra asegurarse una mayoría en el voto electoral (270), el presidente será elegido por la Cámara de Representantes. En ese caso, cada estado deberá emitir un voto y se requerirá una mayoría absoluta de los estados para determinar la boleta ganadora.

ESTADOS CON MAYOR NUMERO DE VOTOS EN EL COLEGIO ELECTORAL EN EL 2000

ESTADOS	No de Votos
1- CALIFORNIA	54
2- NEW YORK	33
3- TEXAS	32
4- FLORIDA	25
5- PENNSYLVANIA	23
6- ILLINOIS	22
7- OHIO	21
8- MICHIGAN	18
9- NEW JERSEY	15
10- NORTH CAROLINA	14
11- GEORGIA	13
12- VIRGINIA	13
13- INDIANA	12
14- MASSACHUSETTS	12
15- TENNESSEE	11
16- MISSOURI	11
17- WASHINGTON	11
18- WISCONSIN	11
19- MARYLAND	10
20- MINNESOTA	10

En tanto, el Colegio Electoral está compuesto por 538 votos electorales, el candidato presidencial que acumule un número suficiente de estados para lograr un mínimo de 270 votos electorales gana la presidencia del país, aunque no logre la mayoría de los votos populares. Por tal razón, en cualquier análisis electoral resultaba un imperativo valorar el mapa electoral por regiones y estados.

Una pieza esencial en estos sufragios fue la variable de los resultados del censo del 2000, pues éstas fueron las primeras elecciones presidenciales que tomaron en cuenta los cambios demográficos. Como resultado del mismo, y tomando en cuenta el aumento de población en unos estados, y la disminución en otros, en las votaciones del 2004 la Florida fue uno de los cuatro estados que ganó dos escaños legislativos adicionales en el Congreso Federal, si se compara con el 2000. Los otros fueron Arizona, Georgia y Texas, todos ganados por Bush en el 2000 y en el 2004.

Por su lado, California, Colorado, Nevada y Carolina del Norte adquirieron un curul más, lo cual benefició al partido republicano, pues con excepción de California, el resto también favoreció a George W. Bush en los sufragios generales del 2004. Al mismo tiempo la tendencia demográfica en términos de crecimiento poblacional desde la Segunda Guerra Mundial transfiere puestos del Norte más liberal al Sur más conservador y republicano. A esta variable se sumó que los republicanos controlaban más gobernaturas y legislaturas estatales, en consecuencia, dominaron el proceso de redistribución de asientos congresionales en destacados estados como Texas, Florida, Ohio, Pennsylvania y Michigan.

El Mapa electoral en Estados Unidos se ha comportado en los últimos 24 años de la siguiente manera: La conocida L del Partido Republicano, que descansa en los estados del Sur y en las Montañas Rocosas, aunque también incluye a otros estados. Esta compuesta en lo fundamental por 24 estados con 209 votos electorales, por lo cual a Bush teóricamente sólo le faltaban 61 votos para lograr los 270 necesarios para conseguir la presidencia. Estos estados con patrón de votación republicano son: Alabama, Alaska, Arizona, Florida, Georgia, Idaho, Indiana, Kansas, Kentucky, Louisiana, Mississippi, Nebraska, Nevada, New Hampshire, North Carolina, North Dakota, Oklahoma, South Carolina, South Dakota, Texas, Utah, Vermont, Virginia y Wyoming¹²⁸.

Desde hace 30 años se ha ido fortaleciendo la tendencia de que existe un mayor número de estados que votan más consistentemente por el partido republicano en las elecciones presidenciales que por el partido demócrata. Los estados que pueden considerarse sólidamente republicanos son

¹²⁸ Esta tendencia no significa que en elecciones específicas el voto de algunos de estos estados se mueva coyunturalmente hacia el candidato del otro partido.

Alabama (9), Alaska (3), Idaho (4), Indiana (11), Kansas (6), Mississippi (6), Montana (3), Nebraska (5), North Dakota (3), Oklahoma (7), South Carolina (8), South Dakota (3), Texas (34), Utah (5), y Wyoming (3), Arizona (10), Colorado (9), Georgia (15), Kentucky (8), North Carolina (15), y Virginia (13).

Número de Votos electorales que los Estados Aportan al Colegio Electoral en el 2004			
ESTADOS	No de Votos en el 2000	No de Votos en el 2004	Número de escaños ganados
1- CALIFORNIA	54	55	+ 1
2- NEW YORK	33	31	- 2
3- TEXAS	32	34	+ 2
4- FLORIDA	25	27	+ 2
5- PENNSYLVANIA	23	21	- 2
6- ILLINOIS	22	21	- 1
7- OHIO	21	20	- 1
8- MICHIGAN	18	17	- 1
9- NEW JERSEY	15	15	=
10-NORTH CAROLINA	14	15	+ 1
11- GEORGIA	13	15	+ 2
12- VIRGINIA	13	13	=
13- INDIANA	12	11	- 1
14-MASSACHUSSETTS	12	12	=
15- TENNESSEE	11	11	=
16- MISSOURI	11	11	=
17- WASHINGTON	11	11	=
18- WISCONSIN	11	10	- 1
19- MARYLAND	10	10	=
20- MINNESOTA	10	10	=
21- ARIZONA	8	10	+ 2

En este análisis se debe subrayar que como resultado que las elecciones del 2000 fueron muy cerradas, - al margen del estado de la Florida, en donde nunca sabremos realmente el verdadero ganador -, hubo otros estados que también fueron ganados por el entonces candidato Albert Gore o el actual mandatario por márgenes muy pequeños a veces menor al 1%, y, al mismo tiempo, aportaban un gran número de votos al colegio electoral, por lo cual su desempeño sería definitorio en las votaciones del 2004.

Fue precisamente en estos estados donde se concentró la batalla electoral de ambos contendientes en los comicios del 2004, donde sobresalió que la región del Medio-Oeste fue la más notable a ganar en estos comicios, conjuntamente con la Florida. Todos se caracterizaban por ser "*Swing States Votes*", y su patrón de votación hacia un partido u otro era de una relación de probabilidades del 50%-50% en los sufragios presidenciales. En la zona del Medio-Oeste se destacaban con gran número de votos electorales estados como Wisconsin, Illinois, Minnesota, Michigan, Missouri y Ohio, éste último

central para las aspiraciones de ambos candidatos, pues sin él no era posible lograr la mayoría de los votos electorales.

Estados en los cuales la contienda presidencial fue decidida en el 2000, y fueron claves para los comicios del 2004 (Swing States Votes)					
Estados ganados por Bush/Cheney en el 2000 Votos electorales	Margen	Diferencia de votos del total emitidos. Votos que ganó Nader	Estados ganados por Gore/Lieberman en el 2000 Votos electorales	Margen	Diferencia de votos del total emitidos. Votos que ganó Nader
Florida 25/27	0.01%	537 de 5,963,110 Nader: 97,488 (1.63%)	New Mexico 5 - Sin cambio acorde al censo.	0.06%	366 de 598,605 Nader: 21,251 (3.55%)
New Hampshire 4 - Sin cambio acorde al censo.	1.27%	7,211 de 569,081 Nader: 22,198 (3.90%)	Wisconsin 11/10	0.22%	5,708 de 2,598,607 Nader: 94,070 (3.62%)
Missouri 11 - Sin cambio acorde al censo.	3.34%	78,786 de 2,359,892 Nader: 38,515 (1.63%)	Iowa 7 - Sin cambio acorde al censo.	0.32%	4,144 de 1,315,563 Nader: 29,374 (2.23%)
Ohio 21/20	3.55%	166,735 de 4,701,998 Nader: 117,799 (2.51%)	Oregon 7 - Sin cambio acorde al censo.	0.44%	6,765 de 1,533,968 Nader: 77,357 (5.04%)
Nevada 4/5	3.55%	21,597 de 608,970 Nader: 15,008 (2.46%)	Minnesota 10 - Sin cambio acorde al censo.	2.41%	58,607 de 2,438,685 Nader: 126,696 (5.20%)
Tennessee 11 - Sin cambio acorde al censo.	3.86%	80,299 de 2,076,181 Nader: 19,781 (0.95%)	Pennsylvania 23/21	4.17%	204,840 de 4,913,119 Nader: 103,392 (2.10%)
Arkansas 6 - Sin cambio acorde al censo.	5.45%	50,172 de 921,781 Nader: 13,421 (1.46%)	Maine 4 - Sin cambio acorde al censo.	5.12%	33,335 de 651,817 Nader: 37,127 (5.70%)
Arizona 8/10	6.29%	96,311 de 1,532,016 Nader: 45,645 (2.98%)	Michigan 18/17	5.13%	217,279 de 4,232,501 Nader: 84,165 (1.99%)
West Virginia 5 - Sin cambio acorde al censo.	6.33%	40,978 de 648,124 Nader: 10,680 (1.65%)	Washington 11 - Sin cambio acorde al censo.	5.58%	138,788 de 2,487,433 Nader: 103,002 (4.14%)

Pennsylvania y New Hampshire, que es una excepción con respecto al 2000, pues había votado por los republicanos en aquel año. También los 3 votos electorales del Distrito de Columbia fueron para el candidato demócrata.

En el 2004, el Sur estuvo también perdido para el partido demócrata, a pesar de que haber incluido en el binomio a John Edwards, hijo de esa región. El candidato demócrata presidencial John Kerry fue considerado un liberal extremo, procedente de la costa Este, y situado en el espectro político mucho más a la izquierda de lo tolerado por esa zona geográfica. Así, Kerry no pudo alzarse con los estados sureños de Georgia, Kentucky y la Louisiana¹²⁹ que votaron por William J. Clinton en 1992, ni con la Florida y Arizona que en 1996 votaron demócrata, ni con New México que favoreció a Gore en el 2000. Tennessee y Arkansas que habían votado demócrata en 1992 y 1996, pero pasaron a los republicanos en el 2000, volvieron a favorecer a George W. Bush en el 2004. En las elecciones de 2004, Bush ganó 62% de los votos que necesitaba en el Colegio Electoral en el Gran Sur, precisamente los estados de la Confederación, además de Kentucky y Oklahoma, y en estos la temática racial jugó un papel importante. Tal cual expresara Max Castro:

“La dominación creciente y aplastante del Partido Republicano en el Sur no es un fenómeno meramente regional, cultural o religioso, como argumentan algunos, aunque estas variables indudablemente desempeñan un papel. El origen y naturaleza del factor sureño en la política norteamericana es ante todo y fundamentalmente racial. Si fuera de otra manera, los sureños blancos y los sureños negros de clases sociales similares, que comparten rasgos religiosos, culturales y socio-económicos, tendrían preferencias políticas similares. Es más, el voto en el Sur está polarizado dramáticamente según la raza”¹³⁰.

Por su lado, Nevada (5) que en 1992 votó también a favor de Clinton, finalmente votó republicana en el 2004, al igual que West Virginia (5), que tradicionalmente era considerada demócrata, pero ha votado de manera sistemática durante los últimos años por los republicanos en los sufragios presidenciales.

Bush, por su lado, ganó 30 estados, fortaleciendo la posición republicana en la conocida L del mapa electoral, y logrando además que los estados de New México y Iowa que habían votado por los demócratas en el 2000, se movieran a sus filas en el 2004 para una suma de 286 votos electorales.

Finalmente, el estado que decidió la contienda fue Ohio, pues al amanecer del 3 de noviembre ambos candidatos aún mantenían un empate técnico con 254 votos electorales por Bush y 252 a favor de Kerry, lo cual

¹²⁹ También en 1992 Clinton ganó Nevada, New Hampshire y Vermont

¹³⁰ Max J. Castro: “Raza, región, religión y reacción: El Sur resurge”; En: **Radio Progreso**; Miami, 11 de noviembre, 2004

implicaba el imperativo de que ambos necesitaban los 20 votos electorales del mencionado estado del Medio Oeste para lograr el mínimo de 270. Los otros dos estados que no habían cerrado el conteo New México y Iowa sumaban un total de 12 votos, lo cual no era suficiente para alzarse con la Presidencia.

Las encuestas iniciales de salida de los colegios en Ohio indicaban una ligera ventaja de Kerry, que después resultó en un empate, con más de 250 mil boletas provisionales¹³¹ sin computarse, además de múltiples errores en el voto como en un distrito de 638 votantes donde la computadora contó 4 mil 258 votos a favor de Bush, problemas en los colegios con las listas electorales y un 3 por ciento de los votos que no se tuvieron en cuenta por razones sospechosas y que sumaron casi 100 mil¹³².

Esta situación dilató la decisión de declarar a uno de los dos candidatos como vencedor por más de 12 horas, hasta que al mediodía del 3 de noviembre del 2004, Kerry telefoneó a Bush para concederle el triunfo y con posterioridad pronunció su discurso de perdedor. No deja de ser significativo que haya sido Ohio el estado que inclinara la balanza, con una población predominantemente evangélica, la cual por un lado demostró que el tema de desempleo fue ignorado por el estado que registró una de las tasas de despidos más elevadas de la nación, y donde prevaleció el miedo que se destapó tras los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001.

Kerry tomó la decisión de conceder la elección a Bush antes de que se conociera el resultado oficial de los votos no computados en Ohio, pero al parecer la conclusión de los demócratas fue de que era prácticamente imposible contar con el voto de las boletas provisionales para poder cerrar la brecha de 145.000 sufragios que daban la ventaja a Bush en ese estado.

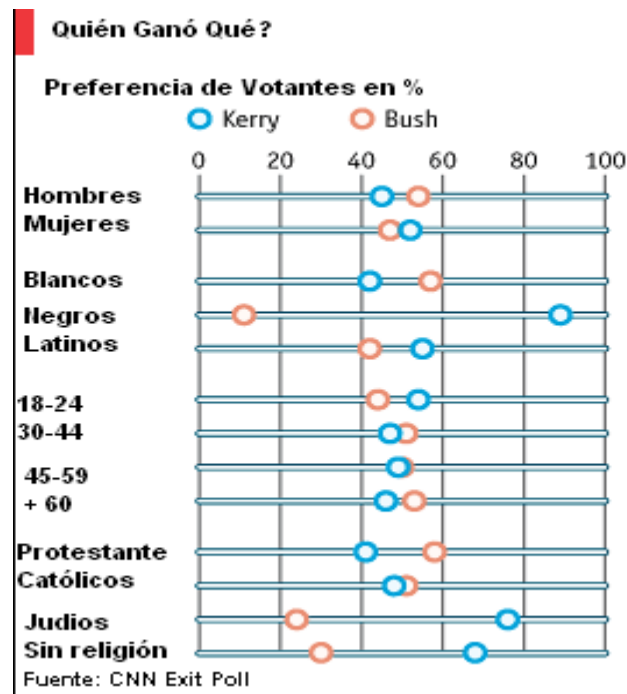
El nominado demócrata tenía la opción de ceder las elecciones o iniciar una lucha judicial que habría suscitado poner en irrefutable cuestionamiento el ya en crisis sistema electoral y político norteamericano, pero fiel representante del *establishment* político, y conocedor de los daños para el **sistema** de una disputa similar a las del 2000, el senador demócrata prefirió declararse perdedor, a pesar de que todavía se contaban los sufragios en Ohio, Iowa y New Mexico.

¹³¹ Los votos provisionales son las papeletas de gente que fue rechazada inicialmente porque no estaba habilitada para votar por diferentes razones. Las autoridades electorales de Ohio debían pronunciarse acerca de la validez de esos votos y ese trámite oficialmente no estaría definido hasta después de diez días.

¹³² Greg Palast: "An Election Spoiled Roten"; En: TomPaine.com[mon sense]; November 01, 2004; John McCarthy: "Machine Error Gave Bush Extra Ohio Votes"; En: http://news.yahoo.com/news?tmpl=story&u=/ap/20041105/ap_on_el_pr/voting_problems; Thom Hartmann: "The Ultimate Felony Against Democracy"; En: **CommonDreams.org**; Thursday 4 November 2004

En Ohio y en otros estados clave como Iowa, así como en aquellos 11, donde en la boleta electoral apareció la propuesta de enmienda constitucional respecto a la prohibición de los matrimonios homosexuales, la apelación codificada hacia el prejuicio homofóbico entre una población predominantemente evangélica ganó para Bush los votos electorales que necesitaba para la presidencia.

Si bien en algunos aspectos lo que sucedió en la noche del 2 de noviembre del 2004, era un recordatorio de los fraudes, acciones impropias e ilegales¹³³, todo casi exacto a lo ocurrido en el 2000, pero con Ohio como el estado en disputa en lugar de la Florida, esta vez el presidente George W. Bush obtuvo una estrecha ventaja en el sufragio popular de casi 3,387,163 de votos¹³⁴ (2.84%), algo que no poseyó entonces¹³⁵. El electorado se dividió casi a partes iguales, con excepción de los tradicionales y polarizados pilares políticos de los partidos.



¹³³ Mike Whitney: Election 2004: "Sour Grapes" or Voter Fraud: A Buzzflash Reader Contribution; Greg Palast: "Kerry Won. Here are the Facts"; En: TomPaine.com; Friday, November 5, 2004; Ashley Boothby: "Glitch gave Bush extra votes in Ohio"; En:

<http://www.cnn.com/2004/ALLPOLITICS/11/05/voting.problems.ap/index.html>; infoZine Staff:

"Presidential Votes Miscast on E-Voting Machines Across the Country"; En:

<http://www.news/stories/op/storiesView/sid/4154/>; Tuesday, November 02, 2004

¹³⁴ <http://nationaljournal.com/members/campaign/>

¹³⁵ Bush logró 60 841 129 de votos para un 50.94% contra 57 453 966 de Kerry para un 48.10%. Los candidatos de los partidos independientes sumaron 1,150,288 para un 0,96%.

En este análisis se debe tomar en cuenta que al considerar la votación de los diferentes sectores sociales, y cuando en nuestra valoración nos referimos al apoyo que recibió el candidato demócrata, se parte de un determinado concepto relativo, en tanto muchos de estos sufragios más que favorecer a John Kerry implicaban un voto anti-Bush. No obstante, y considerando la forma en que se publican estas estadísticas a pie de la salida de los colegios electorales, pues sin dudas la referencia son los dos nominados de ambos partidos.

De la tabla se desprende que, los hombres fueron propensos a favorecer al candidato republicano en una relación de 55 contra 44%, y Bush recibió el soporte de la antigua coalición de sureños demócratas blancos que benefició a Ronald Reagan en la década de los 80's. En el 2004, los hombres blancos apoyaron al republicano con el 62%¹³⁶. En general, Bush captó el 58% del voto blanco contra un 41% de Kerry¹³⁷.

Las mujeres blancas tendieron a reducir su voto dividido entre demócratas y republicanos, a favor del Gobernador de Texas con un 55%, aunque como grupo general las féminas favorecieron a Kerry con 51% y le otorgaron a Bush el 48%¹³⁸, lo cual significa que el Presidente, si bien no logra ganar este pilar demócrata, mejoró su actuación desde el 2000 con 4 puntos porcentuales más.

Los afro-americanos se inclinaron por Kerry mayoritariamente con un 88%, pero Bush logró arrancar un 12% de este importante pilar demócrata, mientras que el endémico sector sindicalizado apoyó a Kerry con el 61%¹³⁹. Igualmente, Kerry mostró problemas en retener el voto de las personas con menores niveles educacionales, los cuales beneficiaron a Bush con el 53%. Asimismo, hubo una disminución del apoyo al partido demócrata entre los latinos que si bien dieron el 56% del voto a Kerry, este por ciento constituye una cifra menor de casi 5 puntos menos que cuando Gore se alzó con el 61% en el 2000¹⁴⁰.

Las personas con ingresos menores a los 50 mil dólares anuales auspiciaron a Kerry con el 55% del voto, al mismo tiempo que Bush se alzó con el 56% del sufragio de las personas de clase media alta y rica¹⁴¹.

Los electores jóvenes le dieron a Kerry una ventaja proporcional del 10% sobre Bush, pero a pesar de todos los esfuerzos que hubo en cuanto a incentivarlos a registrarse y presentarse el día de las votaciones, no se

¹³⁶ Exit Polls. [Http://CNN.com](http://CNN.com), November 4, 2004

¹³⁷ **Idem;**

¹³⁸ **Idem;**

¹³⁹ **Idem;**

¹⁴⁰ Charlie Cook: "GOP Turns Out A Win"; En: **Op cit;**

¹⁴¹ Exit Polls. [Http://CNN.com](http://CNN.com), November 4, 2004

evidenció un incremento de votantes en este sector¹⁴². Sólo el 10% de los electores estaban en el grupo comprendido de los 18 a 24 años de edad, la misma proporción que en el 2000. Las personas comprendidas entre 30 y 44 años respaldaron al Presidente en una relación de 53-46, y aquellos que tienen entre 45 y 59 años votaron también a favor de Bush el 51% versus el 49% por Kerry¹⁴³. Los ancianos y personas mayores de 60 años otorgaron su sufragio mayoritariamente por el republicano con el 54%¹⁴⁴.

En cuanto al criterio de votación por religiones, Bush se alzó con el 59% de los protestantes y el 52% de los católicos¹⁴⁵, lo cual significa que también en este grupo el partido republicano tuvo una mejor actuación que en el 2000 de 4 puntos, a pesar de que Kerry profesa esa religión. Los judíos votaron mayoritariamente por Kerry con el 74%¹⁴⁶, pero aquí hubo una ganancia neta de 5 puntos por parte del Presidente si lo comparamos con la elección presidencial anterior¹⁴⁷. En cuanto a la actividad religiosa y la sistematicidad en su participación, aquellos fervientemente religiosos, sin tomar en cuenta su credo, emitieron su sufragio preponderantemente por Bush con más de 21 puntos de diferencia¹⁴⁸. Un 78 por ciento de los autotitulados cristianos renacidos votaron por Bush, quien asimismo es uno de ellos¹⁴⁹.

De los elementos mencionados se destacan algunas conclusiones explicativas de lo ocurrido el 2 de noviembre, más allá del contexto en que se desarrolló el proceso electoral de un país en guerra, la debilidad y los problemas propios del contendiente demócrata, las dificultades de su campaña, y los negativos elementos que ocurrieron el día de las urnas que apuntan a fraudes y a la coerción para alejar a particulares grupos de votantes de los colegios, y a lo cual nos hemos referido en el transcurso de este ensayo.

En primer lugar, muchos de los avances de Bush en cuanto al voto popular constituyen un asunto relativo, pues aunque en términos estrictos el Presidente no logró revertir el patrón de votación de los pilares básicos tradicionales de la heterogénea coalición demócrata, sí fue capaz de sustraer pequeñas porciones o segmentos de estos sectores en una elección dramáticamente cerrada, lo cual le permitió ganar la elección por estrecho margen, sumando esos votos de disenso.

¹⁴² Charlie Cook: "GOP Turns Out A Win"; En: **Op cit**;

¹⁴³ <http://nationaljournal.com/members/campaign/>

¹⁴⁴ Exit Polls. [Http://CNN.com](http://CNN.com), November 4, 2004

¹⁴⁵ **Idem**;

¹⁴⁶ **Idem**;

¹⁴⁷ Greg Botelho: "Small inroads make difference for Bush"; En: [Http://CNN.com](http://CNN.com), Wednesday, November 3, 2004 Posted: 5:09 AM EST

¹⁴⁸ Charlie Cook: "GOP Turns Out A Win"; En: **Op cit**;

¹⁴⁹ Greg Botelho: "Small inroads make difference for Bush"; En: **Op cit**;

En segundo, estos polarizados comicios electorales se decidieron en los márgenes de la estratificada sociedad norteamericana. A nivel más general los temas de la guerra en Iraq, la lucha global contra el terrorismo y el asunto del desempleo fueron los aspectos más debatible ante un electorado galvanizado. Con un 46% de abstencionismo, la decisión final se zanjó en la capacidad movilizativa que cada partido demostró el día de las elecciones, y en el uso de los temas que motivó la asistencia a las urnas de sus pilares básicos, más allá de sus semejanzas ideológicas como portadores del consenso del *establishment* político. En este sentido, el partido republicano resultó más hábil en restar votos a los demócratas, utilizando en un *sprint* final la espada del mercado de valores éticos y espirituales bajo el lema de “Dios, familia y patria” y la bandera del miedo, vuelta a esgrimir después que se hiciera público un video de Osama Bin Laden con nuevas amenazas terroristas contra EE.UU. a menos de 100 horas antes del día de las elecciones.

En tercero, los republicanos desde el punto de vista estratégico fueron capaces de convocar a través de sus bases partidistas de la derecha religiosa a muchas personas cuya preocupación con respecto al terrorismo, o al cambio de dirigencia en tiempos de guerra no eran aspectos suficientemente importantes para ir a las urnas, pero cuya creencia en los valores morales y religiosos del más rancio puritanismo y la preocupación en cuanto al matrimonio entre homosexuales o el aborto, por razones culturales y de fe, le exigían participar en las votaciones.

Para muchos norteamericanos, cruzando las razas, etnias, grado de escolaridad y niveles de ingreso, la participación en estas elecciones no se circunscribió a votar respecto a un tema u otro, sino a partir de un sentido menos tangible de valores, y el tema del aborto golpeó a Kerry entre los católicos y los latinos, mientras que el matrimonio homosexual no era una idea bien aceptada entre las personas de más bajo nivel cultural, pero tampoco para los afro-americanos, lo cual en los márgenes facilitó el precario triunfo electoral de Bush.

Sin embargo, no se debe desconocer que dada la subjetividad, el tema de los valores depende de la sensibilidad humana y el criterio de referencia que el individuo le otorga a la evaluación de lo ético, de lo bueno o malo bajo determinadas creencias y circunstancias. En consecuencia, este asunto de los valores morales y sociales resulta paradójico, pues para muchos ejercer el derecho en las urnas el 2 de noviembre del 2004 resultaba de la necesidad ética de votar contra la manipulación de la llamada “guerra global” contra el terrorismo, en franca oposición a la Administración Bush y a sus mentiras, y a favor de un NO a la guerra en Iraq, a las muertes de este conflicto y a las guerras preventivas. Para otros, las normas relacionadas con la conducta sexual y la moralidad cristiana de corte fundamentalista fueron elementos decisivos, mientras que para otro universo su móvil electoral se

puede encontrar entre el patriotismo, la tradición, el nacionalismo, el dogma, la indignación, y/o el miedo.

Las Elecciones al Congreso

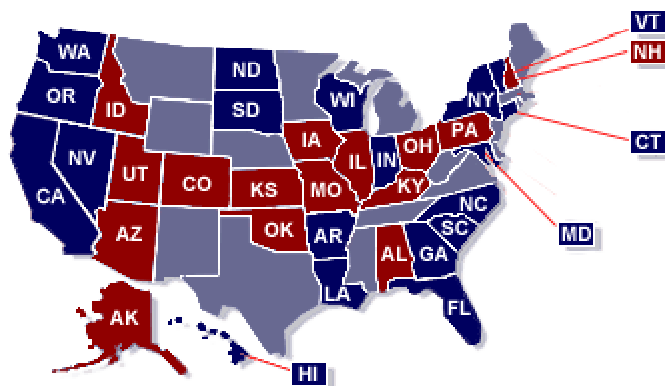
El 2 de noviembre también tuvieron lugar las votaciones al Congreso Federal y a las gobernaturas de los Estados Unidos, en las cuales se verificaron un tercio del Senado y la totalidad de la Cámara de Representantes.

Las elecciones legislativas en el ámbito federal resultaron también de una trascendencia singular en la determinación de los rumbos y políticas del país más poderoso del mundo, pero las mismas se desarrollaron en un contexto ideopolítico que se caracterizó por múltiples paradojas y contradicciones. Al mismo tiempo, la lógica de las elecciones al Congreso federal decurso independientemente de la batalla por la Presidencia. Los resultados de los comicios a la Legislatura Federal resultaron de una importancia particular para la Administración de George W. Bush, pues le confirieron al jefe del Ejecutivo un casi total control de la agenda legislativa. La mayoría republicana se mantuvo y amplió en la Cámara de Representantes y en el Senado.

✓ El Senado

En los comicios a la Cámara Alta Federal 34 puestos estuvieron sujetos al proceso de renovación y/o ratificación. De ellos, 19 bancas las sustentaban los demócratas y 15 el partido republicano. (Véase Anexo 2)

Curules sujetos al proceso electoral del 2004 en el Senado



Fuente: 2004 Tip Sheets. Senate Races. En: NationalJournal.com. En el mapa aparecen en azul los demócratas y en rojo los republicanos.

La presunción demócrata de tratar de rescatar la mayoría era elusiva, pero no poco viable. Los demócratas habían ganado 4 asientos netos en la

contienda del 2000, aunque perdieron dos en el 2002, lo cual decidió su suerte de minoría parlamentaria en el 108 período de sesiones del Congreso (51 R - 49 D). En los comicios del 2004, los demócratas tuvieron que defender más bancadas que los republicanos, y los puestos a preservar eran más vulnerables, por lo cual los asientos abiertos y las circunstancias particulares de cada estado tomaron una gran relevancia.

De las 34 bancas, 5 senadores demócratas y 3 republicanos habían decidido no participar en el proceso. Es decir, existían ocho puestos abiertos, por decisión de los senadores. Estos eran:

Total de Senadores que dejaron su Escaño en el 2004 -- 8 (5D, 3R)

John Breaux (D-La.)
Ernest Hollings (D-S.C.)
John Edwards (D-N.C.)
Zell Miller (D-Ga.)
Bob Graham (D-Fla.)

Ben Nighthorse Campbell (R-Colo.)
Peter Fitzgerald (R-Ill.)
Don Nickles (R-Okla.)

La relación partidista para el 2 de noviembre del 2004 en el Senado era de 51 republicanos contra 49 demócratas. Para lograr la mayoría, los demócratas necesitaban mantener todos sus escaños y conquistar además dos curules, en caso de que ganasen la presidencia Kerry, o tres si Bush era electo. Las perspectivas eran limitadas, aunque no imposibles, pero esta presunción no se verificó en la praxis electoral, y los republicanos ampliaron su margen con respecto a los demócratas a 55 curules contra 44, y un puesto para el independiente James Jeffords de Vermont.

En Georgia, la decisión del senador demócrata conservador Zell Miller de apartarse de la vida pública, e incluso en la convención republicana abogar por el ticket Bush-Cheney, puso en peligro este curul para los demócratas, los cuales no fueron capaces de promover una figura de calibre y credibilidad para ese estado. La candidata demócrata, la representante afro-norteamericana Denise Majette tuvo una difícil batalla electoral en un estado que cada vez se ha movido más hacia la bancada republicana. Por tal razón, el candidato republicano, el representante Johnny Isakson, con experiencia en campañas estatales y una fuerte base de apoyo en la zona suburbana de Atlanta se erigió con el triunfo.

En el caso de Carolina del Sur, posiblemente el estado más conservador del Sur, el Senador demócrata Fritz Hollings decidió no ir a buscar la reelección por séptima vez. Sus oportunidades eran de un margen del 50%-50%, aunque su posición de líder en el Senado le hubiese permitido un sustento financiero difícil de superar por otros colegas de su partido. La salida de Hollings implicó que este escaño también pasara a manos republicanas. Los demócratas se alinearon tras la candidatura de la

Superintendente de Educación del Estado Inez Tenenbaum, mientras que los republicanos después de una divisiva primaria entre seis contendientes eligieron al representante Jim DeMint de Greenville, el cual resultó ganador el 2 de noviembre del 2004.

La vulnerabilidad del partido demócrata para lograr una mayoría en el Senado se complejizó con la salida de Bob Graham de la Florida, de John Edwards en Carolina del Norte, y de John Breaux en la Louisiana.

En el caso de la Louisiana, resultó ganador el Representante republicano David Vitter, el cual logró el respaldo del Presidente Bush desde momentos muy tempranos. Vitter logró imponerse con el 51% de los votos ante los dos contrincantes demócratas el tesorero estadual John Kennedy y el Representante federal Chris John, moderado al estilo de Breaux, que contaba con el amparo del *establishment* de su partido, pero que no era muy conocido fuera del distrito que representaba en la zona del Lake Charles y Lafayette. La elección de Vitter marca un viraje particularmente interesante en ese estado, pues la Louisiana nunca había electo a un senador de su partido desde el período de la reconstrucción, aunque los demócratas electos, todos habían sido conservadores blancos.

Como se mencionó, dos senadores demócratas que estaban aspirando para la postulación de su partido en las elecciones presidenciales Bob Graham y John Edwards dejaron sus puestos, y, consecuentemente, sus plazas estuvieron sujetas al proceso electoral del 2004. Edwards decidió no postularse para Senador con el objetivo de concentrarse en su campaña electoral a la presidencia de la cual salió oficialmente el 3 de marzo del 2004, aunque después fue seleccionado para el binomio del ticket demócrata del 2004, mientras que Graham, suspendió su proyecto el 6 de octubre del 2003.

En Carolina del Norte estaban compitiendo por el curul a la Cámara Alta el Representante republicano Richard M. Burr y el demócrata Erskine Bowles, exjefe de la Casa Blanca de William J. Clinton, en una reñida campaña en la cual resultó triunfador el republicano. Un factor fue el fuerte apoyo que el Presidente Bush logró en ese estado, dada las tradiciones conservadoras del mismo.

La Florida, el estado probablemente más disfuncional de la Unión, y cuya actuación en los sufragios del 2000 fueron trascendental para que la Corte Suprema decidiera otorgarle la presidencia a George W. Bush, resultó vital en los comicios del 2004, y el desempeño electoral de Bush influyó en las elecciones para el Senado en ese estado.

Por el partido demócrata, la candidata Betty Castor ganó la primaria de su partido. Maestra de profesión, y con una maestría en Educación en la Universidad de Miami, había ejercido su carrera en varias localidades de la

Florida, incluida Miami-Dade, y fue presidenta de la Universidad del Sur de la Florida. Betty Castor era asimismo la única candidata demócrata que tenía experiencia en una campaña electoral a escala estatal, ya que había sido elegida como comisionada de Educación y senadora estadual. Los analistas afirmaban que la experiencia a nivel del estado de Castor le brindaría ventaja durante los comicios, pero tal aseveración perdía la perspectiva que había sido 10 años atrás cuando la ex comisionada ganó su última elección en el estado.

Las filas republicanas se debatieron entre candidatos como Mel Martínez, cuya aspiración fue apoyada y catapultada por la propia Casa Blanca como táctica para que en la boleta apareciera un cubano-americano y ayudase a las aspiraciones (re)eleccionistas de Bush, y el Representante Bill McCollum¹⁵⁰ de fuerte base conservadora, el Speaker de la Cámara Estadual: Johnnie Byrd, el Senador estadual de Orlando, Daniel Webster y Larry Klayman, Presidente de la ultraconservadora Judicial Watch.¹⁵¹ Finalmente, Mel Martínez se levantaría con la postulación en las primarias de su partido.

De todos los aspirantes al puesto vacante de Graham hubo dos cubano-americanos, el republicano Mel Martínez y el demócrata Alex Penelas. Sin embargo, los congresistas republicanos Lincoln y Mario Díaz-Balart apoyaron la candidatura del "anglo" McCollum¹⁵², mientras que en una ruptura del bloque cubano-americano en Washington, la congresista republicana Ileana Ros-Lehtinen daba su patrocinio a Martínez. Para complicar más las cosas, los representantes estatales cubano-americanos se solidarizaron con el presidente de la Cámara Baja, Johnnie Byrd, y sus homólogos en el Senado, incluyendo al presidente pro tempore de ese cuerpo, Alex Díaz de la Portilla, hicieron campaña por Dan Webster¹⁵³.

Mel Martínez ganó las primarias republicanas sin la ayuda de los Díaz-Balart, lo cual plantea una interrogante en cuanto al tipo de relación que se establecerá entre ellos, y qué bases pudieran surgir para el debate respecto a Cuba¹⁵⁴, qué matices los diferenciarían, o cómo establecerían un bloque

¹⁵⁰ McCollum se hizo famoso por su activa participación en el fallido juicio político al presidente Bill Clinton a causa del escándalo Lewinsky, y perdió la contienda del 2000 contra el ahora senador demócrata Bill Nelson.

¹⁵¹ Bob Smith, Ex-Senador del Estado de New Hampshire salió de la contienda en abril del 2004.

¹⁵² Ana Navarro, recaudadora de fondos para el Partido Republicano también apoya a McCollum.

¹⁵³ Este cuenta con el absoluto respaldo del presidente del Senado de la Florida, Jim King.

¹⁵⁴ El debate sobre las posiciones hacia Cuba entre McCollum y Martínez ha aflorado ligeramente en la campaña. Por ejemplo, Lincoln y Mario Díaz-Balart sostienen que McCollum posee el mejor record con respecto a sus posiciones anticubanas. Se ha cuestionado el nivel del compromiso con las políticas hacia Cuba de Bush por parte de sectores muy conservadores de la comunidad cubana en el Sur de la Florida. El hecho de que Martínez hubiese hablado públicamente a favor del Proyecto Varela y de Oswaldo Paya, durante una cena en Miami, no cayó bien entre los grupos más conservadores sobre todo por parte del Consejo para la Libertad de Cuba. Por otro lado, sus comentarios fueron valorados como de incongruentes, por el hecho de que Paya esté a favor de que se levante el embargo y a favor

anticubano en el Congreso, con una voz ahora en el Senado¹⁵⁵, sin que sus contradicciones emerjan de forma tal que no sean totalmente disonantes. Por otro lado, la victoria de Martínez en el ámbito de las elecciones primarias, sin el aval de los Díaz-Balart, marca la pregunta de sí tal resultado no constituye en sí un referéndum a la base política del clan republicano de estos cubanos.

En la elección general, Martínez se alzó con el triunfo, lo cual sin dudas en un segundo mandato de Bush sitúa la temática cubana en una situación de prioridad, con cuatro representantes y un senador de origen cubano-americano, los cuales se caracterizan por posiciones marcadamente anticubanas. Al mismo tiempo, el hecho de que en las elecciones presidenciales del 2004, George W. Bush lograra el 71 por ciento del voto de la comunidad cubano-americana en el sur de la Florida, en contraste con el 82.7% en el 2000, resulta una variable a considerar. La pérdida de casi el 10% de ese sufragio ha sido interpretada como respuesta a las fuertes medidas restrictivas que la Administración republicana aprobó a raíz de la llamada "Comisión Powell", y que resultaron extremadamente controvertidas para un amplio segmento de esta comunidad, lo cual provocó divisiones en su interior, y un resquebrajamiento del apoyo a la línea dura contra Cuba¹⁵⁶.

El escaño más vulnerable de los senadores demócratas en funciones sujetos al proceso electoral en el 2004 fue el de Tom Daschle de South Dakota, principal portavoz de la oposición a Bush en los últimos cuatro años. El Líder de la Minoría se enfrentó al ex-representante John Thune, el cual organizó una fuerte campaña, con una estrategia de hacer proselitismo electoral a la sombra de Bush, y un gasto de 50 millones de dólares. Esto forzó a Daschle a estar a la defensiva, y, a pesar de su posición de líder del partido demócrata, Thune ganó el curul por estrecho margen. La última vez que un líder de un partido en el Senado fue desbancado en EE.UU. fue en 1952. Consecuentemente, la salida de Daschle provocó un realineamiento de los líderes del partido demócrata en función de ocupar el puesto de Líder de la Minoría del Senado, el cual quedó en manos de Harry Reid de Nevada, quien no ha tenido una condición destacada en asuntos internacionales. La derrota de Daschle obedeció a la tendencia conservadora de su estado y a que al electorado local le motivó más la presunta decadencia moral en el país y la amenaza terrorista.

de que se eliminen las restricciones de los viajes a Cuba, dos políticas que la administración Bush ha prometido mantener. Sin embargo, las declaraciones de Martínez fueron defendidas por el director ejecutivo de la Fundación Nacional Cubano Americana, Joe García.

¹⁵⁵ Por el Senado han desfilado sólo tres hispanos a lo largo de la historia, y ninguno desde 1977. Los tres hispanos que llegaron al Senado son Octaviano Larrazolo (1928-1929), Dennis Chávez (1935-1962) y Joseph Montoya (1964-1977), todos en representación de Nuevo Mexico.

¹⁵⁶ Jim Cason y David Brooks: "La comunidad latina ya no puede ser caracterizada como base republicana. Revela votación en Florida erosión del apoyo a la línea dura cubanoestadunidense"; En: **La Jornada**; México D.F. Viernes 12 de noviembre de 2004

Por su lado, los tres asientos abiertos del partido republicano también podían considerarse como muy vulnerables. Dentro de las filas republicanas los senadores Peter Fitzgerald de Illinois, Don Nickles de Oklahoma y Ben Nighthorse Campbell de Colorado se retiraron.

En Illinois la votación general otorgó el escaño al ex-senador estadual, demócrata de raza negra, ex-editor de la revista Harvard Law Review y profesor de derecho constitucional en la universidad de Chicago, Barack Obama, en uno de los pocos triunfos arrasadores de la noche del 2 de noviembre para el partido demócrata. Obama, hijo de un negro de Kenya y de una mujer blanca de Kansas, será el primer afro-americano en el Senado desde que Carol Moseley Brown, demócrata por Illinois, se fuera en 1999, y el primer hombre negro desde que Edward Brooke, un republicano de Massachusetts que ejerció de 1967 a 1979 se convirtiera en el único afro-americano en la Cámara Alta.

Dada la tradición conservadora y republicana de Oklahoma parecía dudoso definir este curul en peligro para los republicanos, pero en el ámbito estadual los votantes demócratas registrados superaban a los republicanos. Conjuntamente los demócratas controlaban ambas cámaras legislativas y 5 de los 8 puestos estaduales electos eran también dominados por ese partido. El partido demócrata promocionó al representante federal Brad Carson, conservador y medio indio, mientras que la primaria republicana se decidió a favor del ex-representante Tom Coburn, con aval de las agrupaciones más conservadores del estado, y aunque entró tarde en la contienda (1 de marzo del 2004), sus capacidades de recaudar fondos fueron excelentes y logró alzarse con la victoria.

La sorpresiva decisión de Ben Nighthorse Campbell de jubilarse como senador situó al partido republicano en una posición compleja al bajar las probabilidades, pero no anularlas, de que mantendrían sin discusión su mayoría en la Cámara Alta del Congreso federal. Campbell, quien fuera electo como demócrata y después en 1995 se cambió a las filas republicanas, hubiese sido reelecto sin mayores problemas. Su salida le brindó perspectivas a los demócratas de obtener este curul, y para ello apoyaron la postulación del Fiscal General del estado Ken Salazar, figura muy conocida a ese nivel por sus posiciones ambientalistas, y por haber sido el Comisionado de Recursos Naturales del estado. El hispano Salazar pudo ganar el puesto republicano para la bancada demócrata al derrotar al magnate de la industria cervecera Peter Coors.

El escaño más vulnerable de los senadores republicanos en funciones sujetos al proceso electoral en el 2004 fue el de la senadora designada Lisa Murkowski de Alaska. Su cargo fue entregado por su propio padre al ganar éste en el 2002 la gobernatura del estado. Tal situación marcó la gestión de Lisa, aunque ella había tenido un respaldo sostenido de la Cámara de

Comercio de los EE.UU. El mayor problema que enfrentó la Murkowski fue la magnífica postulación del ex-gobernador demócrata Tony Knowles, de credenciales más bien conservadoras y a favor de la extracción petrolera en la región del Ártico, a lo cual se oponían muchos demócratas, incluido John Kerry. Finalmente, Lisa Murkowski derrotó a Knowles 49% contra 45%.

✓ La Cámara de Representantes

La Cámara de Representantes estaba compuesta para el 2 de noviembre del 2004 por 227 republicanos, 205 demócratas, 1 independiente y dos puestos vacantes, y estuvo sujeta en su totalidad al proceso de renovación y/o ratificación de mandato.

Como resultado de los comicios del 2004, la cámara baja también quedó bajo el control de mayoría republicana en una relación de 231 republicanos, 201 demócratas, 1 independiente y dos curules por definir, pues se debe ir a segunda vuelta electoral para su definición¹⁵⁷. Por primera vez desde 1933, los republicanos no solo lograron retener su hegemonía en la Cámara de Representantes durante doce años consecutivos, sino que también ampliaron su margen en la misma.

El triunfo republicano, particularmente en el sur, sirvió de microcosmos de la estrategia nacional del partido que, al igual que en el 2000, se centro en la base conservadora.

Casi todos los legisladores actuales resultaron reelegidos, incluyendo el presidente de la Cámara de Representantes, el republicano Dennis Hastert; el líder de la mayoría republicana, Tom DeLay; y la líder de la oposición demócrata, Nancy Pelosi. Esta última declaró después de las elecciones la disposición de su partido a colaborar con los republicanos allí donde encontraran terreno común, pero también a defender sus posiciones. Pelosi, prometió defender la responsabilidad fiscal y proteger la Seguridad Social.

En total, sólo en 36 distritos de los 435 hubo una campaña electoral verdaderamente competitiva, lo cual significó que en más del 90% de los comicios para la Cámara Baja no ocurrieran verdaderos retos electorales. Por lo demás, la escalada en términos de las finanzas y las tendencias de la redistribución otorgaron una ventaja significativa a los congresistas que se sometieron al proceso de reelección (incumbents). El 99% de los congresistas en ejercicio ganaron la reelección. Sobre la redistribución se destacó que la decisión por parte de una corte federal del estado de Texas de mantener la redistribución según lo definió la Legislatura estadual

¹⁵⁷ Los escaños por definir son: El Distrito 9 de Indiana (Hill (D) Vs Sodrel (R))ñ y el Distrito 27 de New York (Higgins (D/IP/WF Vs Naples (R/C))

dominada por los republicanos, le otorgó la fortuna a ese partido de aumentar en seis curules su representación.

A su vez, sólo 25 representantes no se postularon para la reelección. 14 de ellos decidieron salir de la vida política, mientras que 11 se postularon para el Senado.

Total de Representantes que dejaron su Escaño en el 2004:

25 (16R, 9D)

Representantes que se retiraron de la vida pública -- 14 (9R, 5D)

[Cass Ballenger](#) (R-N.C.)
[Doug Bereuter](#) (R-Neb.)
[Cal Dooley](#) (D-Calif.)
[Jennifer Dunn](#) (R-Wash.)
[Richard Gephardt](#) (D-Mo.)
[Porter Goss](#) (R-Fla.)
[Amo Houghton](#) (R-N.Y.)
[Jerry Kleczka](#) (D-Wis.)

[Ken Lucas](#) (D-Ky.)
[Karen McCarthy](#) (D-Mo.)
[Scott McInnis](#) (R-Colo.)
[Doug Ose](#) (R-Calif.)
[Nick Smith](#) (R-Mich.)
[Billy Tauzin](#) (R-La.)

Representantes que se postularon para el Senado -- 11 (7R, 4D)

[Richard Burr](#) (R-N.C.)
[Brad Carson](#) (D-Okla.)
[Mac Collins](#) (R-Ga.)
[Jim DeMint](#) (R-S.C.)
[Peter Deutsch](#) (D-Fla.)

[Joe Hoeffel](#) (D-Pa.)
[Johnny Isakson](#) (R-Ga.)
[Chris John](#) (D-La.)
[George Nethercutt](#) (R-Wash.)
[Pat Toomey](#) (R-Pa.)
[David Vitter](#) (R-La.)

Fuente: National Journal: "Who's Leaving Office?", *Last updated, April 7, 2004* En: NationalJournal.com

En cuanto a la composición demográfica social del 109 Período de Sesiones de la Cámara de Representantes, ésta contará con 65 mujeres 42 demócratas y 23 republicanas, cinco mujeres más que en el 2003-2004.

Entre las nuevas se encuentran Melissa Bean, demócrata por Illinois, una empresaria que derrotó al representante Philip Crane, el republicano que más tiempo ejerció en la Cámara Baja, y Gwen Moore, demócrata por Wisconsin, la primera negra que ha representado a ese estado.

En la Cámara de Representantes estará Bobby Jindal, republicano por Louisiana, hijo de inmigrantes de la India y el segundo hindú-americano en ejercer en el Congreso.

El *caucus* negro del Congreso aumentó su representación en la Cámara Baja en tres miembros, sumando 40, todos demócratas, incluyendo a veteranos tales como Charles Rangel, demócrata por Nueva York y que ocupa el rango de jefe de la minoría en el Comité de Medios y Arbitrios, y John Conyers, demócrata por Michigan y el de mas alto rango en el Comité Judicial. En el Congreso, los negros todavía están por debajo del 13,3 por ciento de la población en general, pero componen el 20 por ciento de los demócratas de la Cámara de Representantes.

Los hispanos en la Cámara de Representantes todavía están por debajo de su tasa de población de 13,7 por ciento, con excepción de los cubano-americanos sobre-representados. En general los hispanos adquirieron un escaño adicional en la Cámara, con 19 demócratas y cuatro republicanos elegidos.

En conclusión, el 109 período de sesiones del Congreso se iniciará con la presencia de la mayoría de los congresistas del período de sesiones anterior y con un incremento del signo republicano. La ampliada mayoría republicana en el Congreso de EE.UU. dará una mayor oportunidad al presidente George W. Bush para impulsar, entre otros proyectos, más fondos a la defensa del país, amén del déficit presupuestario, más reducciones de impuestos, una mayor privatización del sistema del Seguro Social, la probable reforma de los servicios de inteligencia y la designación de jueces conservadores y que se apeguen a la estricta interpretación de la Constitución de Estados Unidos en la rama judicial en general, y, en particular, a la Corte Suprema. La agenda se complicará en la medida que los problemas internos y en Iraq puedan otorgar un margen de maniobra, dentro del consenso establecido, al desmoralizado partido demócrata, y a los republicanos moderados internacionalistas, que no responden a posiciones sociales conservadoras.

Consideraciones Finales

Los resultados de las elecciones del 2004 marcan una inconfundible y mayor inclinación hacia la derecha y hacia las posiciones más conservadoras tanto en los temas domésticos como en los de política exterior.

A pesar de que el país se encuentra profundamente dividido, - lo cual contrasta con el sentido de unidad después de los ataques terroristas del 11 de septiembre del 2001 -, y que no se puede hablar de un "mandato" derivado del reconocimiento y gestión del pueblo estadounidense, lo cierto es que haber logrado su selección a la Presidencia en las urnas puede ser interpretado por el Comandante en Jefe George W. Bush como una carta blanca a su capacidad de liderazgo y a su estilo de hacer política, incluidos

el uso de la manipulación, el miedo y las mentiras. La mayoría en el voto popular, la superioridad republicana en ambas cámaras del Congreso, la victoria en la Florida y Ohio, y el triunfo en la generalidad de los estados de la Unión en el ámbito federal y estadual podrán servir de justificación ideológica bajo el manto de un "mandato" superior para continuar su política con mayor violencia y radicalismo.

El Presidente Bush fue validado por el 50.94% del voto popular, y en consecuencia sus políticas neoconservadoras a favor de las guerras imperiales preventivas a la sombra de la cruzada contra el terrorismo, lo cual se entrelaza con la restricción de las libertades cívicas, el patriotismo belicista, la oscura retórica de una derecha que enjuicia de enemigos a todos aquellos que no comparten devotamente sus enfoques y la noción de que la guerra no sólo es un mal necesario sino un ejercicio unilateral de afirmación nacional resultan los puntos de partida de una segunda Administración Bush que tenderá a moverse aún más a la derecha, incluso hacia un extremo conservador que puede rebasar el espectro político de Estados Unidos como nación.

En las urnas se ratificó la polarización del país como fenómeno social y político, pero también la predicción de que Bush ganaría con el voto del miedo y en el cual la ideología jugó un cometido cardinal, sin considerar las trágicas consecuencias que para el mundo acarrearía la validación de George W. Bush como Presidente del hegemon mundial y Comandante en Jefe de un país en guerra por opción y "elegido" por el "destino manifiesto" para llevar la globalización y la democracia americana al mundo como muro de contención a las amenazas de la agenda de seguridad estadounidense y en respuesta a las endógenas y exógenas "fuerzas del mal".

Acordemente, las disputadas elecciones del 2004 zanjaron el debate alrededor de la definición de las bases sobre las cuales se está asentando en sus especificidades el nuevo consenso de la relación Estado-Sociedad a favor del conservadurismo extremo, el cual marca la definición de la hegemonía de los Estados Unidos en el nuevo mundo cambiante, y la propia reestructuración institucional y doctrinal del propio Estado-Nación para el Siglo XXI.

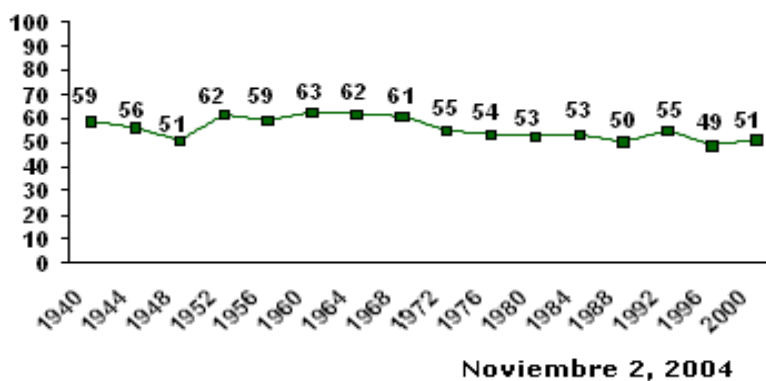
12 de noviembre, 2004

Anexos

Anexo 1

Participación Electoral en los Comicios Presidenciales en EE.UU.

*(Por ciento de votación según la población con
edad de votar en comicios presidenciales en
EE.UU. 1940-2000)*



Fuente: Jeffrey M. Jones: "Turnout Could Be Highest Since 1968 Election. Levels of interest in election unprecedented in recent history"; En: **GALLUP NEWS SERVICE**; November 02, 2004

Participación Electoral en los Comicios Presidenciales en EE.UU. en el 2004

La cifra de **ciudadanos en edad de votar** en el 2000 según el censo era de 193,376,975. En el 2004 la población de ciudadanos con edad de votar según los datos ajustados del Censo del 2000 era de 221,285,099.

La participación Electoral del 2004 fue de 119,445,383, lo cual representa un 54%. No votaron: 101,839,716 contra población en edad de votar (46%)

Ahora, si se toma en cuenta **la ciudadanía elegible para votar** que no incluye a los ciudadanos que por razones de penalidades jurídicas no les asiste el derecho de ejercer el sufragio según las leyes estatales de los diferentes estados, entonces los datos se comportaron en el 2004 de la siguiente manera:

La población elegible para el derecho a votar era de 203,864,860 para el 2004. Si se saca el por ciento de participación electoral contra esta cifra entonces el 58.6% asistió a las urnas. No votaron 84,419,477 (41, 4%) contra la población elegible para votar.

Fuente: Datos elaborados por la autora según http://elections.gmu.edu/Voter_Turnout_Notes.htm

Anexo 2

Senadores en Funciones Sujetos al Proceso Electoral del 2004



Demócratas

Blanche Lincoln (Ark.)
 Barbara Boxer (Calif.)
 Christopher Dodd (Conn.)
 Bob Graham (Fla.)³
 Zell Miller (Ga.)²
 Daniel Inouye (Hawaii)
 Evan Bayh (Ind.)
 John Breaux (La.)²
 Barbara Mikulski (Md.)
 Harry Reid (Nev.)
 Charles Schumer (N.Y.)
 John Edwards (N.C.)³
 Byron Dorgan (N.D.)
 Ron Wyden (Ore.)
 Ernest Hollings (S.C.)²
 Tom Daschle (S.D.)
 Patrick Leahy (Vt.)
 Patty Murray (Wash.)
 Russell Feingold (Wis.)



Republicanos

Richard Shelby (Ala.)
 Lisa Murkowski (Alaska)¹
 John McCain (Ariz.)
 Ben Nighthorse Campbell (Colo.)²
 Mike Crapo (Idaho.)
 Peter Fitzgerald (Ill.)²
 Charles Grassley (Iowa)
 Sam Brownback (Kan.)
 Jim Bunning (Ky.)
 Christopher (Kit) Bond (Mo.)
 Judd Gregg (N.H.)
 George Voinovich (Ohio)
 Don Nickles (Okla.)²
 Arlen Specter (Pa.)
 Robert Bennett (Utah)

1. Fue nominada por su padre
2. Decidieron dejar su curul y fueron bancadas abiertas
3. Durante sus contiendas a las elecciones presidenciales decidieron no competir paralelamente por el Senado

Fuente: Senate Races. En: NationalJournal.com